

1900 INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA

CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS
INICIATIVAS DE PAZ
DE LA SOCIEDAD CIVIL EN COLOMBIA
1985 - 2016

INFORME NACIONAL

1900 INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA

Informe nacional

*Caracterización y análisis de las iniciativas de
paz de la sociedad civil en Colombia*

Julio 2017

**Angelika Rettberg
Rafael Camilo Quishpe**

**Esta investigación fue financiada y dirigida por PASO Colombia,
programa de One Earth Future Foundation.**

www.pasocolombia.org

Investigadora Principal: Angelika Rettberg, directora Programa de Investigación sobre Conflicto Armado y Construcción de Paz (ConPaz), Universidad de los Andes, Bogotá - Colombia

Asistentes de investigación: María Antonia Arias (M.A. en Ciencia Política) y Rafael Quishpe (M.A. en Construcción de Paz).

Monitores de investigación: Brenda Ardila, Laura Bastidas, Martín Guzmán, Juan Sebastián Pinzón, Andrés Mateo Valderrama y María Gabriela Vargas.

PASO Colombia es un programa de One Earth Future Foundation



www.oneearthfuture.org

ISBN: 978-958-56342-0-6

© 2017 One Earth Future Foundation

Bogotá, Colombia.

CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	5
2	METODOLOGÍA	6
3	BASE DE DATOS DE INICIATIVAS DE PAZ	8
3.1	Primera fase: armar la plataforma	9
3.2	Segunda fase: Recolección de información	9
3.3	Sesgos	14
3.4	Hipótesis	14
4	Contexto del movimiento por la paz en Colombia	16
4.1	Definiendo el movimiento por la paz en Colombia.....	16
4.2	¿Cómo se organiza?.....	17
4.3	¿Quiénes son?	18
4.3.1	¿Qué temas, que agendas?	18
4.4	Discursos enfrentados, concepciones sin unificar	18
4.5	El comportamiento de las estructuras de movilización ante un proceso de paz.....	19
4.6	Oportunidades políticas, discurso y movilización	21
4.7	Los noventa: contexto de ampliación de las oportunidades políticas	22
4.8	Andrés Pastrana Arango (1998-2002): entre diálogos y rupturas	22
4.9	Álvaro Uribe Vélez (2002-2010): La hegemonía de la Seguridad Democrática	23
4.10	Juan Manuel Santos (2010-2014; 2016 – 2018): reanudación de negociaciones y una movilización reactivada	24
5	La base de datos Paso Colombia – Universidad de los Andes	26
5.1	Lugar de origen	27
5.2	Incidencia.....	30
5.3	Año de creación.....	32
5.4	Marco institucional	34
5.5	Tiempo de operación de la iniciativa	36
5.6	Tipo de actores que crean la iniciativa	37
5.7	Formalización	38
5.8	Áreas de trabajo de las iniciativas.....	39
5.9	Población objetivo.....	43
5.10	Financiación	45
5.11	Fuentes de financiación.....	45
5.12	Articulación y alianzas	48
6	Discusión de hallazgos según hipótesis	50
6.1	Factores de surgimiento	50
6.1.1	Políticas públicas y acciones estatales.....	50
6.1.2	Dinámicas del conflicto armado y contexto político y socioeconómico.....	53
6.2	Factores de éxito y fracaso	57

6.2.2	Capacidades institucionales y organizativas de las iniciativas.....	60
6.2.3	Capacidad administrativa y autonomía financiera	62
6.2.4	Formalización	63
6.2.5	Evaluación, valoración o sistematización de resultados	64
7	Conclusiones	65
8	Referencias.....	68
9	Anexos	69

1 INTRODUCCIÓN

Este documento es el informe final de una iniciativa conjunta entre PASO Colombia (Paz Sostenible para Colombia), programa de la Fundación One Earth Future, y la Universidad de los Andes. Buscó rastrear el surgimiento y describir el accionar de las iniciativas de paz en Colombia desde los años ochenta. Se entiende por iniciativa de paz aquellas que cumplieran con los siguientes criterios: 1) Tener en su nombre, misión o visión incorporada la palabra “paz” y 2) contar con un mínimo organizacional del que se pudiera deducir la continuidad de su agenda a lo largo del tiempo.

El trabajo se orientó por el propósito describir las iniciativas, definir los factores que incidieron en su formación, conocer las alianzas que tejen y las estrategias que adoptan para lograr recursos y visibilidad, y destacar los temas que las congregan en distintos momentos del devenir político nacional. Este propósito es fundamental de cara al inminente posconflicto colombiano, cuya estabilidad y progreso dependerá, entre otros factores críticos, de la capacidad de la sociedad civil de articular sus demandas y propuestas en torno a los diferentes proyectos nacionales y regionales que buscarán materializar el logro de una paz duradera en Colombia.

En concreto, en este estudio se buscó responder a las siguientes preguntas:

¿Cómo pueden caracterizarse las iniciativas de paz en Colombia, según momento de creación, temas, ubicación, tipo de organización, articulación, financiación, entre otros factores?

¿Qué factores han influido en el surgimiento, transformación y duración de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia?

¿Qué factores han incidido en el éxito o fracaso de las iniciativas de paz de la sociedad civil (duración, incidencia, articulación, etc.)?

¿Cuáles han sido los aportes de las iniciativas de paz de la sociedad civil a la construcción de paz en lo nacional y lo territorial?

Conocer y caracterizar las iniciativas de paz en Colombia es importante tanto por razones académicas como prácticas. Desde el punto de vista académico se destaca la necesidad de puntualizar las formas de acción del impreciso concepto de “sociedad civil”. Describir y entender cómo se conforman las iniciativas, qué temas las convoca, qué retos (temáticos, de seguridad, de financiación y organizacionales) han enfrentado y cómo los han encarado, y, finalmente, con quién(es) se articulan constituye una contribución al conocimiento más allá del caso colombiano, pues ofrece rutas interpretativas para rastrear la evolución y evaluar el impacto de un actor social fundamental. Esto es coherente, además, con el énfasis que los estudios sobre construcción de paz han otorgado a “lo local” como espacio en el cual se tejen relaciones sociales, políticas y económicas fundamentales para apoyar el desarrollo de políticas estables. Abrir la caja negra de “lo local” permitirá una mejor observación de la interacción y articulación (o su ausencia) entre actores sociales en ese nivel y el impacto del contexto en sus motivaciones y estrategias.

Por otro lado, quienes forman parte de las iniciativas o quienes colaboran con ellas—desde el Estado en sus diferentes órdenes, desde la comunidad internacional y desde otros ámbitos de la sociedad civil—se beneficiarán de este mapeo y caracterización pues dispondrán de información y de un aprendizaje consolidado—muchas veces en su propia voz—para ubicar su propia experiencia en contextos específicos, identificar socios pertinentes y conocer su trayectoria previa, prevenir algunos de los errores así como promover la replicación de los logros y buenas prácticas. El modelo aquí presentado es válido más allá del caso colombiano y podría ser replicado en otros contextos en los que el conocimiento de la sociedad civil como un actor dinámico (en el tiempo y en el espacio) es importante y beneficiaría la formulación de estrategias y políticas públicas.

No existe en Colombia un mapeo exhaustivo de iniciativas de paz desde la sociedad civil, con componentes cuantitativos y cualitativos y con una ambición descriptiva y analítica, como la aquí planeada. Con este estudio, gobiernos del nivel nacional y local, sociedad civil y academia cuentan con una herramienta de valor analítico y prospectivo, que les permitirá rastrear las acciones y estrategias de la sociedad civil de cara a la construcción de paz, así como diseñar estrategias y políticas públicas con mejor conocimiento acerca de la organización, características y capacidades de las organizaciones de la sociedad civil en las regiones a través del tiempo.

Finalmente, un reclamo reiterado de la literatura y de los practicantes de la construcción de paz es la falta de articulación entre actores sociales y estatales, así como el limitado aprendizaje de las lecciones (y, por tanto, la repetición de errores) y la corta memoria histórica. Esta base podría contribuir a subsanar estas falencias.

En resumen, la pertinencia de este trabajo radica en su 1) originalidad, 2) su carácter dinámico, 3) su carácter relacional, 4) su profundidad temporal, y 4) su pertinencia de cara a los retos puntuales del posconflicto colombiano.

Este documento presenta la información descriptiva y analítica del nivel nacional, que incluye las iniciativas de paz en Colombia desde 1980 hasta hoy. Al mismo tiempo, hace un ejercicio de evaluar una serie de hipótesis planteadas de acuerdo a dos grandes temas: el surgimiento de las iniciativas de paz, por un lado, y las condiciones asociadas con su desempeño, por el otro. Las hipótesis son analizadas a la luz de información cuantitativa y cualitativa.

2 METODOLOGÍA

Los propósitos específicos del estudio abarcaron la identificación, caracterización y mapeo de las iniciativas en el plano nacional y una mirada regional en los municipios de Cali y Buenaventura ubicados en el Valle del Cauca. Así, a lo largo de la investigación existió el interés por conocer aspectos como los factores que incidieron en su formación, las alianzas que tejen y las estrategias

que adoptan para lograr recursos y visibilidad, los mecanismos organizacionales y, principalmente los temas de sus agendas en medio de diferentes etapas de la historia política nacional.

Durante los meses de agosto a diciembre de 2015 la prioridad fue la familiarización con el campo de indagación. Esto incluyó viajes de campo, entrevistas con varios actores y una revisión de la literatura académica y practicante sobre estos temas. Se adelantó, además y en conjunto con el equipo de OEF en Colorado la estructuración de una base de datos para sistematizar la información recopilada de forma ágil y expedita, a la vez que producir reportes de progreso atados a otros datos de tipo contextual, temporal y espacial. Para asegurar la robustez de la búsqueda, se desarrollaron múltiples hipótesis de trabajo y se elaboró un glosario de términos para apoyar la búsqueda en la base de datos. Se estudió el nivel nacional pero se le dio prioridad al eje de Cali y Buenaventura, dos municipios golpeados de distintas maneras por la violencia, con patrones de desarrollo político distintos y ambos espacios de gestación de iniciativas de paz. Los consideramos estratégicos y críticos en la conformación de los desafíos del posconflicto colombiano.

Para responder a los interrogantes planteados se logró elaborar una base de datos de más de 1,900 registros, la cual se completó con información de fuentes primarias y secundarias. Gracias al software utilizado para la sistematización de la información (Kobo Toolbox), se espera a futuro obtener gráficos ricos en detalle, dinámicos y georreferenciados, que servirán de insumo para el análisis y la visualización al público. Mientras se construyó la base, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas en visitas programadas con representantes de iniciativas de paz nacionales y con presencia en Cali y Buenaventura, la elaboración de seguimientos de prensa regional y nacional, y la revisión permanente de literatura asociada al tema general.

Las entrevistas se realizaron entre noviembre del 2015 y agosto del 2016 en Bogotá, Cali y Buenaventura. Los entrevistados fueron seleccionados por *muestreo de bola de nieve (snowball sampling)*, el cual inició con entrevistas en Bogotá que permitieron determinar posibles entrevistados en los municipios de la región seleccionada para el estudio. Además de crear una extensa red de contactos, esta fue una oportunidad para identificar redes de apoyo entre actores de la capital colombiana y la región. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas de tal forma que hicieran parte del aporte cualitativo del informe general de caracterización.

Se trabajó en la identificación y revisión de bibliografía relacionada con el tema de estudio, enfocada en la consulta de literatura relacionada con la definición de “iniciativa de paz”. Este ejercicio teórico-conceptual fue fundamental a la hora de establecer un conjunto de características mínimas que permitieran diferenciar una iniciativa de paz de otro tipo de expresiones y acciones colectivas de la sociedad civil.

Finalmente, y en paralelo a estos distintos esfuerzos teóricos y conceptuales, se continuó con la revisión de bibliografía académica relevante y se avanzará en la recopilación de documentos institucionales, estudios de caso, prensa online y otro tipo de fuentes pertinentes que permitan profundizar en el conocimiento sobre las iniciativas de paz en Colombia y en las ciudades seleccionadas. Así mismo, de la revisión de prensa se extrajo información de valor que contribuyó a la identificación de actores estratégicos y para alimentar la base de datos con información

cualitativa (objetivos, misión, visión, actividades relevantes, redes de articulación, etc.) y cuantitativa (afiliados, municipios de incidencia, año de fundación, proyectos, etc.).

Este documento recoge y documenta los resultados del estudio anteriormente descrito. Así, aporta una mirada panorámica de la evolución, características y principales hitos de las iniciativas de paz en Colombia. Se incluye un estado del arte detallado de la presencia y accionar de las iniciativas de paz en Colombia, los hitos temáticos a los que respondieron y su comportamiento de cara a los diferentes contextos nacionales. Estos antecedentes darán lugar a una sección descriptiva de resultados principales y su discusión analítica a partir de las hipótesis, donde se distinguen con claridad académica los factores de éxito y fracaso de las iniciativas de paz.

3 BASE DE DATOS DE INICIATIVAS DE PAZ

Elaborar una base de datos de iniciativas de paz constituyó, desde sus inicios, un reto académico y metodológico de gran envergadura que requirió la realización de múltiples actividades. El proceso de estructuración de la base de datos comenzó en agosto de 2015 cuando a la par con la formulación metodológica del proyecto, se elaboró el documento denominado “Manual de uso de la base de datos”, el cual es un compendio de definiciones ordenadas que fueron tomadas en cuenta para la realización del software de recolección de información. Posterior a esto, se prosiguió con una tarea minuciosa de revisión de información y medición que han desarrollado organizaciones como la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y el Institute for Economics and Peace (IEP) para diseñar indicadores relacionados con la construcción de paz. Al mismo tiempo, se gestionó información con diversas instituciones y organizaciones para el suministro de bases que sirvieran como fuente primaria de identificación de iniciativas de paz.

Con una hoja de ruta trazada en relación a un glosario de términos/variables de referencia, la consulta de otras y el trabajo de contactar a actores aliados para el proceso de recolección de información, se realizó un taller de expertos en las instalaciones de la Universidad de los Andes en el mes de abril de 2016. Los invitados de organizaciones como Cifras y Conceptos, la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), PASO Colombia y la Universidad de los Andes hicieron una validación de carácter metodológico de la base de datos, al mismo tiempo que realizaron sugerencias en torno a las variables de trabajo, las fuentes de información y los posibles aliados para la consolidación del software de recolección de información.

Dentro de las principales conclusiones del evento, los expertos coincidieron en la urgencia por elaborar un conjunto de criterios de priorización de acuerdo a la definición de iniciativa de paz tomada de Rettberg (2006), los cuales sirvan para la clasificación de los registros en la base de datos en medio de un universo indeterminado de actores identificados en diferentes fuentes de consulta. Otra de las sugerencias estuvo orientada a no incluir preguntas abiertas para evitar dificultades en la sistematización. Así, después de recibir retroalimentación en el espacio mencionado y de haber realizado los ajustes técnicos y conceptuales requeridos para avanzar en el proceso, se dio inicio a la realización de la base de datos, la cual tuvo tres fases.

3.1 PRIMERA FASE: ARMAR LA PLATAFORMA

La primera fase estuvo relacionada con la creación de un software de recolección de información en la plataforma Kobotoolbox, de acuerdo a la estructura y los temas descritos en el manual de uso –entre los que figuran la información básica de las iniciativas, el alcance geográfico y lugares de incidencia, el marco institucional, legal o político al que se relaciona, los tipos de iniciativa, sus áreas de trabajo, alianzas, las formas de financiación y de evaluación. Este trabajo incluyó, por una parte, un conocimiento previo del comportamiento de las iniciativas a partir de la priorización de aspectos que, por ejemplo, fueran cuantificables (número de beneficiarios, número de temas, posibles combinaciones de temas, etc.); y por otra, las fuentes de información disponibles con las que se alimentaría la base de datos (seguimientos de prensa, información secundaria en internet, entre otros).

Con esto, la revisión de literatura académica sobre iniciativas de paz fue un requisito de rigor que sirvió para acotar el término de iniciativa de paz (definición, características generales) teniendo en cuenta las necesidades del estudio. Se prefirió una definición deductiva de iniciativas de paz, basada en dos criterios:

- Tener en su nombre, misión o visión incorporada la palabra “paz”
- Contar con un mínimo organizacional del que se pudiera deducir la continuidad de su agenda a lo largo del tiempo.

Del mismo modo, la revisión de literatura permitió establecer las variables cualitativas y cuantitativas para su medición y posterior incorporación a la plataforma. Cada una de las variables fue evaluada según criterios como pertinencia de acuerdo a la disponibilidad y utilidad de la información, al tiempo que cada ítem fue sometido a una evaluación de los sesgos y dificultades en el acceso a los datos.

Finalmente, las variables definitivas en la base de datos se dividieron en una sección de información básica en la que se encuentra el año de surgimiento, el origen geográfico y la incidencia territorial, y una sección con un mayor nivel analítico, con preguntas como tipo de actores que la conforman, el marco institucional al cual responde su surgimiento, los temas de la agenda, las formas de articulación, los tipos de financiación y evaluación. Esta tarea se realizó con la asistencia de la gerencia de sistemas de Información de Paso Colombia al momento de la realización del software y las capacitaciones al equipo en lo que respecta al manejo de la versión final de la base de datos.

3.2 SEGUNDA FASE: RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La segunda fase, con un periodo de duración de siete meses, abarcó principalmente la recolección de información primaria y la sistematización de las iniciativas de paz encontradas en diferentes bases de datos online y/o suministradas por colaboradores de instituciones del orden nacional y regional, y otros centros de pensamiento. Se consultó para las dos primeras entregas parciales en los meses de octubre y diciembre de 2016 por ejemplo –tal como se referencian los archivos de seguimiento de PASO Colombia- la información en la base de datos PASO Colombia que incluye

iniciativas del libro *Buscar la paz en medio del conflicto: un propósito que no da tregua* de Rettberg (2006), iniciativas encontradas en el seguimiento de prensa elaborado en el periodo de septiembre 2015 a junio de 2016 y una revisión variada de observatorios de paz a nivel nacional.

Además, se revisó la base de Reconciliación Colombia disponible en su página web, la cual fue sometida a un filtro exhaustivo, puesto que muchos de sus registros se encontraban en la categoría de proyectos o no desarrollaban ninguna acción identificable de paz. Se incluyó también la base de iniciativas de paz en el Valle del Cauca, suministrada por la dirección de PASO Colombia después del taller de expertos de la base de datos. Se retomó información intercambiada por ConPaz con la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y en contra de la guerra (REDEPAZ) en el año 2006, que contiene un número valioso de registros asociados con mesas y asambleas municipales de paz de los años noventa. Aunque se volvió a contactar a REDEPAZ para un posible intercambio de información más actualizada, no se recibió respuesta. Adicionalmente, se incluyeron en la base las iniciativas del trabajo realizado por la Fundación Ideas para la Paz (FIP) denominado “*Capacidades locales para la paz*” (2014), en donde se encontró información privilegiada de los departamentos de Antioquia, Chocó, Cauca, Huila y Santander.

La base de datos de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional – APC 2016 se obtuvo como resultado de una solicitud hecha a la institución, y en donde existe un registro proyectos de cooperación internacional para el desarrollo en el Valle del Cauca con información relacionada a variables como fechas de inicio y finalización de los proyectos. La información allí consignada contiene datos desde 1994 con un vacío hasta 1999 y nuevo déficit para el año 2000. Por tal razón se aprovecharon los datos relacionados con receptores de ayuda en el periodo comprendido entre el 2001 hasta el 2015. Así mismo, la base de datos de la Secretaría de paz Territorial y Convivencia de la Gobernación del Valle del Cauca fue obtenida tras la gestión hecha por el equipo de la Universidad de los Andes en septiembre de 2016.

Otras bases de datos consultadas que hicieron parte de la entrega final en el mes de enero de 2017 son la base de la Consejería Presidencial para la Equidad de la mujer, la base de organizaciones aliadas de la Cancillería, una base parcial del Premio *Emprender Paz*, una base del Observatorio de Paz y Conflicto de la Universidad Nacional sobre las iniciativas que participaron en los foro convocados en el marco de las negociaciones de paz, el libro de autoría CINEP-USAID-OIM *Experiencias de reconciliación* (2015), la base de Asociaciones de Mujeres de Reporte Colombia y Equidad de la mujer, la base de organizaciones de víctimas del Centro de Memoria Histórica, Ruta Pacífica de Mujeres, la base Organizaciones de Víctimas y Defensores de Víctimas del Departamento de la Unidad de Víctimas del Conflicto, el listado de iniciativas de la Fundación Semana, la base de organizaciones aliadas de la Red Misión de Observación Electoral – MOE, la base del Banco de iniciativas de participación ciudadana para el fortalecimiento de la democracia participativa, la base de organizaciones departamentales que atienden a víctimas de Verdad Abierta, la versión 2016 del anuario de iniciativas de paz de Reconciliación Colombia Macrorrueda de Negocios y la base de organizaciones, asociaciones y confederaciones con la palabra “paz” en su nombre que se adquirió de la Cámara de Comercio de Cali. Un total de diez iniciativas se recolectaron por conocimiento previo de los investigadores frente a las mismas, estableciendo incluso contacto con los miembros

de estas. La tabla 1 resume las fuentes de información consultadas y agrega el número de registros consultados por base. De acuerdo con la tabla, se revisaron un total de 3,821 registros.

Tabla 1. Fuentes de información consultadas corte octubre-diciembre 2016 y enero 2017 y registros por fuente

Corte	Nombre	Descripción	No.
Octubre – Diciembre 2016	PASO Colombia	Los registros son producto del rastreo tipo “bola de nieve” en internet. Incluye un pequeño directorio de observatorios de paz en Colombia elaborado a inicios de año.	172
	ConPaz	Base de datos con un total de 200 iniciativas de paz, producto de la investigación realizada por Rettberg (2006), apoyada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD en el año 2006.	95
	Reconciliación Colombia	Obtenida de la página de esta corporación.	26
	Paso Colombia	Registros del Valle del Cauca.	101
	Redepaz	Registros correspondientes a mesas y asambleas constituyentes. Información del año 2006-2007.	145
	Fundación Ideas para la Paz	Concentra información tanto de organizaciones como de procesos, marchas y eventos de los departamentos de Cauca, Norte de Santander, Huila, Caquetá, Antioquia y Chocó.	98
	Seguimiento de prensa ConPaz	Iniciativas identificadas a partir del seguimiento de prensa mensual elaborado por los monitores de investigación del proyecto desde el mes de noviembre de 2015 hasta septiembre de 2016.	63
	Agencia Presidencial de Cooperación Internacional – APC	Contiene proyectos de cooperación internacional para Valle del Cauca. Se relacionaron todas las organizaciones que actúan como responsables o ejecutoras de proyectos.	30
	Secretaría de Paz Territorial y Convivencia, Gobernación Valle del Cauca	Gestionada en Cali en el mes de septiembre 2016, en la que se da cuenta de las organizaciones con las que la Secretaría tiene alianzas o ha apoyado procesos de manera directa.	6
	Emprender Paz	Acceso a información de iniciativas de paz por conducto de Fundación Social, quienes autorizaron el uso de los datos.	43
	Universidad Nacional de Colombia	Base de organizaciones de desmovilizados del Observatorio de Desarme, Desmovilización y Reintegración de la Universidad Nacional.	80
	Reporte Colombia	Directorio de asociaciones de mujeres. Tomado de http://www.reportecolombia.com	51

Enero 2017	Asociaciones de Mujeres de Equidad Mujer	Alta Consejería para la Equidad de la Mujer.	83
	Centro Nacional de Memoria Histórica	Listado de acciones e iniciativas de memoria histórica y registradas por el CNMH. Actualizado con fecha del 21 de diciembre de 2015.	120
	Ruta Pacífica de las Mujeres	Organizaciones aliadas a la Ruta Pacífica de las Mujeres en Antioquia, Medellín, Putumayo, Bolívar, Risaralda, Santander y Bucaramanga.	6
	Organizaciones y Defensores de Víctimas de la Unidad de las Víctimas del Conflicto.	Directorio de organizaciones de víctimas registradas en la Unidad de Víctimas del Conflicto en los 32 departamentos de Colombia entre el 2012-2013.	2,248
	Fundación Semana	Iniciativas identificadas y con quienes trabaja la Fundación Semana.	15
	Ministerio del Interior	Organizaciones finalistas segunda convocatoria 2016 del Banco de Iniciativas de Participación Ciudadana para el fortalecimiento de la democracia participativa (BIP).	22
	Red Misión de Observación Electoral – MOE	Plataforma de organizaciones por departamento del MOE para las elecciones de autoridades locales de octubre de 2011.	53
	Verdad Abierta	Base Organizaciones departamentales que atienden a víctimas.	38
	Reconciliación Colombia libro Macrorrueda de Negocios	Guía de los emprendimientos sociales y productos de la primera Macrorrueda para la Reconciliación, realizada en Cali, del 30 de noviembre al 1 de diciembre de 2016.	96
	Cámara de Comercio Cali	Listado de iniciativas suministrado por la Cámara de Comercio Cali, en el que se encuentra información básica de registro de asociaciones, confederaciones, fundaciones u organizaciones con la palabra “paz” en su nombre.	214
Libro: Experiencias de reconciliación (CINEP-USAID-OIM)	Texto que presenta diferentes experiencias de reconciliación entre excombatientes de diversos grupos armados (ELN, FARC, AUC) y comunidades receptoras en diferentes departamentos del país.	6	
Otros contactos	Iniciativas rastreadas y completadas en su información gracias al conocimiento previo que tenían algunos investigadores sobre las mismas y sus miembros.	10	
TOTAL REGISTROS CONSULTADOS			3,821

Con un total de 24 bases revisadas en un periodo de siete meses, se consolidaron matrices en Excel por cada entrega parcial y final de la base, ubicadas en una carpeta compartida en Dropbox. Así, después de contar con un software de recolección de datos con la suficiente capacidad para guardar grandes cantidades de información, el equipo entró en una etapa de familiarización con el sistema de recolección de información, en la que se hizo paralelamente un ejercicio: primero, eliminación de nombres repetidos y segundo, clasificación de actores en la categoría de iniciativa de paz. Esto quiere decir que dentro de los listados de iniciativas de paz se descartaron actores (entre ellos organismos de cooperación internacional o instituciones del Estado) que probablemente han ejecutado proyectos con el sello de paz, pero que por su misma naturaleza no son considerados como iniciativas de paz para los propósitos de este estudio.

Ahora bien, con los listados de iniciativas debidamente depurados y revisados, se prosiguió a su distribución y sistematización. Con el fin de llevar un control de la información en la base cada integrante del equipo llevó un seguimiento de su trabajo en listados en Excel, que reposan en la carpeta “base de datos” en Dropbox con el nombre de la fecha de cada entrega parcial y final (1ra entrega: 31 de octubre de 2016; 2da entrega: 20 de diciembre de 2016; y 3ra entrega: 9 de febrero de 2017). Cada lista tiene una clasificación de las iniciativas por color según el caso: azul los registros que están en la base de datos; con morado aquellas iniciativas de las que no se encontró información y no están la base; con rojo, los registros que no corresponden al criterio de iniciativa de paz; y verde para los registros repetidos. Respecto a la búsqueda de información, las principales fuentes para la caracterización de iniciativas de paz al interior de la base fueron los documentos institucionales, estudios de caso, prensa online, folletos informativos, páginas web de las iniciativas y literatura secundaria.

Una tercera y última fase constituyó en la cualificación de la base de acuerdo a la información sistematizada. Lo anterior requirió una revisión de los datos tanto desde el punto de vista cuantitativo (número de iniciativas en la base), como de la idoneidad de la información cualitativa por cada ítem trabajado.

Con este mapa metodológico de la estructuración de la base de datos de iniciativas de paz a nivel nacional se logró un **total de 1,880 registros**. El total de los registros cuenta con una serie de características: por una parte, están los registros con mayor detalle temporal, relacional y espacial, siendo los casos de aquellas iniciativas de paz más conocidas, curiosamente encontradas en varias bases de referencia y con un cúmulo de información procedente de prensa, páginas web y bibliografía de referencia. Algunos ejemplos son, la Asociación Minga en Resistencia (Bogotá), Planeta Paz (Bogotá), la Ruta Pacífica de las Mujeres (Bogotá), la Asociación de Trabajadores Campesinos del Cararé (Santander), la Fundación Alvarallice (Cali), Fundación Paz y Bien (Cali) o la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca – ACIN (Cauca).

De otro lado, se encuentra una parte significativa del “n” total de iniciativas que cuentan con menor información respecto a las otras, es decir con más “no disponible” (ND) en los campos diligenciables de la base. Por consiguiente, estos son el tipo de registros que se espera tengan únicamente la información básica (nombre, una somera descripción del proyecto, dirección, teléfono, ubicación geográfica y año en el que surge), siendo el caso de aquellos aportados por la base de Organizaciones y Defensores de Víctimas de la Unidad de las Víctimas. En consecuencia, el principal riesgo en la calidad de la base es la alta proporción de registros con información escasa.

Adicionalmente, se identificaron 81 registros repetidos y 10 que no corresponden al criterio de iniciativa de paz (anexo 1), ordenados por nombre y número de registro en la base. Se sugiere, a futuro, que la Gerencia de Sistemas de Información de PASO Colombia realice una depuración especializada de los datos, tanto de los registros que no cumplen con un porcentaje mínimo de información, y se proceda a borrar los registros repetidos y clasificables.

3.3 SESGOS

Son varios los sesgos y dificultades en la elaboración de esta base. En primer lugar, al depender de prensa, internet, registro gubernamentales y entrevistas, se tienden a sobrerrepresentar los hechos recientes. En segundo lugar, al depender de información públicamente disponible, la base tiende a sobrerrepresentar los casos exitosos. Como resultado de ambos factores, tienden a subrepresentarse las iniciativas que han ocurrido o que existen en lugares remotos o que son poco visibles en medios y en la literatura académica. En cuarto lugar, algunos de los datos solicitados, como las fuentes y los montos de financiación, pueden ser confidenciales, por lo que también sobre estos temas puede ser insuficiente la información.

3.4 HIPÓTESIS

A continuación se presentan las hipótesis contempladas. En el anexo 1 se encuentra una explicación más detallada.

Políticas y acciones estatales de paz	Oportunidades desde arriba. Las iniciativas de paz surgen en coyunturas históricas específicas cuando el Estado (desde arriba) pone el tema de la paz en la agenda pública (por ejemplo en contextos de negociaciones de paz, procesos de DDR, discusión y promulgación de leyes de reconocimiento y reparación a víctimas, etc.). En estas coyunturas, las iniciativas de paz reaccionan y se organizan ante estas estructuras de oportunidad.
Dinámicas del conflicto armado	<p>Geografía del conflicto. Las iniciativas de paz surgen en los lugares de Colombia donde el conflicto armado es más intenso y agudo.</p> <p>Reacción al conflicto armado. Las iniciativas de paz surgen como reacción a la intensificación del conflicto armado, y cuando se duda de la capacidad institucional del Estado para responder a los impactos del conflicto.</p>
Contexto político y socioeconómico	<p>Oferta institucional y capacidad de incidencia. La mayor parte de las iniciativas surgen y operan donde hay una oferta institucional con la cual dialogar y ante la cual incidir.</p> <p>Cercanía a centros urbanos. Las iniciativas surgen con mayor frecuencia en centros urbanos o en sus alrededores, por la oportunidad que estos contextos ofrecen en términos de acceso y construcción de un mayor número de redes de apoyo económico, político y social.</p> <p>Momentos de crisis. Las iniciativas de paz surgen en momentos de crisis económicas y sociales, o tras el acontecimiento de desastres sociales o naturales.</p>

	<p>Indicadores socioeconómicos y demográficos. Las iniciativas que surgen y actúan en contextos con bajos índices de desarrollo humano y social, con baja oferta de servicios públicos, salud, educación, tienen menos probabilidad de incidir y consolidarse en el tiempo.</p>
	<p>Seguridad y justicia. En los lugares donde el Estado no puede mantener condiciones mínimas de seguridad y justicia, las iniciativas de paz tienden a no surgir o desaparecer rápidamente, debido a las amenazas, asesinatos de líderes sociales y la impunidad.</p>
	<p>Oferta cultural y deportiva. En los lugares donde el Estado favorece la realización de actividades culturales y deportivas las iniciativas de paz tienen un impacto mayor.</p>
Contexto internacional	<p>Incentivos internacionales. Cuando la agenda internacional gira en torno a asuntos de paz, aumentan los recursos y apoyos e incentivan la creación de iniciativas de paz desde la sociedad civil.</p>
Articulación y reconocimiento público	<p>Articulación. Las iniciativas de paz que trabajan articuladamente con otros actores (Estado, sector empresarial, cooperación internacional y movimientos y organizaciones sociales) son más exitosas en términos de perdurabilidad e incidencia en los procesos de construcción de paz.</p>
	<p>Redes de apoyo comunitario. Las iniciativas son más exitosas cuando son capaces de articularse con otros actores, crear redes de apoyo y establecer lazos comunitarios.</p>
	<p>Reconocimiento, respaldo y legitimidad. Las iniciativas que son reconocidas, respaldadas y legitimadas por sus pares, comunidad, opinión pública y Estado tienen mayor probabilidad de éxito.</p>
Capacidades institucionales y organizativas de las iniciativas	<p>Capacidad de navegar las lógicas de la cooperación internacional. Las iniciativas de paz que saben y lograr acoplarse a las lógicas de funcionamiento de la cooperación internacional, perduran en el tiempo y se consolidan en los territorios.</p>
	<p>Líderes carismáticos. Las características del líder son fundamentales para el éxito de la iniciativa.</p>
	<p>Cambio en liderazgo. La capacidad de adaptación frente a un cambio de liderazgo y, concretamente, frente a la salida del fundador incrementa la probabilidad de supervivencia de la iniciativa.</p>
	<p>Agendas de trabajo. Las iniciativas que demuestran amplitud y flexibilidad temática logran perdurar en el tiempo.</p>
	<p>Capacidad administrativa. Las iniciativas son más exitosas cuando han desarrollado mayores capacidades financieras y de gestión de recursos para la captura de recursos procedentes de diferentes fuentes (Cooperación internacional, sector privado, Estado, etc.).</p>

	Financiación y autonomía financiera. Son más exitosas aquellas iniciativas de paz que logran la autonomía financiera en el sentido de que sus recursos no están atados a la voluntad del gobierno de turno ni a la cooperación internacional.
	Comunicación. Las iniciativas son más exitosas cuando tienen canales de comunicación efectivos al interior de la organización.
	Formalización. Las iniciativas que cuentan con personería jurídica logran ser más confiables a los ojos de las fuentes de financiación y perduran en el tiempo.
	Evaluación, valoración o sistematización de resultados. Las iniciativas que realizan periódicamente evaluaciones, valoraciones o sistematización de resultados alcanzados, son más exitosas e incidentes.
	Cobertura nacional y capacidad. Las iniciativas que tienen cobertura y alcance nacional tienen mayor capacidad de subsistencia e impacto.
Contexto y procesos sociales y comunitarios	Actividades culturales. Las iniciativas que se desarrollan y actúan en contextos con una amplia actividad cultural orgánica de la sociedad civil y la comunidad, tienen mayor impacto y duran más.
	Tejido social e involucramiento político y comunitario. Las iniciativas que se desarrollan y actúan en contextos donde los lazos comunitarios son fuertes, y donde hay una historia y actividad política consolidada de la comunidad, tienen mayor impacto y duran más.

4 CONTEXTO DEL MOVIMIENTO POR LA PAZ EN COLOMBIA

4.1 DEFINIENDO EL MOVIMIENTO POR LA PAZ EN COLOMBIA

Definir y caracterizar el movimiento por la paz en Colombia de los últimos 37 años nos remite necesariamente al análisis de la configuración del movimiento por la paz, es decir, de aquellos canales colectivos por medio de los cuales los individuos se vinculan a la acción colectiva (estructuras de movilización). Específicamente para observar los cambios y las tensiones entre las temáticas de las agendas y los discursos que genera el movimiento por la paz conviene tener en cuenta los marcos de la acción colectiva, ya que mediante él es posible identificar “los significados y definiciones compartidas que las personas atribuyen a las situaciones, sin los que no se daría el paso a la movilización, aunque se tengan oportunidades y recursos para ello” (Rivas, 1998, p.205)

En este sentido, en esta sección se buscará analizar de qué forma la literatura académica existente ha respondido a las siguientes preguntas: ¿Cómo es la estructura organizativa del movimiento por la paz en Colombia? ¿Quiénes participan en él?, ¿Qué temas o agendas trabajan?, ¿Qué discursos o conceptos de paz tienen?, y finalmente, ¿De qué manera se han relacionado negociaciones de paz y estructuras de movilización?

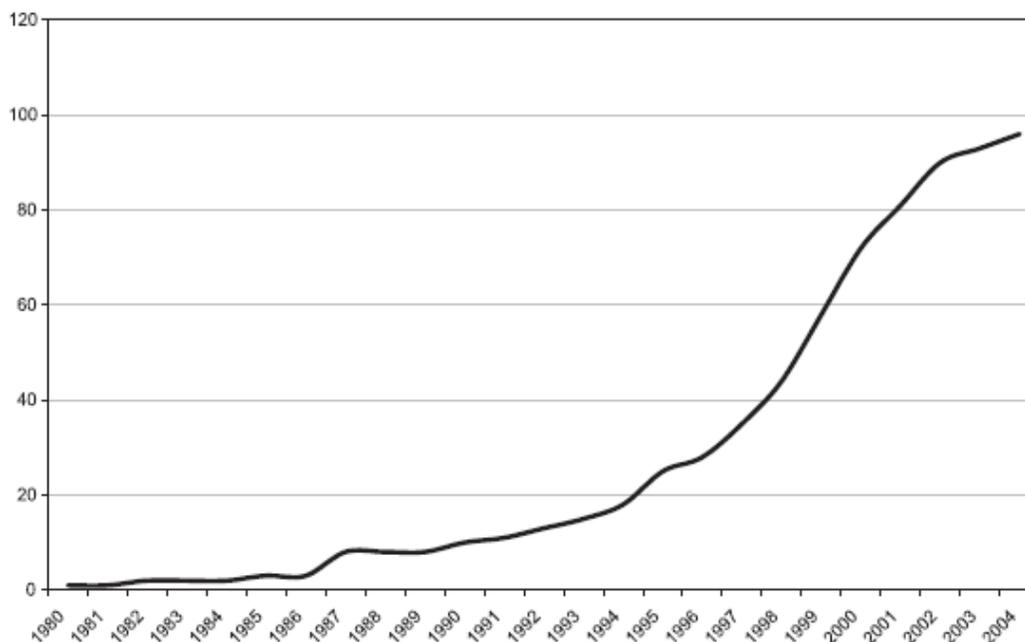
4.2 ¿CÓMO SE ORGANIZA?

En primer lugar, es posible aducir que la infraestructura organizativa del movimiento por la paz en Colombia se caracteriza por su diversidad, innovación y cobertura geográfica de carácter nacional. Según el análisis brindado por García Durán (2004), existen al menos cuatro niveles organizativos en los que se desenvuelve el movimiento: las organizaciones por la paz, las organizaciones de apoyo, las redes y espacios de coordinación y las alianzas (García Durán, 2004, p.223). Dicha infraestructura a la vez que ha resultado fundamental al momento de movilizar a las personas para las acciones colectivas masivas (como las marchas o las protestas) han logrado mantener un funcionamiento constante, permanente, y en ocasiones cohesionado, en aquellos momentos en los cuales la movilización no es significativa.

Si bien en cuanto al número de iniciativas de paz asistimos a un crecimiento sustancial y mantenido de las mismas (ver gráfica 1, Rettberg, 2006, p.20) es importante recalcar que en términos de cobertura geográfica se ha entrado desde el año 2000 a un proceso de incremento de las instancias regionales y locales frente a las nacionales. Dicho crecimiento tendrá una particular relación con los procesos de negociación entre Estado y grupos guerrilleros (principalmente) como se verá más adelante.

Entre los distintos niveles mencionados de estructuras de movilización llama la atención la producción de formas innovadoras y diversas de espacios de interacción, entre las cuales se cuentan “mesas de trabajo, consejos de paz, colectivos sociales, grupos comunitarios, ONG municipalidades, espacios de concertación, asambleas constituyentes locales, redes, grupos de formación, comunidades de paz, diversos tipos de colectivos, alianzas, coaliciones y fundaciones, entre otros” (García Durán, 2004, p.226).

Gráfica 1. Acumulado de iniciativas de paz por año. 1990-2004



Fuente: Rettberg (2006)

4.3 ¿QUIÉNES SON?

Frente a la caracterización de los participantes de la acción colectiva y de las organizaciones del movimiento social es posible distinguir de nuevo un rico y diverso espectro de personas vinculadas a ellas, las cuales “abarcan un amplio rango de afiliaciones sociales, económicas, ideológicas y étnicas” (Rettberg, 2006, p.25). Tanto la clasificación ofrecida por Rettberg (2006), Bonilla (2011) o García Durán (2004) concuerdan en afirmar que los principales actores son la comunidad internacional, las organizaciones y movimientos por la paz, las instituciones religiosas, las organizaciones de académicos o de carácter investigativo, las mujeres, los campesinos, los gremios, los excombatientes, los partidos políticos, los gremios, los medios de comunicación, e incluso, instancias gubernamentales (como lo son alcaldías locales o concejos municipales). Evidentemente, cada uno de estos sectores que participan en el movimiento por la paz tiene tanto un grado distintivo de incidencia en cada uno de los niveles de la estructura de movilización como una participación diferenciada en la convocatoria y organización de acciones colectivas masivas.

4.3.1 ¿Qué temas, que agendas?

En relación con los temas característicos que enmarcan la actividad de las iniciativas de construcción de paz se distinguen al menos seis campos que, siguiendo a García Durán (2004, p.225) abarcan el total de las agendas de dichas organizaciones (García Durán, 2004, p.225): 1) De protección, defensa y resistencia frente a la violencia; 2) De educación para la paz y la resolución de conflictos; 3) De aplicación de la democracia; 4) de diálogo y negociación; 5) De desarrollo y paz; 6) De articulación y organización. Otras clasificaciones como las ofrecidas por Siconpaz de la Universidad Jorge Tadeo Lozano ofrecen clasificaciones similares a esta, al definir ocho grandes campos de acción de las iniciativas con una serie de sub-campos respectivos: 1) Seguridad; 2) Justicia y Estado de Derecho; 3) Preparación para el postconflicto; 4) Acción Humanitaria; 5) Víctimas de las violencias; 6) Desarrollo y procesos socioeconómicos; Prevención y resolución de conflictos; 7) Cultura, educación y política para la paz.

4.4 DISCURSOS ENFRENTADOS, CONCEPCIONES SIN UNIFICAR

Luego de realizar esta breve caracterización de la estructura de movilización del movimiento por la paz, resulta importante realizar un acercamiento a las principales tensiones que se generan dentro del mismo en términos del discurso y las distintas concepciones de paz que han impedido una consolidación de espacios de construcción unificada de visión de paz y de país. En efecto, y como lo afirma Rivas (1998, p. 207) “los movimientos se esfuerzan por construir una realidad social determinada. Esta construcción es un proceso dialéctico, que implica controversia tanto dentro del propio movimiento como en la relación de este con el exterior”.

La amplia masividad y diversificación de la violencia ha incidido sin duda alguna en el crecimiento de iniciativas de construcción de paz (sobre todo en el ámbito local y regional), en las lecturas que cada actor o conjunto de actores realizan de la situación, y por ende, en la formulación de respuestas o posibles soluciones a las problemáticas que derivan de la confrontación armada entre los diversos actores que participan en ella. En este sentido, y pese a que las “visiones de cómo actuar para alcanzar los cambios deseados hacia la paz” (García Durán, 2004, p.263) son múltiples, es posible identificar a grandes rasgos cuales han sido las principales tensiones discursivas entre ellas.

Dichas tensiones suelen referirse en dos niveles: uno general y uno específico. El nivel general refleja las pugnas entre aquellas concepciones que consideran la utilización de la violencia como medio para llegar a la paz y aquellas que difieren de estas y proponen la no violencia como la única salida posible a la situación de confrontación.

En el nivel específico se identifican por lo menos seis distintas concepciones de cambio que entran en confrontación principalmente por determinar el sentido de tres asuntos: el contenido de los acuerdos de paz, la pertinencia de una negociación con los grupos paramilitares y el papel de la sociedad civil (García Durán, 2004, p.266-269). La primera concepción hace referencia a el cambio a través de la educación; la segunda a través de la investigación y el análisis social; la tercera a través de la protesta y la movilización social; la cuarta a través de la resistencia civil; la quinta a través del desarrollo económico y social y la sexta y última a través del diálogo y la negociación.

La multiplicidad de entendimientos aquí presentados ha minado significativamente el mantenimiento de los espacios de articulación, al no poder establecer rutas y alianzas duraderas que permitan avanzar en la consolidación de agendas programáticas compartidas por el grueso de las organizaciones que trabajan en el movimiento por la paz. La promoción o enunciación de reivindicaciones particulares antes de la búsqueda de acuerdos generalizables disminuyen drásticamente el impacto que puede llegar a tener el movimiento frente a eventuales espacios de mayor oportunidad política como lo son las negociaciones de paz. Como lo afirma el Instituto Popular de Capacitación (Ibíd., 2001, p.121) “en la agenda hay desde la aspiración de realizar una revolución democrática o la construcción de la nación que se quedó a mitad de camino, sin sujeto para ello, hasta los reclamos inmediatos y urgentes de las comunidades y regiones excluidas del país”.

Finalmente, este análisis no puede dejar de lado la comprensión de las tensiones que van más allá del discurso y que de igual manera han impedido la consolidación de acuerdos mínimos en relación al significado de paz. En específico vale la pena hacer referencia a las disputas que se han generado al interior de las organizaciones del movimiento social por el acceso a determinados incentivos selectivos (Olson, 1992). Como lo afirma Ramírez (2011, p.270) “el crecimiento y la multiplicidad de estas experiencias han generado dinámicas de competencia entre ellas, no solo por el reconocimiento público y la búsqueda de un impacto mayor entre su población objeto sino por la consecución de recursos financieros que les permitan asegurar vigencia y continuidad” (Ramírez, 2011, p.270). Pareciera entonces que la ley de hierro de la oligarquía adquiere preminencia en el contexto colombiano, generando conflictos serios al interior de la estructura organizativa del movimiento por la paz: la movilización por objetivos iniciales tiende en el tiempo a sustituirse por la preocupación de mantener a flote la organización.

4.5 EL COMPORTAMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS DE MOVILIZACIÓN ANTE UN PROCESO DE PAZ

Con el panorama expuesto en relación a la configuración organizativa y las tensiones discursivas al interior del movimiento social por la paz en Colombia, se propone de seguida cuenta realizar un análisis en torno al impacto que los procesos de negociación han tenido en las estructuras de movilización.

Si seguimos lo propuesto por Rettberg (2006, p.24), la cual afirma que tanto la “percepción de una amenaza aguda (un escalamiento del conflicto, principalmente,) como la generación de nuevos

espacios y oportunidades (como un proceso de paz) constituyeron importantes motivaciones para incentivar el desarrollo de las iniciativas de paz”, es posible deducir que el crecimiento sostenido de las iniciativas de paz en Colombia ha tenido una correlación importante con la presencia de procesos de paz entre Estado e insurgencia. En este sentido los efectos de las negociaciones en las estructuras de movilización si existen, solo que se dan en menor o mayor medida tanto en el alcance geográfico de las iniciativas de paz como en los niveles de dicha estructura.

Por ejemplo, es posible observar que el periodo de negociación del Gobierno de Andrés Pastrana con la guerrilla de las FARC significó para la estructura de movilización un aumento sustancial en los niveles de organizaciones de apoyo, redes y espacios de coordinación y alianzas.

En el ámbito del nivel de organizaciones de apoyo, el proceso de paz logró movilizar a sectores como las ONG, la iglesia católica y la comunidad internacional, los cuales respaldaron el proceso y sirvieron en algunas instancias de facilitadores o mediadores entre las partes que se encontraban en diálogo. En los subsiguientes niveles el incremento se hizo latente en la proliferación de nuevos espacios de convergencia, en donde se lograron poner en discusión los distintos entendimientos y proyectos de paz, no exentos de las tensiones discursivas que ya se mencionaron. Los principales ejemplos de esta situación fueron las Mesas de Trabajo por una Agenda de Paz (2000), la cual se enfocó en “desarrollar un consenso sobre una agenda de paz que pueda contribuir a un proceso de negociación con los grupos armados” (García Durán, 2004, p.237); el Consejo Nacional de Paz (1999) y la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (1999); o la “coordinación de “85 organizaciones de mujeres para presentar su aporte común en las audiencias públicas durante el proceso con las FARC (2001)” (García Durán, 2004, p.238)

Luego del proceso de ruptura de diálogos de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) asistimos a un incremento de las iniciativas de paz a nivel regional y local frente a un detrimento de cuantitativo y cualitativo de las de orden nacional que se habían incrementado en el periodo de negociación. Dicha relación es explicable en razón a que los grupos que pertenecen a la primera categoría trabajan directamente con los efectos del conflicto armado en las comunidades y, por lo tanto, frente a una ruptura de diálogos se ven incentivados a fortalecer sus procesos colectivos para minimizar los impactos que supone un arrechamiento de la confrontación armada luego del fracaso de las negociaciones.

El debilitamiento y descenso de la actividad a nivel nacional se puede explicar al igual que el periodo de crecimiento, observando los impactos en los niveles de la estructura de movilización: las organizaciones de apoyo reducen (pero no desaparecen) su radio de acción en gran medida por señalamientos y estigmatizaciones de su labor –al acusarlas de “colaborar con la guerrilla”-, y las alianzas y espacios de confluencia a nivel nacional entran en un letargo con el escalamiento del conflicto armado, en donde el “entusiasmo pacifista” y la “convergencia pasajera” (García Durán, 2004, p.239-244) se diluyen en la divergencia y el silenciamiento. Como lo afirma García Durán (2004, p.285) la ruptura de negociaciones deja en una situación crítica a las estructuras nacionales del movimiento por la paz, que habían enfocado todas sus baterías en función de dichos procesos”. Una situación crítica que destruye todo el avance que se habían realizado en pro de intentar consolidar una agenda común de paz desde la sociedad civil.

Esta tendencia pareciera incluso reflejarse en el número de iniciativas de paz que tienen por propósito u objeto un trabajo frente al Estado. Siendo estas el 3.59% del total de las iniciativas

rastreadas por Siconpaz, solo un escaso número de este porcentaje son las que “que tienden a trabajar en asuntos vinculados como la facilitación diálogos con grupos armados al margen de la ley y la promoción de una solución política del conflicto armado” (Ramírez, 2011, p.247). De hecho, solo el 1.3% del total de las iniciativas trabajan en asuntos de “intervención de terceros” y un 1% lo hace en relación a “negociaciones y proceso de paz” (Ramírez, 2011). Esta baja enunciación de los temas de negociaciones en el discurso y agendas de las organizaciones del movimiento social explica el por qué en Colombia se expande la tendencia a considerar las negociaciones como espacio de “intervención directa y exclusiva del Estado” (Ramírez, 2011, p.248)

En resumen, podemos afirmar que las negociaciones traen consigo un aumento y fortalecimiento de los niveles de articulación de la estructura de movilización a nivel nacional, de la mano con una tendencia creciente de las iniciativas locales y regionales de paz. Por otra parte, los periodos de escalamiento y confrontación armada (particularmente desde la ruptura de diálogos y los periodos del presidente Álvaro Uribe Vélez) parecen afectar sensiblemente los espacios nacionales de coordinación, redes de apoyo y alianzas, mientras que las iniciativas locales y nacionales siguen incrementándose, eso sí, con mayores dificultades en su accionar, derivadas de la intensificación de la confrontación armada y del discurso hegemónico de la “Seguridad Democrática” y todas sus consecuencias como especificaremos a continuación.

4.6 OPORTUNIDADES POLÍTICAS, DISCURSO Y MOVILIZACIÓN

El presente apartado busca develar la relación entre el trípode oportunidades políticas-discurso y movilización durante el periodo 1998-2013. Para tal propósito se enunciará dicha relación en cada uno de los siguientes periodos: 1998-2002; 2002-2010; 2010-2013. Este periodo se elige dado que constituye la historia reciente por la búsqueda de la paz con los grupos armados hasta hace poco en actividad.

Si seguimos lo enunciado por Tarrow, quien afirma que “la movilización varía a medida que lo hacen las oportunidades que el sistema ofrece para la acción colectiva, a medida que surgen o desaparecen nuevos aliados, cambian las alineaciones políticas y las élites cierran filas o se fragmentan” (p.89), podemos afirmar que tanto el periodo 1 como el 3 significan momentos de oportunidad política mayor, traducida en el proceso mismo de negociación entre Estado y grupos guerrilleros, mientras que el periodo 2 significa un intersticio en donde la estructura de oportunidad política es significativamente restringida.

De la misma manera, podemos afirmar que tanto en el periodo de 1998-2002 como en el periodo 2012 han logrado consolidar la demanda de la paz como Hegemonía, en tanto las demandas de presión por la consecución de una negociación son finalmente tramitadas por el Estado por medio de la iniciación de diálogos de paz, lo cual se ve reflejado en el descenso de la movilización luego de la iniciación de dichas negociaciones. Igualmente, la dificultad para definir un enemigo común (antagonismo) también ha incidido en dicha configuración. De lo contrario, se afirma que durante el intersticio de Álvaro Uribe Vélez si existió una hegemonía: la Seguridad Democrática, la cual logró aglutinar efectivamente tanto demandas como significados e identificó un claro antagonismo: “el terrorismo”.

4.7 LOS NOVENTA: CONTEXTO DE AMPLIACIÓN DE LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS

Teniendo en cuenta que los 90s se configuran como la década de mayor crecimiento acelerado tanto del “número de iniciativas como en la diversidad de los temas abordados” del movimiento por la paz en Colombia (García Duran, 2004) es necesario identificar algunas condiciones que han posibilitado dicho incremento. Según Rettberg (2006, p.20-24) ocho son los factores que permiten entender esta prolífica actividad:

1. Negociaciones de paz con grupos insurgentes a principios de la década, los cuales se sumaron a la conformación de iniciativas de paz y ayudaron a redactar la nueva constitución colombiana.
2. La convocatoria en torno a la creación de una Asamblea Nacional Constituyente y su posterior redacción.
3. El fortalecimiento de la actividad por la paz luego de la “Ofensiva Integral”, estrategia del presidente Cesar Gaviria (1990-1994). La creación de Redepaz (1993) es el ejemplo paradigmático de esta situación.
4. La asunción de las banderas de la paz por parte de gremios y sectores empresariales luego del cuestionado gobierno de Ernesto Samper y el Proceso 8000.
5. El impulso en la creación de iniciativas de paz y desarrollo luego de la recesión económica de final de milenio en Colombia.
6. Las bases constitucionales que fomentaron legalmente la actividad del movimiento: El artículo 22 de la constitución y el 340 que determinaba la creación de un Consejo Nacional de Paz
7. El aumento significativo en la financiación de las iniciativas de paz por parte de las iglesias y entidades europeas, así como el creciente apoyo político a dichas iniciativas.
8. Los procesos de diálogo de paz entre Andrés Pastrana (1998-2002). En palabras de Rettberg (2006, p.24)

muchas organizaciones hallaron en el proceso iniciado durante el gobierno de Pastrana la oportunidad de incidir en la definición de un significativo acuerdo de paz. En la práctica, fueron más excluidos que incluidos en la discusión de los temas y sobre todo, en el diseño de los mecanismos de diálogo.

4.8 ANDRÉS PASTRANA ARANGO (1998-2002): ENTRE DIÁLOGOS Y RUPTURAS

Luego del gobierno de Ernesto Samper (1994-1998), Andrés Pastrana llega a la Presidencia haciéndose elegir con un discurso de paz. La apertura de negociaciones con las FARC-EP significó sin duda alguna una ventana de oportunidad política que el movimiento por la paz planteaba en el escenario público sus demandas y entendimientos de la paz. De la misma manera, existía un contexto de represión menor, en relación con el periodo subsiguiente, lo que permitió el incremento de movilizaciones que tuvieron un contenido discursivo particular.

Sin embargo, y paradójicamente, las movilizaciones de presión para las negociaciones entre FARC-EP y Estado (particularmente durante los años 1997-2000) tuvieron una incidencia más significativa, en términos del número de participantes, que las movilizaciones que surgieron luego de empezadas los diálogos de paz y que tenían por motivo apoyar y respaldar los diálogos en curso. Sobre el lapso de 1997-1999, García Durán afirma “no sólo fue evidente la existencia de una demanda pública,

organizada y masiva por la paz, con un diverso y consolidado repertorio de acciones, sino, igualmente, una cobertura geográfica de carácter nacional y una extensa red de organizaciones con una identidad y seguridad en su actuación como conglomerado" (García Duran, 2004, p.141).

Ahora bien, frente al discurso de las acciones colectivas (sobre todo a nivel nacional) que se dieron durante la administración Pastrana, es de resaltar el especial matiz que adquirieron la mayoría de ellas, las cuales se caracterizaron por constituirse como marchas o protestas en contra de la violencia, y específicamente contra los grupos insurgentes (FARC-EP y en menor medida el ELN) y sus prácticas de guerra (secuestro principalmente). De este modo y entendiendo que "el concepto de paz ha sido el elemento decisivo en el proceso interpretativo que ha definido la estrategia para una movilización (masiva) por la paz" (García Durán, 2004, p.254), las acciones colectivas como el No Más (1999) fueron respuestas "reactivas" más que proactivas al desarrollo de la confrontación armada en curso.

Es asombroso como durante los diálogos en curso entre Estado e insurgencia el 82% de las acciones colectivas se configuran con motivo de rechazo o protesta en contra de la violencia, mientras "no se percibe que exista una real presión de las organizaciones de la sociedad civil para que la negociación arroje resultados positivos" (García Durán, 2004, p.154). Aún más llamativo es el hecho de que pese a que los grupos paramilitares son los que más victimizan en dicho periodo, desde 1998 se presenta un crecimiento de la protesta en rechazo a los grupos guerrilleros. Curiosamente, esta tendencia (la reactividad en la movilización y el objeto contra quien se hace la protesta) se mantendrá independientemente de la existencia o no de negociaciones de paz, durante los siguientes ocho años de gobierno.

4.9 ÁLVARO URIBE VÉLEZ (2002-2010): LA HEGEMONÍA DE LA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA

Luego de la decepción generalizada por motivo de la ruptura de los diálogos de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana y la guerrilla de las FARC-EP, Álvaro Uribe Vélez llega a la presidencia de Colombia mediante un discurso dirigido a la victoria militar sobre la insurgencia.

En este caso, el discurso de la "Seguridad democrática" se instauró como hegemónico, si se tiene en cuenta el gran apoyo que se le dio a esta iniciativa por parte de una gran cantidad de sectores que se sintieron desilusionados por el fracaso de las negociaciones del Caguán y demandaban acciones militares contundentes contra la guerrilla (mirar por ejemplo los sectores empresariales y algunos partidos políticos que otrora habían sido grandes impulsores de la movilización por la paz en Colombia). De esta forma la paz, entendida como victoria militar sobre el enemigo se instauró con fuerza no solo en el discurso del gobierno, sino en la gran mayoría de la población civil que tendió a apoyar incursiones militares para el rescate de secuestrados, bombardeos, alistamiento de "soldados campesinos" entre otros.

De la misma manera, disposiciones jurídicas como el estatuto antiterrorista de la mano con acciones como la instauración de bases militares dentro del territorio nacional, el acoso a sindicalistas con la reforma laboral (CINEP, 2010), los constantes señalamientos al poder legislativo, entre otros, restringieron significativamente el espacio político. Según un informe del CINEP del año 2009 "se registraron un total de 104 amenazas por intolerancia social, dirigidas principalmente a sectores sociales considerados como problemáticos o disfuncionales: ladrones, prostitutas, expendedores y consumidores de drogas, habitantes de la calle y, particularmente, grupos de población joven". De

la misma manera, en el mismo año se presentaron 225 casos de amenazas por persecución política, principalmente dirigidas en contra de líderes y lideresas sociales críticos, campesinos organizados, periodistas, organizaciones de víctimas, magistrados, jueces y fiscales (CINEP, 2010).

Ahora bien, y entendiendo la hegemonía discursiva de la Seguridad Democrática junto a la restringida oportunidad política vale la pena preguntarse. ¿Cómo se relacionaron estas condiciones con la movilización por la paz? Puede afirmarse que, paradójicamente, las movilizaciones por la paz crecieron de manera persistente (García Durán, 2011, p.115), eso sí, por un lado con los matices discursivos y reactivos que seguían reproduciendo las tendencias de la administración pasada, y por otro, con un aumento significativo y sorprendente en la exigencia de derechos por parte de la sociedad civil, las cuales alcanzaron un 49% del total de las movilizaciones de dicho periodo.

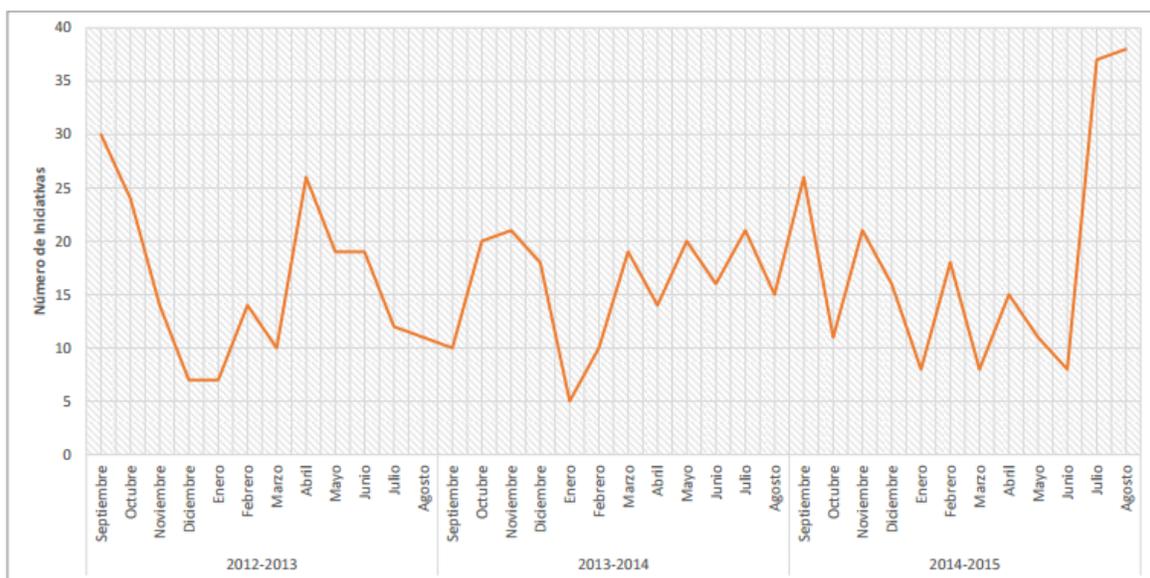
Con respecto a la primera situación la mejor ejemplificación es la marcha convocada en el año 2008, donde el 4 de febrero un gran número de ciudades colombianas se movilizaron bajo el slogan “Un millón de voces contra las FARC”, mientras que en referencia a la segunda cabe mencionar la marcha del 6 de marzo, la cual fue convocada por MOVICE en apoyo a las víctimas de crímenes de Estado y grupos paramilitares. Esta última movilización, que tuvo una asistencia significativamente menor que la del 4 de febrero, no logró salir bien librada de los múltiples señalamientos por parte del gobierno y múltiples sectores de la sociedad civil quienes la acusaron de haber sido organizada por las FARC.

Mención aparte merece el papel que han jugado los medios de comunicación en la difusión y creación de opinión pública en torno a las movilizaciones masivas que han ocurrido desde finales de los noventa hasta hoy. La comunicación de dichos eventos a la vez que ha logrado comunicar al grueso de la población las actividades del movimiento por la paz también han malinterpretado sus acciones (García Durán, 2004 p.276). En efecto, el amplio cubrimiento de las multitudinarias manifestaciones “reactivas” ha obedecido a un ciclo específico de atención de los medios, los cuales producen “momentos de visibilidad y momentos de invisibilidad de la movilización por la paz y de las organizaciones comprometidas en el trabajo de la paz” (García Durán, 2004, p.277).

4.10 JUAN MANUEL SANTOS (2010-2014; 2016 – 2018): REANUDACIÓN DE NEGOCIACIONES Y UNA MOVILIZACIÓN REACTIVADA

Una negociación entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP vuelve a poner de presente la apertura de la oportunidad política para el movimiento por la paz, el cual de nuevo entra en convergencia organizativa en aras de buscar consensos comunes en torno al significante “paz”. De la misma manera, el amplio respaldo institucional y gubernamental a iniciativas legislativas como el Marco Jurídico para la Paz o la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011) impulsa un contexto de oportunidad política positivo y menos restrictivo para el conglomerado de iniciativas y organizaciones sociales que enmarcan en sus agendas la paz como un objetivo primario. En este sentido, la Gráfica 2 muestra la intensa actividad de la movilización por la paz desde la apertura de los diálogos de paz en La Habana hasta el año 2015.

Gráfica 2. Dinámica de la movilización por la paz septiembre 2012-agosto 2015

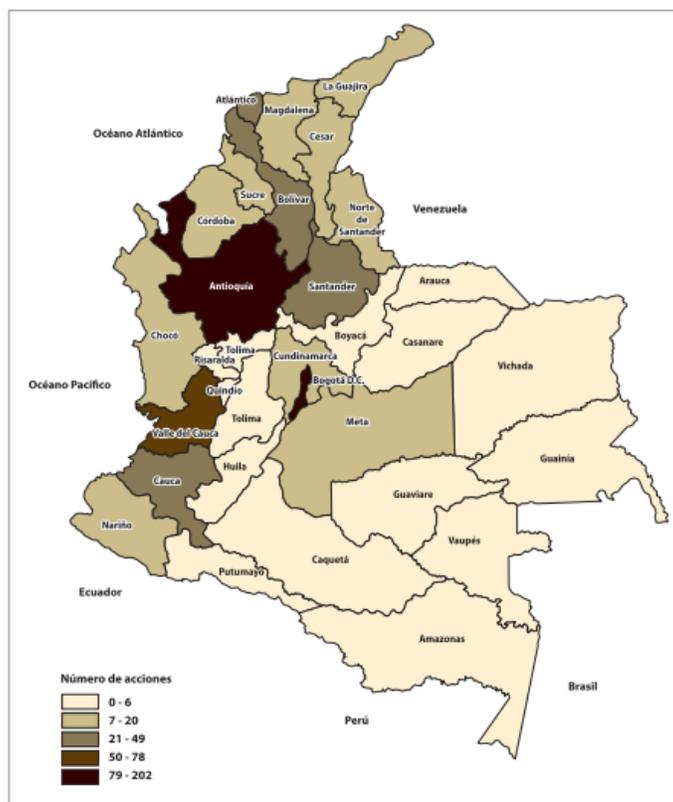


Fuente: DATAPAZ – CINEP (2016)

Con respecto a la movilización, acciones colectivas como la del 9 de abril del año 2013 significaron una ruptura respecto a la tendencia de las anteriores movilizaciones. En particular, esta se caracterizó tanto por su masividad, su carácter menos reactivo (ya no “en contra de” sino a “a favor de”) su amplio nivel de convocatoria (todas las estructuras de movilización parecen reactivarse de nuevo) y la puesta en el escenario público de los múltiples significados de paz. Significados que según la clasificación de García Durán (2004) rechazan ahora la “paz como victoria militar” y tienden a ampliar el entendimiento del concepto y el debate hacia una paz positiva, la cual comprende: paz como reconciliación; paz como profundización de la democracia y paz como justicia social (que enmarca a su vez la paz como reconocimiento de las diversidades étnicas, la paz como reconocimiento de las diversidades de género y la paz como reconocimiento de las diversas orientaciones sexuales). Otros eventos, como el anuncio paulatino de acuerdos en los puntos de la agenda de negociación mantuvieron la movilización activa y en constante movimiento (CINEP, 2016, p.27).

La reactivación de la movilización por la paz en Colombia también se hizo evidente con las numerosas marchas y concentraciones, así como eventos académicos e informales relativos al tema por todo el país. De la misma manera, se ha presentado una participación amplia de las organizaciones sociales, los órganos gubernamentales y los partidos políticos quienes han ejercido una labor de convocatoria amplia (CINEP, 2016, p.24). A nivel nacional, los departamentos que presentaron mayor actividad fueron Bogotá D.C (195 registros para un 26% del total), Antioquia (161 registros para un 22%), Valle del Cauca (78 registros), Atlántico (49 registros), Santander (37 registros), Bolívar (30 registros) y Cauca (27 registros), tal y como lo muestra la Gráfica 3, extraída del informe presentado por CINEP con los datos de DATAPAZ (CINEP, 2016).

Gráfica 3. Acciones colectivas por la paz en Colombia, septiembre 2012 - agosto 2015



Fuente: DATAPAZ-CINEP (2016)

5 LA BASE DE DATOS PASO COLOMBIA – UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

La sección anterior resume algunos de los temas recurrentes en el análisis sobre el movimiento social por la paz en Colombia y permite, así, ubicar los datos recogidos en el marco de esta investigación. Como se verá a continuación, los datos recolectados para esta investigación se enmarcan en tendencias y patrones parecidos, lo cual valida los resultados.

En esta sección, se describe con detalle los resultados del análisis cuantitativo de las iniciativas de paz, disgregadas por los temas específicos de las hipótesis presentadas en la sección metodológica. De esta manera, se presentan los resultados descriptivos frente a los siguientes temas:

- Municipio
- Departamento
- Región de origen de las iniciativas
- Regiones de incidencia

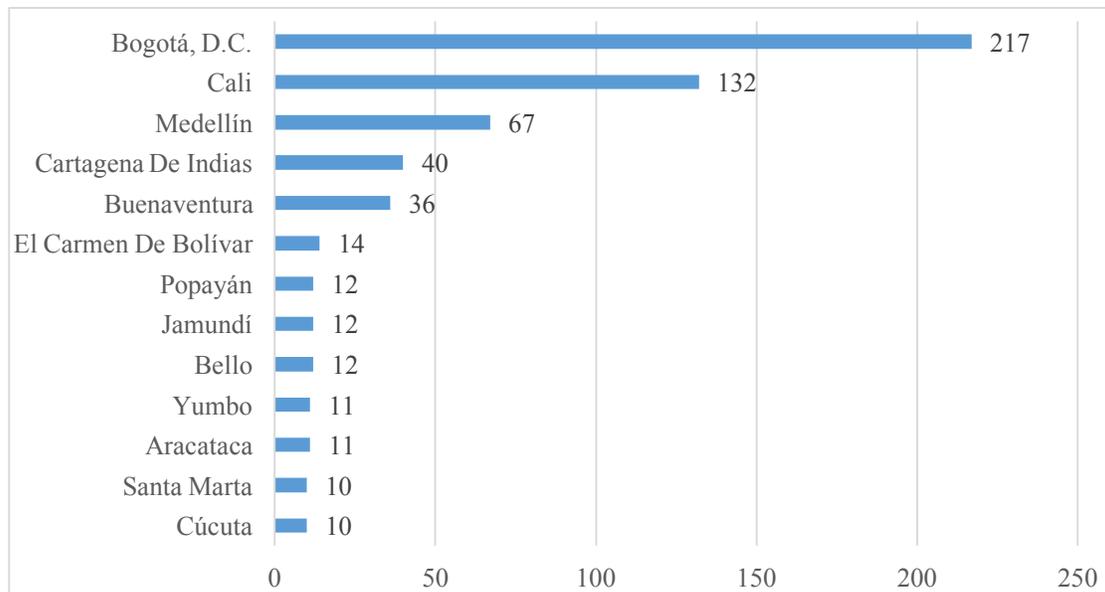
- Tiempo de operación
- Año de creación
- Actores que las crean
- Formalización de las iniciativas
- Marco institucional al que se relacionan
- Áreas de trabajo
- Poblaciones objetivo
- Fuentes y formas de financiación
- Articulación con otras iniciativas
- Alianzas establecidas y
- Evaluación

Un total de 1,880 iniciativas fueron recopiladas en el marco de la investigación. Sin embargo, cabe resaltar que no existe la misma cantidad de información para cada una de las variables o campos de análisis. Esto se explica por la metodología empleada, es decir por el rastreo de información en prensa, internet y bibliografía secundaria principalmente, lo cual implica que variables como lugar de origen, año de creación, lugares de incidencia registran más frecuencia dado que se encuentran con mayor facilidad en las fuentes de información que otras variables como financiación o evaluación, que requieren de un contacto directo con la iniciativa, ya que mucha de esta información no se encuentra disponible con facilidad. En este sentido, un trabajo posterior regionalizado podría cualificar aquellas variables con menor información, registrando datos directamente de las voces de los miembros de las iniciativas.

5.1 LUGAR DE ORIGEN

¿Cuáles son los lugares del país en donde surgen más iniciativas de paz? Los resultados (n=1008) muestran que las ciudades principales de Colombia son las que mayor frecuencia presentan, siendo Bogotá D.C (n=217), Cali (132), Medellín (67) y Cartagena (40) los primeros cuatro municipios. Por supuesto, estos lugares cuentan con una oferta institucional amplia e interesante para las iniciativas (en términos de financiación), a la vez que se convierten en centros neurálgicos para el establecimiento de articulación con otras organizaciones y actores como la cooperación internacional y el sector privado (gráfica 4).

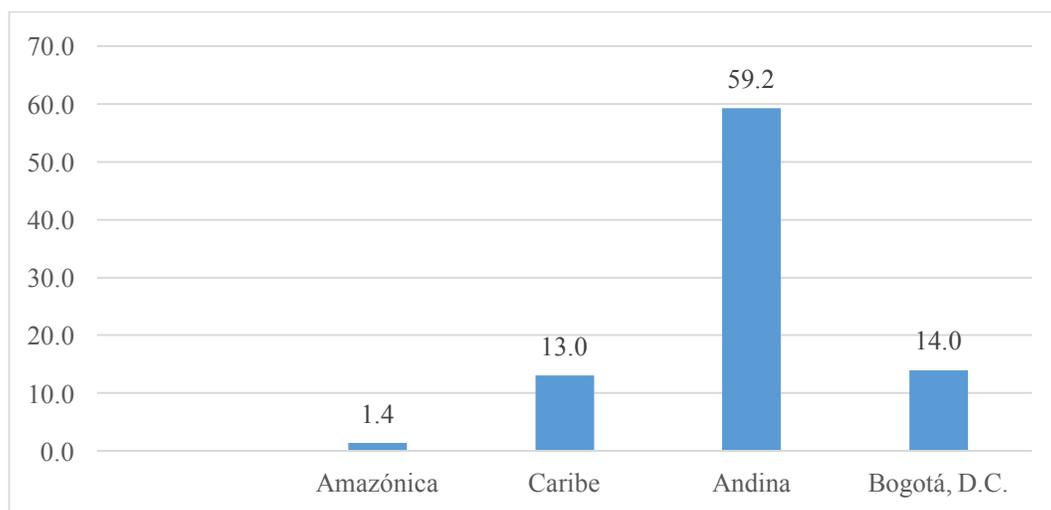
Gráfica 4. Distribución de las iniciativas por lugar de origen (n=1008)



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

En el mismo sentido se distribuyen las iniciativas por regiones geográficas. Tal y como lo muestra la gráfica 5, la mayor cantidad de iniciativas surgen en la región andina (que no incluye a Bogotá D.C), la cual registra un 59,2% del total. Le sigue la capital del país (14%) y la región Caribe (13%). Sorprendentemente la región amazónica sólo registra un 1,4% del total de las iniciativas, aunque, de nuevo, este resultado puede ser explicado por el sesgo de representación en la base de iniciativas visible y urbanas.

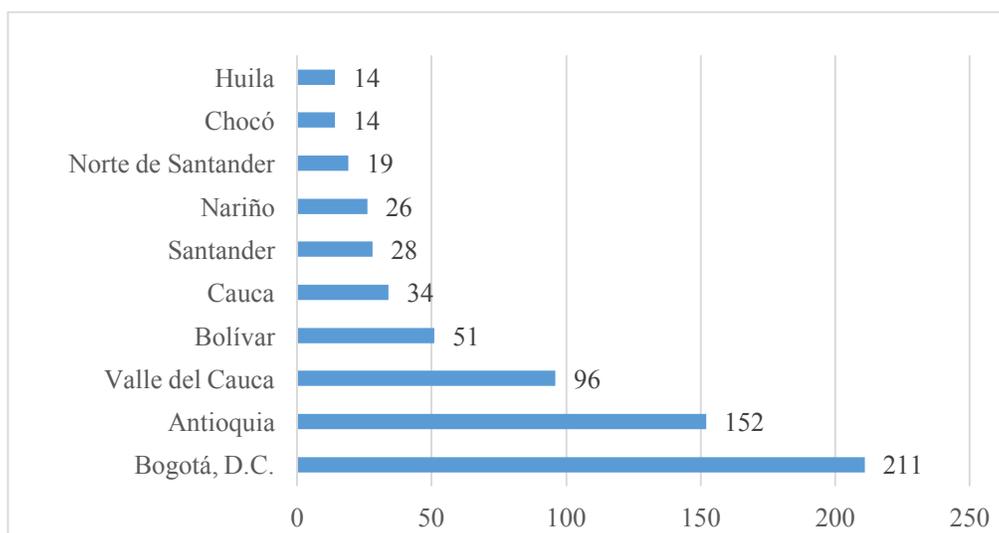
Gráfica 5. Distribución por región geográfica (en porcentajes)



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Si se agrupa el lugar de origen de las iniciativas por departamentos, se evidencian dos dinámicas: por una parte, se mantiene la afirmación del surgimiento en grandes ciudades en razón a ofertas institucionales y capacidad de articulación y alianzas, pero también se encuentra que una gran cantidad de iniciativas surgen en aquellos departamentos en donde el conflicto armado es intenso o agudo (gráfica 6).

Gráfica 6. Distribución por departamentos



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Por ejemplo, los departamentos de Valle del Cauca, Antioquia, Cauca, Bolívar, Norte de Santander y Nariño han sido lugares históricos de presencia y confluencia de diversos actores armados ilegales, entre los que se cuentan las insurgencias armadas (FARC-EP, ELN y EPL para el caso de algunos municipios de Norte de Santander), los grupos paramilitares ya desmovilizados y los nuevos grupos delincuenciales catalogados por la institucionalidad como Bandas Criminales (BACRIM).

De igual manera, estos territorios han sido objeto de disputas por su control territorial dado su ubicación estratégica como corredores para el tráfico de armas y estupefacientes, especialmente en aquellos departamentos que cuentan con municipios con salida al mar, ya que son de vital importancia para la circulación hacia los mercados internacionales ilegales.

Estos resultados se encuentran en la misma dirección de lo afirmado por otras investigaciones. Específicamente, con aquellas realizadas por el CINEP en cabeza de García Durán, quien construyó una base de datos de acciones colectivas por la paz entre 1978 y 2003. Si bien dicha base incluye otro tipo de registros distintos a los de este trabajo (en tanto recoge los repertorios de acción del movimiento por la paz en Colombia) y se realiza para un periodo de análisis distinto, muestra que los departamentos con mayor actividad fueron los mismos: Antioquia (720 acciones), Bogotá (357), Santander (274) y Valle del Cauca (215). Por supuesto, para realizar acciones colectivas por la paz debe existir una infraestructura de iniciativas que las promuevan. Por esta razón los resultados de ambas investigaciones son complementarios y se soportan entre sí.

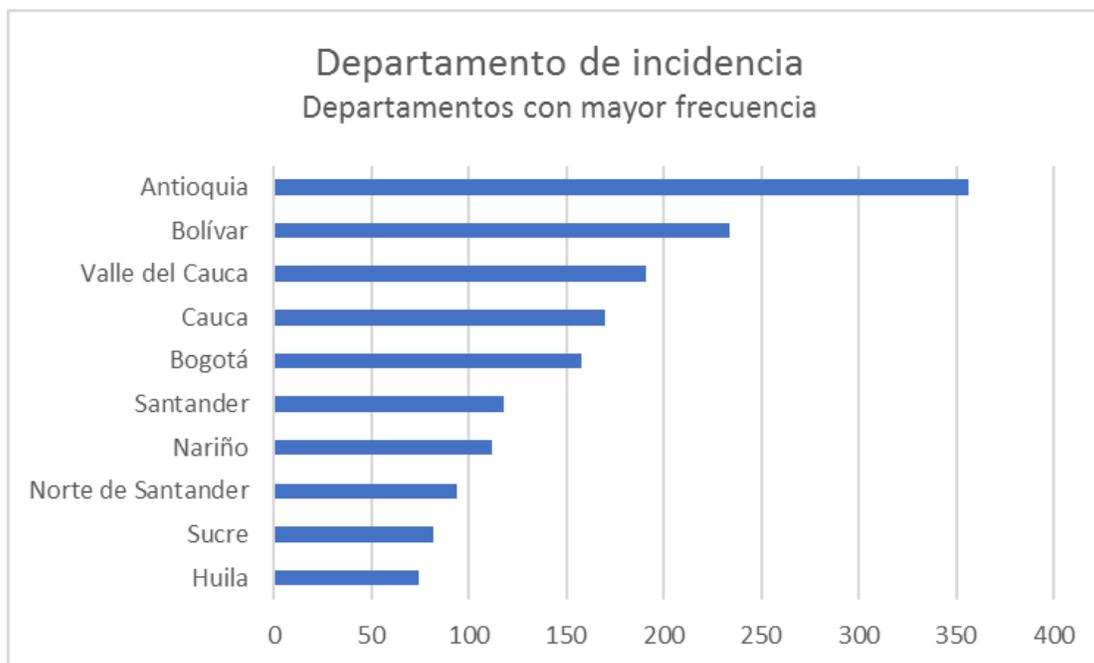
5.2 INCIDENCIA

Relacionado con el lugar de origen de las iniciativas se encuentra la incidencia territorial de las mismas. En muchas ocasiones las iniciativas que surgen en reacción a problemas específicos de los municipios (por ejemplo, la profundización de las confrontaciones armadas, el reclutamiento de menores, la siembra de minas antipersonal entre otros) y por ende tienen agendas muy puntuales, desarrollan incidencia únicamente en los lugares donde se crearon. Por el contrario, existen iniciativas con agendas más amplias que buscan actuar en contextos regionales, departamentales o incluso nacionales. Así, muchas de las iniciativas registradas presentan una dinámica interesante de lograr presencia en las grandes ciudades o centros urbanos (Bogotá, Cali, Medellín, Cartagena), en donde se concentra la oferta institucional y de cooperación para la financiación de proyectos, y se pueden articular más fácilmente con otras iniciativas, generando redes que faciliten la concreción de sus agendas de trabajo.

Los resultados obtenidos (n=1,430) muestran que Antioquia, Bolívar, Valle del Cauca, Cauca y Bogotá son los departamentos que presentan mayor frecuencia en la incidencia del trabajo de las iniciativas de paz, corroborando la afirmación presentada arriba (son los departamentos con las ciudades capitales más importantes a nivel nacional). El caso de Antioquia puede explicarse porque, aparte de tener en Medellín un epicentro fundamental para la articulación de iniciativas y la oferta de financiación, es el departamento que cuenta con más municipios en el país (125 en total). Llama la atención la presencia del Cauca en el cuarto lugar, ya que pese a no contar con un número grande de municipios (41) su historia organizativa y la importante presencia del movimiento social indígena (que desarrolla actividades en más de un municipio a la vez) incrementa significativamente la incidencia en los territorios del departamento.

Al agrupar por municipios, la capital del país es la que presenta mayor frecuencia en incidencia (n=159) seguida por las ciudades de Medellín (n=151), Cali (n=148), Cartagena (n=103), Popayán (n=77) y Pasto (n=67). Nótese que todos los municipios que presentan mayor incidencia corresponden a las capitales departamentales. Esto, por supuesto, está en concordancia afirmación de que las iniciativas buscan incidir en aquellos lugares en donde se concentra la oferta para la financiación y la articulación (gráficas 7 y 8).

Gráfica 7. Departamentos de incidencia



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Gráfica 8. Municipios de incidencia

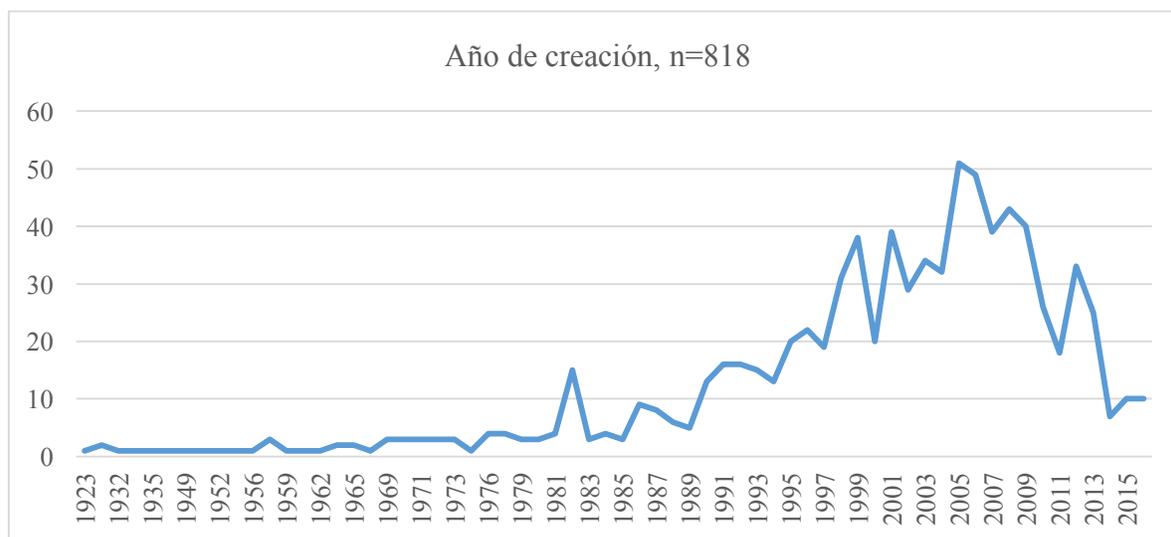


Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.3 AÑO DE CREACIÓN

El surgimiento de las iniciativas también tiene una dimensión temporal que se comporta de una manera determinada (gráfica 9). Los resultados de la investigación evidencian un crecimiento sostenido (aunque con algunos descensos entre los años 1999-2001 y 2002) desde la segunda mitad de la década de 1980 hasta el año 2006, cuando desciende de manera constante hasta el año 2010. A partir de este año se evidencia un pequeño aumento hasta el año 2012 que luego vuelve a decrecer para el año 2016. Es importante notar que la medición refiere al año de creación y no a la actividad de las iniciativas, por lo cual se puede inferir que los descensos no explican cese o decrecimiento en las actividades de las mismas, sino simplemente periodos en donde no se crean nuevas. Las razones por las cuales existen aumentos y disminuciones en ciertos periodos se explorarán más adelante.

Gráfica 9. Iniciativas por año de creación



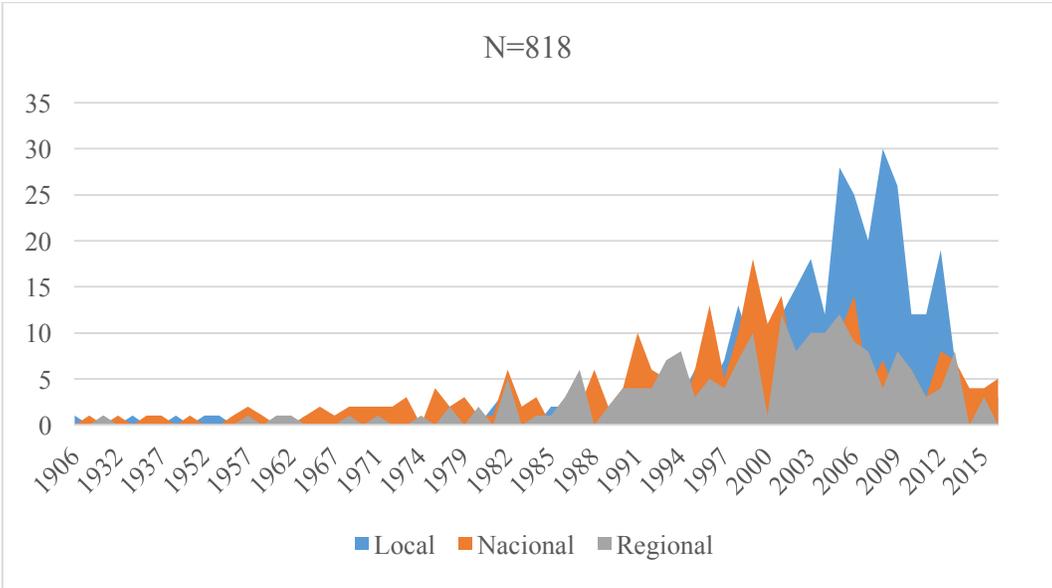
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Resultados interesantes surgen al observar el comportamiento a través del tiempo de las iniciativas de paz, de acuerdo a su alcance geográfico (gráfico 10). Es claro que a partir de finales de la década de los noventa el surgimiento de iniciativas de carácter nacional decrece de manera importante frente a un impulso significativo de la creación de organizaciones con carácter local. Dicho impulso concuerda temporalmente con la profundización del conflicto armado en muchos territorios del país, derivado del fracaso de los diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, la implantación del Plan Colombia y el Plan Patriota, la modernización de las F.F.M.M y la posterior adopción de la Seguridad Democrática.

Con este panorama, y frente a un cierre de la estructura de oportunidad que abre una negociación de paz, se encontraron restricciones significativas para la creación y operación de iniciativas de orden nacional, pero se crearon nuevas organizaciones locales que se concentraron en las acciones de reacción al conflicto armado en sus territorios, a manera de experiencias de resistencia civil

noviolenta (Hernández, 2009). Nótese que, en esta misma dirección, las iniciativas de carácter nacional tienen un nuevo impulso a partir del 2012, año en que se inician los diálogos de paz en La Habana entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP. En este contexto se crean nuevas y diversas iniciativas, con múltiples repertorios de acción y agendas de trabajo, y que incluyen fuertemente el tema del acompañamiento de la sociedad civil al proceso de paz.

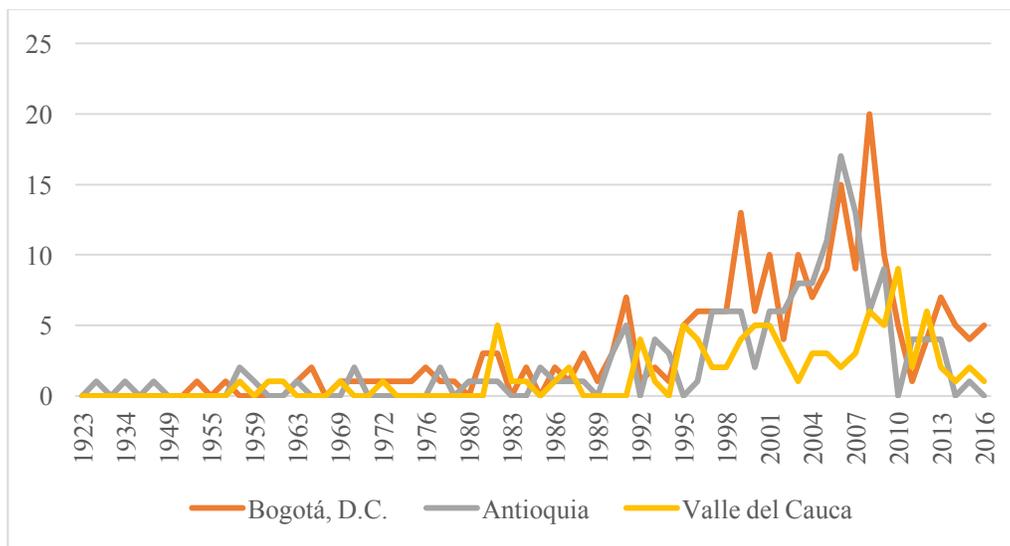
Gráfica 10. Año de creación y alcance geográfico (nacional, regional y local)



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Puntualizando el análisis temporal en relación con los departamentos con más frecuencia de creación de iniciativas, la dinámica muestra comportamientos diversos (gráfica 11). En el caso de la ciudad de Bogotá, se presentan picos significativos de creación a finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa, entre los años 1997 y 1999, y entre el 2005 al 2009 (este último con algunos descensos entre el año 2006 y 2007). En el caso de Antioquia, la creación de iniciativas tiene un ascenso significativo a finales de los ochenta (en la misma dirección que Bogotá), entre el año 1995 y 1997 y a partir del año 2001 de manera sostenida hasta el año 2007. Nótese que este último pico de frecuencia coincide con el inicio del proceso de diálogos y posterior desmovilización de las Autodefensas Unidas en Colombia. En el departamento de Antioquia la presencia de este grupo armado fue significativa, por lo cual se puede inferir que dicho proceso impulsó la creación de iniciativas de paz en este periodo, principalmente en agendas de excombatientes y de víctimas que acompañaron la implementación de Justicia y Paz. Finalmente, las dinámicas del departamento del Valle de Cauca muestra un comportamiento con alta variación, presentando picos de creación en los años 1983, 1993, 1996 y el año 2010, año en el que se presenta la mayor cantidad de iniciativas creadas (n=9); y descensos en los periodos 2001-2003 y 2010-2011.

Gráfica 11. Departamentos más frecuentes a través del tiempo



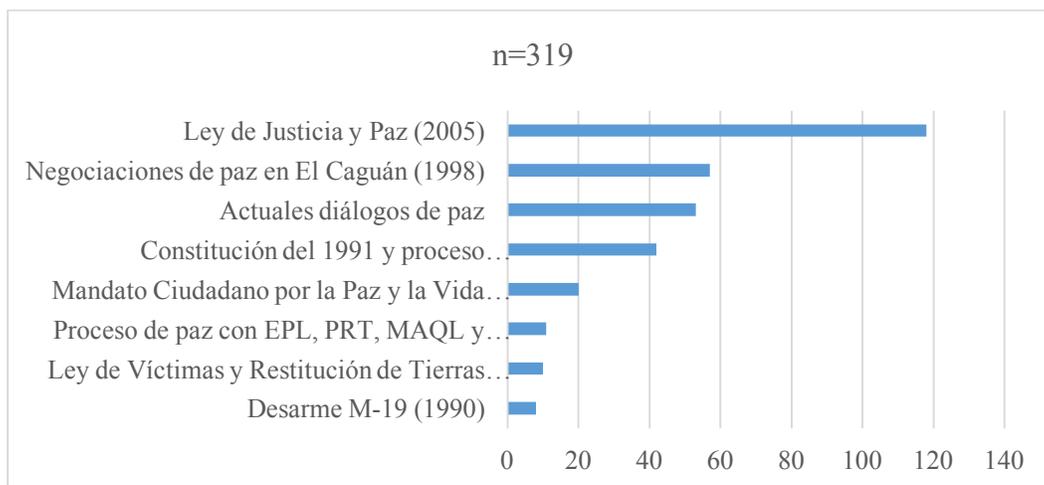
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.4 MARCO INSTITUCIONAL

Los datos obtenidos por la investigación muestran interesantes comportamientos al cruzar los años de creación de iniciativas con marcos institucionales (o de apertura de la estructura de oportunidad política) impulsados desde el Estado (gráfica 12). Entre estos se cuentan mesas de negociación, procesos de Desarme Desmovilización y Reintegración y disposiciones normativas relacionadas con las víctimas y los desmovilizados. Del total de las iniciativas reportadas (n=319), la Ley de Justicia y Paz incentivó la creación de 118 iniciativas de paz a partir del año 2005. Por su parte, las negociaciones de paz de El Caguán que dieron inicio en el año 1998 propiciaron la génesis de un total 57 organizaciones. Sorprende que en el tercer lugar se encuentren los actuales diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, los cuales dieron paso a la formación de un total de 53 iniciativas, superando incluso a aquellas que se crearon durante el proceso constituyente de 1991 (n=42), el Mandato Ciudadano por la Paz (n=20) y los procesos de paz y posterior proceso de desmovilización de las insurgencias de los años 90s (n=11).

La disposición normativa de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (1448 de 2011) presenta una frecuencia de diez iniciativas, lo cual es un número bajo que puede obedecer al sesgo de sobre-representación de iniciativas urbanas y con información en la internet. Un gran número de iniciativas de la base de datos de organizaciones de víctimas tienen como génesis la Ley 1448 de 2011, pero no registran ninguna información en fuentes secundarias más allá de su registro ante Cámara de Comercio, lo cual plantea la pregunta de si en efecto desarrollan un trabajo continuo y sostenido en el territorio o solo se encuentran legalmente constituidas para buscar financiación de otros actores (Estado y cooperación internacional principalmente).

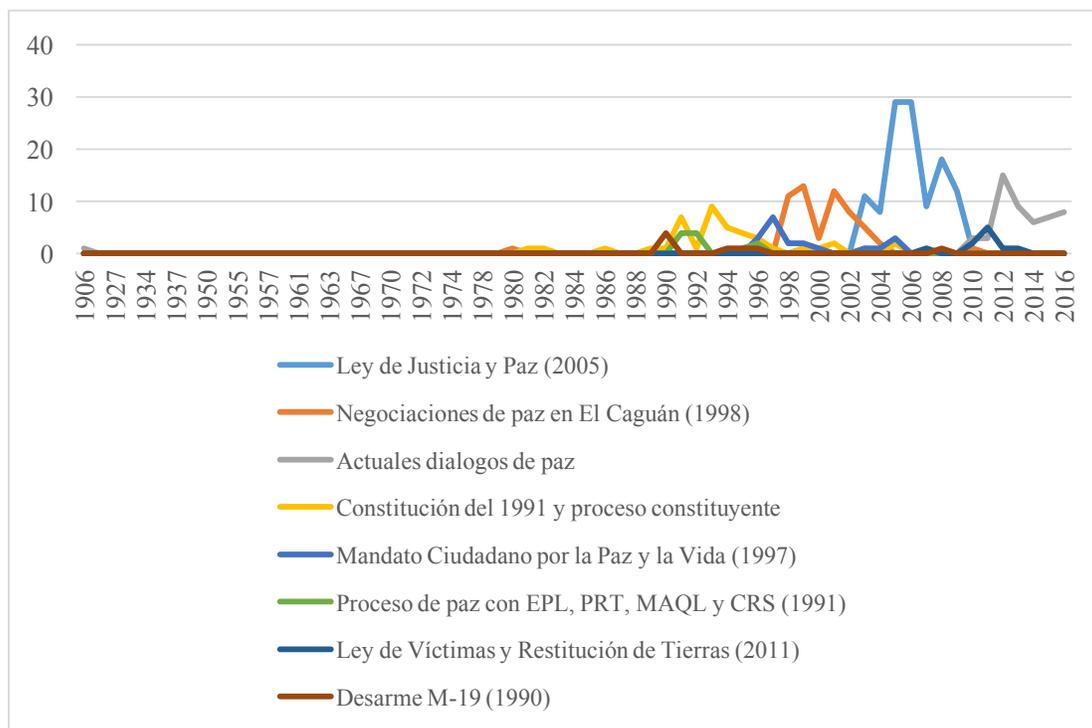
Gráfica 12. Número de iniciativas por marco institucional



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Al visualizar la creación de iniciativas en relación al marco institucional por años se observan algunos fenómenos interesantes (gráfico 13). En primer lugar, la creación de las iniciativas de paz relacionadas con un marco normativo determinado no se agota en los primeros años del proceso. Véase, por ejemplo, el caso de la Constitución de 1991, la cual registra un pico de creación en el año 1993 (n=9) y al 2001 (es decir, 10 años después del inicio del proceso). Dos iniciativas reportan haber sido fundadas en el marco de esta apertura democrática crucial para el país.

Gráfica 13. Marco institucional por año



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

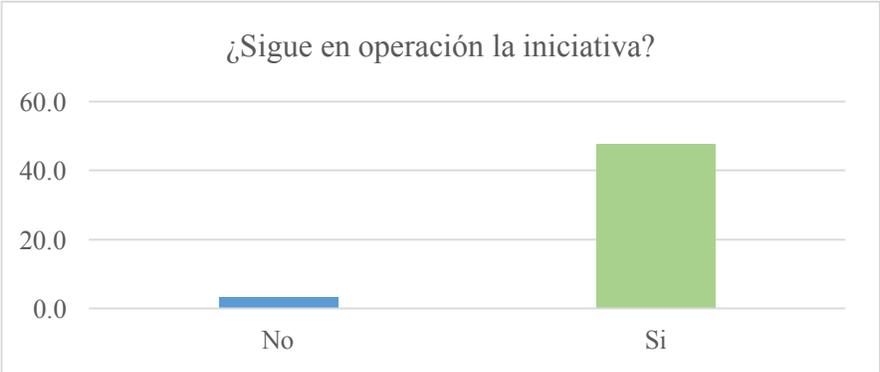
Otro fenómeno similar sucede con las negociaciones de paz de El Caguán (1998) y La Habana (2012) entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP. Para el primer caso, que tuvo picos significativos en los años 1999 (n=13) y 2001 (n=12), dos iniciativas en el año 2004 aún reportaban haber sido creadas en relación a este marco institucional. En el caso de las negociaciones de La Habana, que dieron inicio en el año 2012, ocho iniciativas hacían lo mismo para el año 2016. Esto puede ser explicado por al menos dos factores: En primer lugar, los tiempos de las negociaciones de paz son siempre largos, lo cual constituye una oportunidad para la creación de nuevas iniciativas. En segunda instancia, las crisis de las negociaciones en estos periodos de tiempo dan pie para la creación de organizaciones que tienen por objetivo de acompañar estos momentos. Por ejemplo, y para el caso de los actuales diálogos de paz, el plebiscito y el posterior triunfo del “no” originaron la conformación de iniciativas que buscaron respaldar el proceso, presionar a las partes para que no se pararan de la mesa de negociación y realizar veedurías al trámite en el Congreso de la República.

En segunda instancia, llama la atención el número de iniciativas que se crearon en el marco de la Ley de Justicia y Paz, las cuales tiene su frecuencia más alta en el año 2005, alcanzando un total de 29 iniciativas para los años 2005 y 2006, años en donde se surtieron un gran parte de los eventos de entrega de armas y desmovilización de los miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Las iniciativas que se crearon para estas fechas son originadas tanto por excombatientes de estos grupos como por víctimas de la violencia, organizaciones y líderes sociales y académicos que buscaban realizar seguimiento al proceso normativo de Justicia y Paz y presionar garantías efectivas para la verdad, la justicia y la reparación. Nótese, incluso, que hasta el año 2010 se siguen creando iniciativas que refieren a este escenario como el marco normativo que les da surgimiento.

5.5 TIEMPO DE OPERACIÓN DE LA INICIATIVA

Del total de las iniciativas registradas en la base de datos, un 47,6% reporta estar aún en actividad, mientras que un 3,3% ya cesaron sus acciones. De nuevo, estos resultados pueden obedecer a sesgos de la base, la cual sobre-representa eventos recientes. Del restante 49,1% de las iniciativas no se tiene información disponible para esta categoría. Este alto porcentaje se explica en tanto las iniciativas registran información secundaria o presencia en medios hasta cierto periodo de tiempo, lo cual no permite determinar si siguen en operación o efectivamente dejaron de existir (gráfica 14).

Gráfica 14. Vigencia de las iniciativas



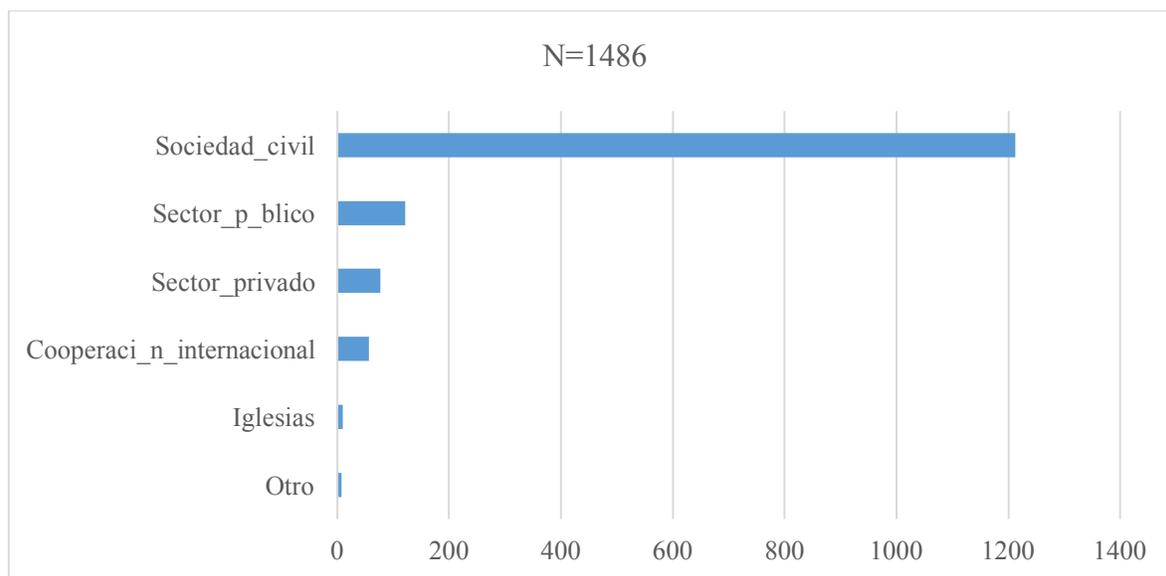
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.6 TIPO DE ACTORES QUE CREAN LA INICIATIVA

Tal y como se esperaba, los resultados de la base de datos muestran que un total 1,212 iniciativas registradas fueron creadas por la sociedad civil (gráfica 15). No es desdeñable, sin embargo, el número de organizaciones creadas por el sector público (n=122) el sector privado (n=77), la cooperación internacional (n=57). Mención aparte merecen las iglesias (n= 10), particularmente la Iglesia Católica, que es un actor fundamental en tanto su misma naturaleza y presencia territorial le permite ejercer un trabajo constante, ampliamente reconocido y altamente articulador.

Es importante anotar que en muchas ocasiones las iniciativas son creadas por simultáneamente por más de un actor, por lo cual las categorías presentadas no son mutuamente excluyentes. Por ejemplo, muchas de las Asambleas Constituyentes Municipales fueron procesos impulsados conjuntamente por alcaldías locales o gobernaciones y la sociedad civil organizada, aunando esfuerzo en pro del fortalecimiento de la democracia, la participación ciudadana local y regional, la gobernanza y la descentralización (Institut-Governance, 2017).

Gráfica 15. Iniciativas por actores que las crean

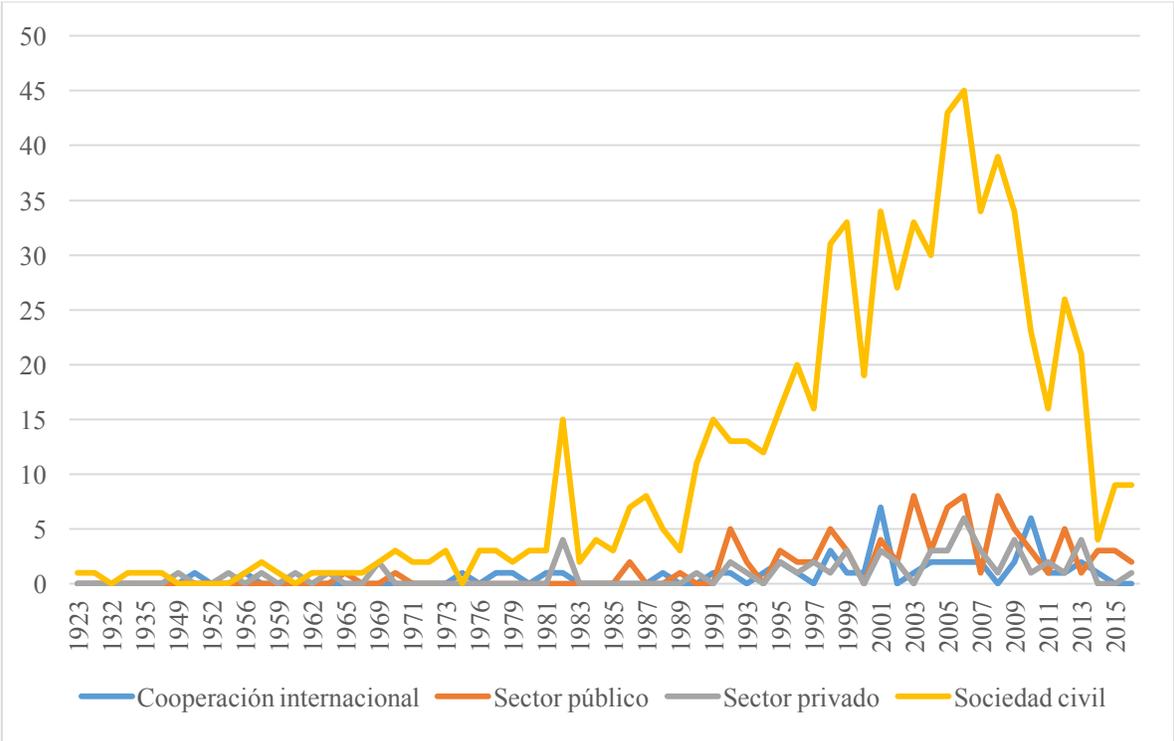


Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Al cruzar la evolución temporal de la creación de iniciativas por actores, se evidencia una sociedad civil vigorosa y en crecimiento sostenido desde inicios de la década de los noventa, tal y como lo afirman investigaciones anteriores (Hernández, 2012; Rettberg, 2006; CINEP, 2016). Anterior a esta fecha, se puede evidenciar un pico de frecuencia en el año 1982, lo cual coincide con las negociaciones que en ese entonces estableció el Gobierno de Belisario Betancur con la guerrilla de las FARC-EP, y que dio paso posteriormente a la creación del partido político Unión Patriótica entre otros. De nuevo, se observan claramente crecimientos significativos después del proceso constituyente de 1991, del inicio de conversaciones entre el Gobierno de Andrés Pastrana en 1998 y en el año 2006 (n=45) en pleno proceso de Justicia y Paz y desmovilización paramilitar. Después del año 2008 y hasta el 2011 la creación de iniciativas sufre un descenso significativo, de la misma manera que entre los años 2012 y 2014, aún iniciados los diálogos de paz de La Habana.

Frente al comportamiento de las iniciativas surgidas desde o con apoyo del sector público, el sector privado y la cooperación internacional, se evidencian comportamientos similares a través del tiempo: picos significativos en el año 1992, 1998, 2001 y 2006 (gráfica 16). En el caso particular de las iniciativas impulsadas por el sector público, se evidencian picos adicionales en el periodo 2005-2006 y 2008, los cuales pueden ser explicados por el respaldo de la institucionalidad nacional, regional y local a la creación de asociaciones de excombatientes desmovilizados de AUC, con el objetivo de garantizar su reintegración socio-económica. Estas asociaciones también contaron, en muchas ocasiones, con el impulso del sector privado que se comprometió a apoyar financieramente estas iniciativas.

Gráfica 16. Año de creación por actor que crea la iniciativa



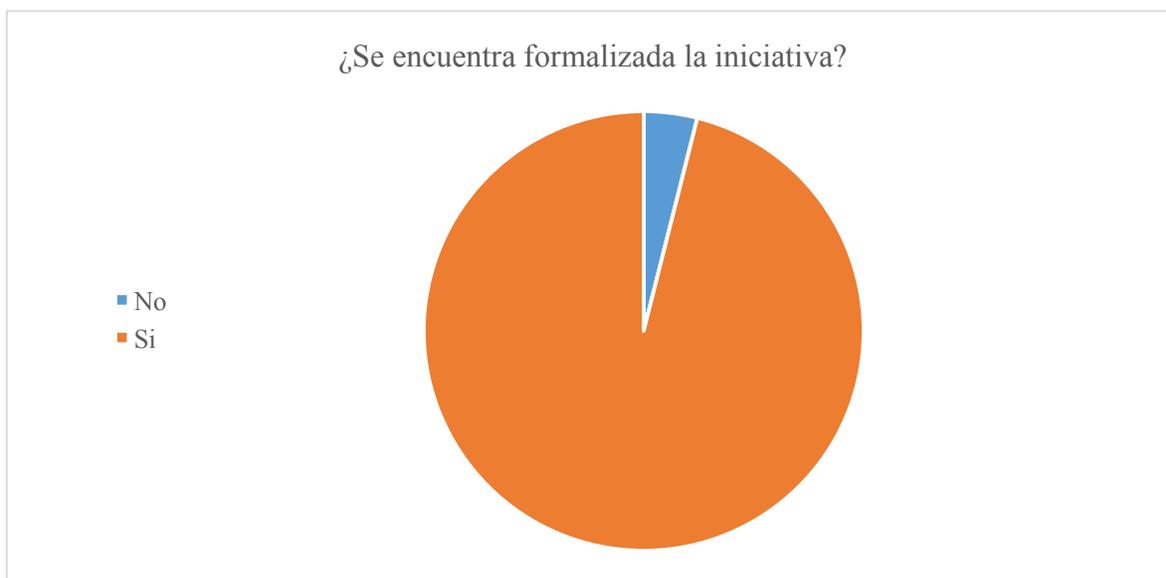
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.7 FORMALIZACIÓN

Uno de los hallazgos principales y novedosos de la investigación es la información obtenida sobre la formalización de las iniciativas de paz en Colombia (gráfica 17). Sorprendentemente, un 96% de las iniciativas reportan estar formalizadas ante Cámara de Comercio, mientras que sólo un 4% no lo hace. Este fenómeno puede explicarse en razón a la búsqueda de las iniciativas por encontrar fuentes de financiación para su sostenimiento y proyectos, y las exigencias del sector público, privado y de la cooperación internacional de formalización para establecer alianzas de financiación. En relación a aquellas iniciativas que reportan no estar formalizadas, es necesario entender que muchas de estas -incluso desde su conformación- nunca han estado interesadas en buscar formalización, y buscan gestionar recursos por medio de la autogestión. De la misma manera, y por su naturaleza socio-política, algunas iniciativas prefieren no tener ningún tipo de relación con otros

actores diferentes a iniciativas similares, y optan por desarrollar trabajos locales y de articulación que incluso se encuentran en constante tensión con el Estado, el sector privado y los actores internacionales.

Gráfica 17. Formalización de iniciativas



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.8 ÁREAS DE TRABAJO DE LAS INICIATIVAS

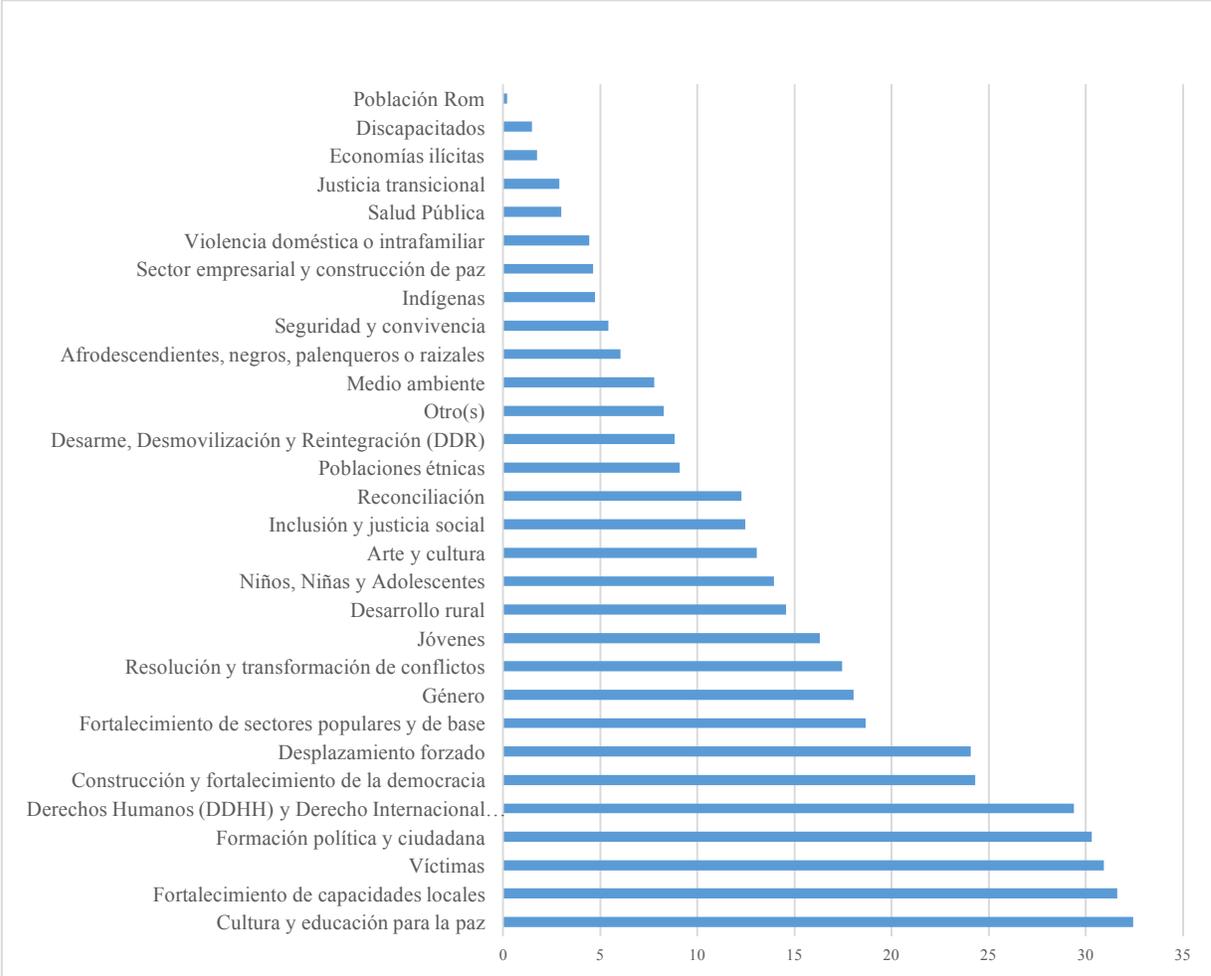
Las áreas de trabajo de las iniciativas refieren a los asuntos de intereses sobre los que la iniciativa de paz trabaja o actúa. Son adoptadas en la misión y visión en forma de objetivos específicos, actividades o proyectos. Es decir, una iniciativa de paz puede especializarse en una única temática, como adoptar para su agenda varios ejes de trabajo que les permiten tener mayor incidencia en el lugar/es de intervención. Además, las áreas de trabajo pueden ser vitales para aumentar su capacidad de articulación con otros actores.

Los resultados obtenidos muestran la diversidad y amplitud de agendas temáticas que tienen las iniciativas de paz a nivel nacional (gráfica 18), lo cual es sintomático tanto de múltiples las prioridades de trabajo en cada uno de los territorios donde surgen como de los variados asuntos que relacionan las organizaciones sociales a la construcción de la paz, que se mueven entre las agendas maximalistas y minimalistas (Rettberg, 2012). Tal y como lo muestra la gráfica 18, la cultura y educación para la paz (32%) y el fortalecimiento de capacidades locales (32%) son las agendas temáticas más frecuentes entre las iniciativas registradas, seguidas por el tema de víctimas (31%), la formación política y ciudadana (30%), los Derechos Humanos y el Derecho Internacional (29%), la construcción y el fortalecimiento de la democracia (24%) y el desplazamiento forzado (24%).

Un segundo grupo lo forman las temáticas que tienen frecuencia media, entre ellas el fortalecimiento de sectores populares y de base (19%), género (18%), resolución y transformación de conflictos (17%), jóvenes (16%), desarrollo rural (15%), NNA (14%) entre otros. Finalmente se encuentra un grupo de temáticas con baja frecuencia, entre los que se destacan agendas

relacionadas con poblaciones étnicas (9%), DDR (9%), medio ambiente (8%) y afrodescendientes, palenqueros y raizales (6%). Llama la atención que pocas iniciativas trabajen en temas directamente asociados a las agendas minimalistas y directamente relacionadas con el cese de las hostilidades como la seguridad y la convivencia (5%) o las economías ilícitas (2%).

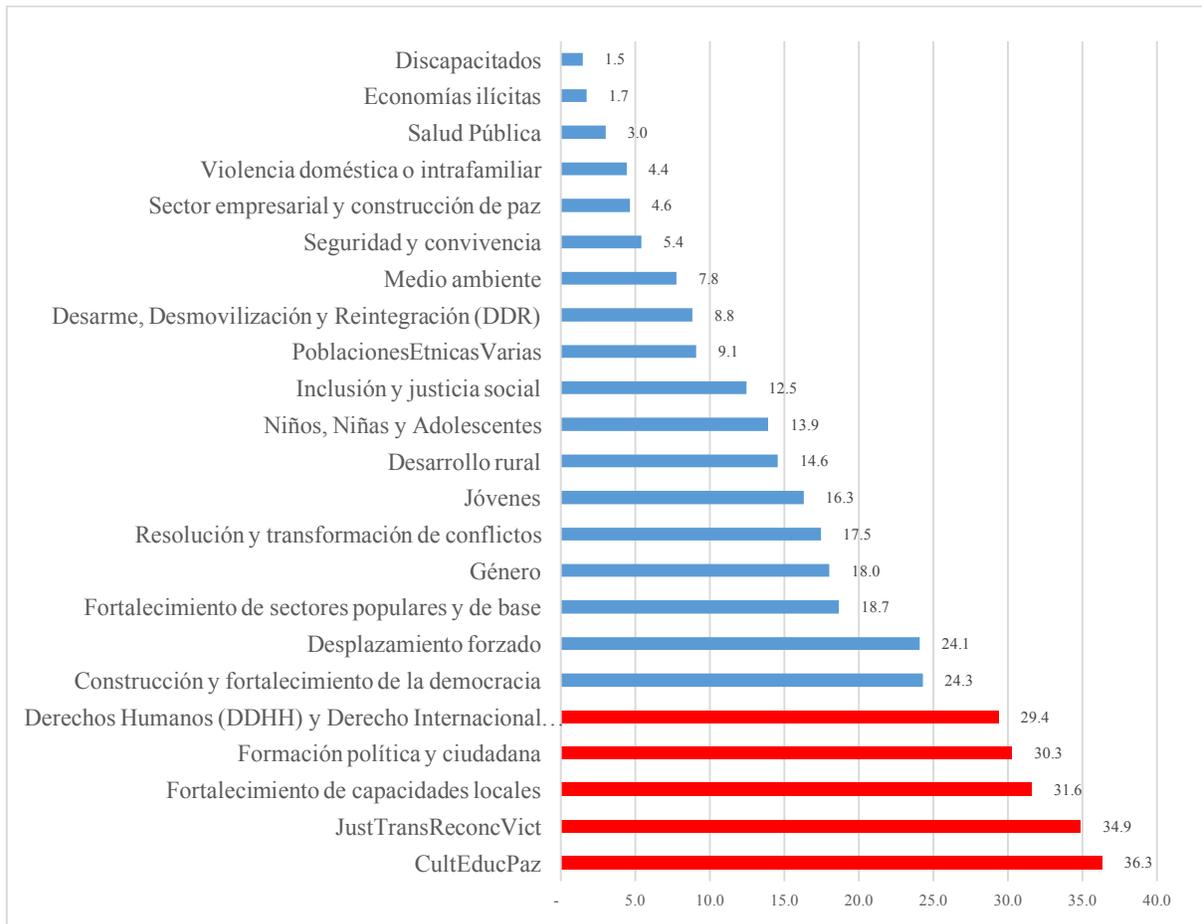
Gráfica 18. Porcentaje de iniciativas por agendas de trabajo



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Ahora bien, muchas de las agendas temáticas mencionadas en la gráfica 18 pueden colapsarse en categorías más amplias que abarquen temas adyacentes o similares. Al realizar esta acción, pueden encontrarse algunos cambios relevantes en la distribución, tal y como lo muestra en la gráfica 19. Si bien cultura y educación para la paz (al que se suma la variable “Arte y Cultura”) sigue siendo la agenda más frecuente entre las iniciativas registradas, los temas de justicia transicional ocupan el segundo lugar al sumarse con asuntos como la reconciliación y las víctimas del conflicto armado (34,9%), seguida por fortalecimiento de capacidades locales (31,6%), la formación política y ciudadana (30,3%) y los Derechos Humanos y el DIH (29,4%). En el caso de la variable “Poblaciones Étnicas Varias”, esta surge de colapsar las categorías “Indígenas” y “Afrodescendientes, negros, palenqueros o raizales”, lo cual permite ubicarla en el lugar número 15 de frecuencia (gráfica 19).

Gráfica 19. Áreas de trabajo por frecuencias y porcentajes



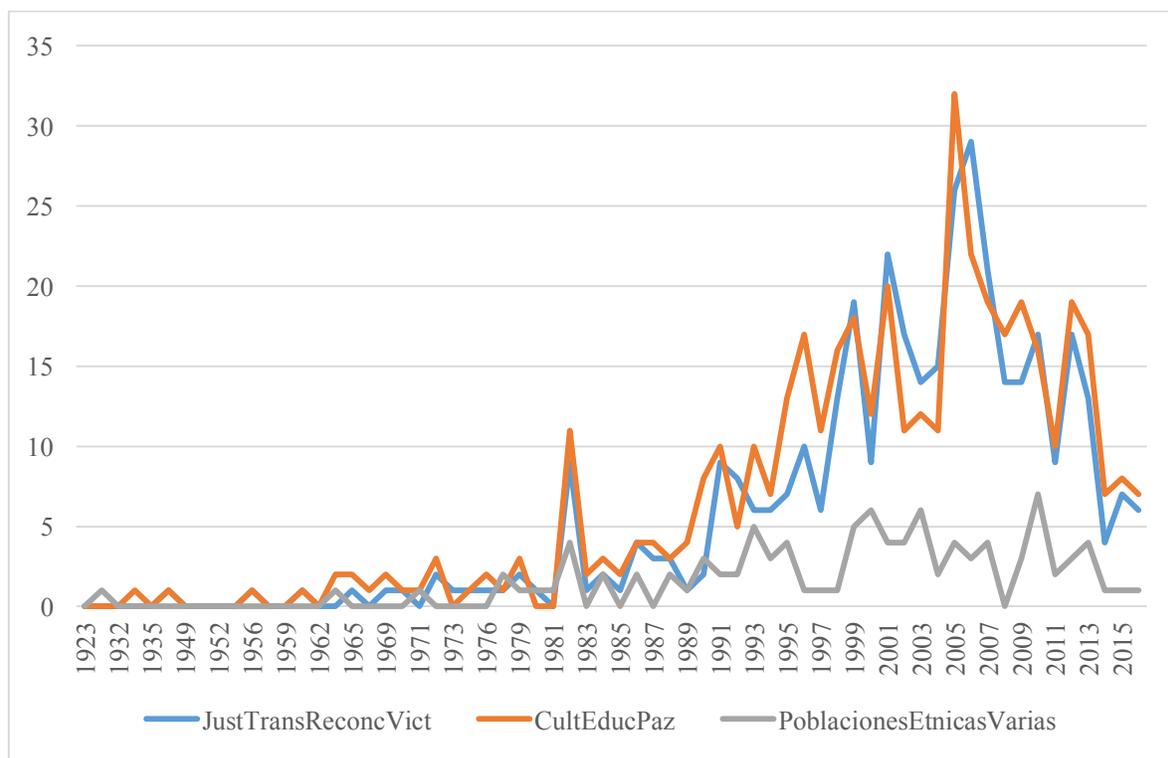
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Por supuesto, las áreas de trabajo también se comportan temporalmente, de manera tal que en algunos períodos se activan o desarrollan de manera prominente determinadas agendas por sobre otras. Para ejemplificar esta dinámica, se presentan dos gráficas que muestran los comportamientos de 5 agendas (3 agendas por gráfica) a través del tiempo (gráficas 20 y 21).

En el primer caso, se observan la evolución de las áreas de trabajo: Justicia Transicional – Reconciliación- Víctimas, Cultura y Educación para la Paz y Poblaciones Étnicas Varias. En sintonía con resultados presentados anteriormente, las tres agendas temáticas tienen un pico de creación en 1982, luego de iniciados los diálogos entre Gobierno y FARC-EP. Particularmente, el comportamiento de la agenda de Cultura y Educación de Paz muestra crecimiento sostenido (aunque con altibajos en algunos periodos) hasta el año 2001. Un evento importante para el incremento de las iniciativas que trabajan esta agenda es el surgimiento del Mandato Ciudadano por la Paz y la Vida, el cual se convirtió en una plataforma nacional de articulación de acciones colectivas por la paz enmarcadas en la educación y la cultura. Esto se evidencia en el crecimiento de iniciativas que alcanza su pico en 1996, cuando cerca de 2.7 millones de niños participan en el Mandato (Changemakers, s.f). Otros picos de actividad coinciden con los diálogos de paz de El Caguán y la desmovilización de los grupos paramilitares (incluido el proceso de Justicia y Paz), donde

se llegan a crear un total de 32 iniciativas para el año 2005. Nótese cómo esta agenda, a partir del 2005, desciende significativamente hasta el año 2011, preámbulo a la apertura de los diálogos de paz con las FARC-EP en La Habana

Gráfica 20. Años de creación de iniciativas por agendas de trabajo (Justicia Transicional, Educación para la Paz y Poblaciones Étnicas)



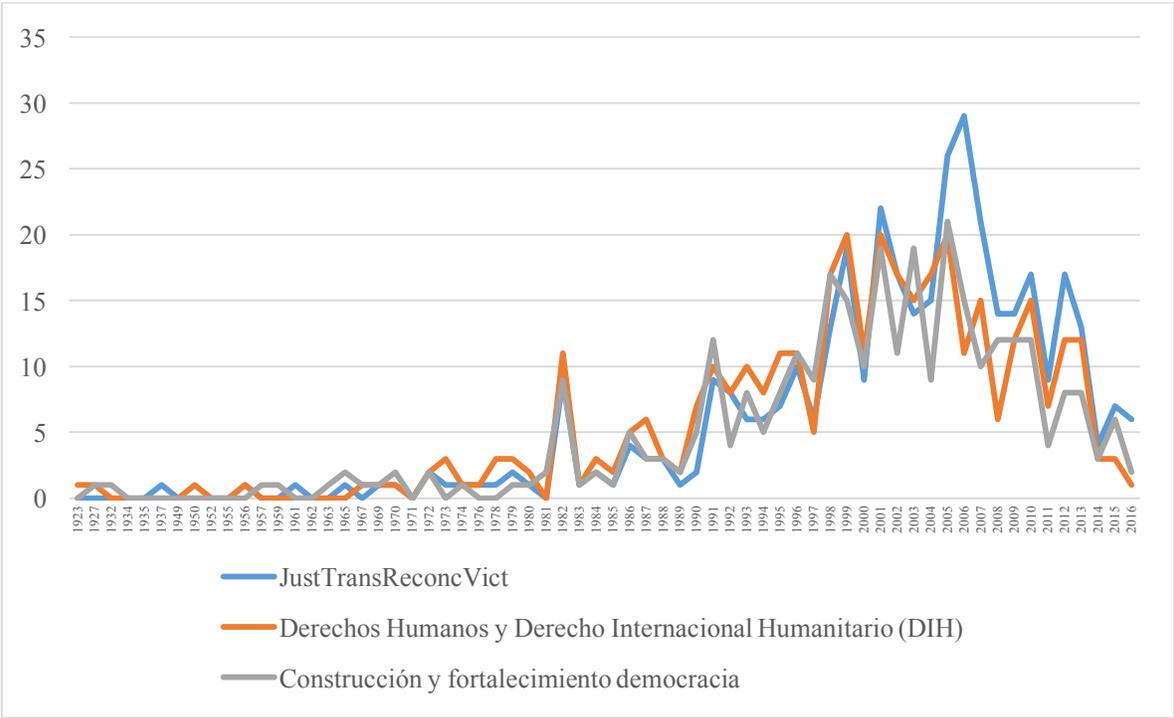
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Para el caso de la agenda de justicia transicional, es evidente que su actividad está fuertemente influenciada por los incentivos institucionales y de cooperación internacional (que modifican su agenda), motivo de procesos de negociación o disposiciones normativas que buscan la garantía de las víctimas a la verdad, justicia, reparación y -en algunos casos- la reconciliación. Coinciden los picos de creación de iniciativas que desarrollan esta agenda con los diálogos de La Uribe (Meta), con el proceso constituyente de 1991 y la desmovilización del M19, los diálogos de El Caguán y, por supuesto, la ley de Justicia y Paz. Al igual que la agenda de Cultura y Educación, se presenta el mayor pico de creación en el año 2005, cuando se fundaron 32 iniciativas. Otros hitos importantes se dan con la expedición de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (2011) y los diálogos de La Habana, que de nuevo reactivan esta agenda desde el año 2013.

Finalmente, la agenda de poblaciones étnicas varias ha tenido un comportamiento fluctuante, con picos de creación en los años 1993, 2000, 2003 y 2010. De estos, vale la pena resaltar el impulso que significó para la creación de organizaciones la promulgación de la Ley 70 de 1993, la cual reconoce a las comunidades negras “que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva” (Ley 70, 1993).

Al analizar, para el segundo caso, las agendas de Justicia Transicional, Derechos Humanos y DIH, y Construcción y fortalecimiento de la democracia (gráfica 21) puede evidenciarse comportamientos similares a través del tiempo. De nuevo, picos de creación en 1981 y 1991 (contexto de oportunidades desde arriba), entre 1998-1999, 2001 y 2005 y descensos a partir del año 2006 con repuntes a partir del año 2011. Estos comportamientos similares pueden relacionarse a que las iniciativas que trabajan, por ejemplo, el tema de justicia transicional también lo hacen con el tema de Derechos Humanos y/o Construcción y Fortalecimiento de la democracia, al ser temas adyacentes y fuertemente relacionados entre sí. Ahora bien, es importante resaltar el decrecimiento que tienen las tres agendas entre el año 2006 y 2008, y en el caso de las agendas de DDHH y fortalecimiento democrático, la fluctuación a partir del año 1999. Esta fluctuación puede interpretarse en razón a la profundización del conflicto armado, el cual a la vez que incentiva la creación de iniciativas que propenden por la defensa de derechos imponen dificultades de seguridad para el funcionamiento de las mismas.

Gráfica 21. Años de creación de iniciativas por agendas de trabajo (justicia transicional, Derechos Humanos y construcción de democracia)



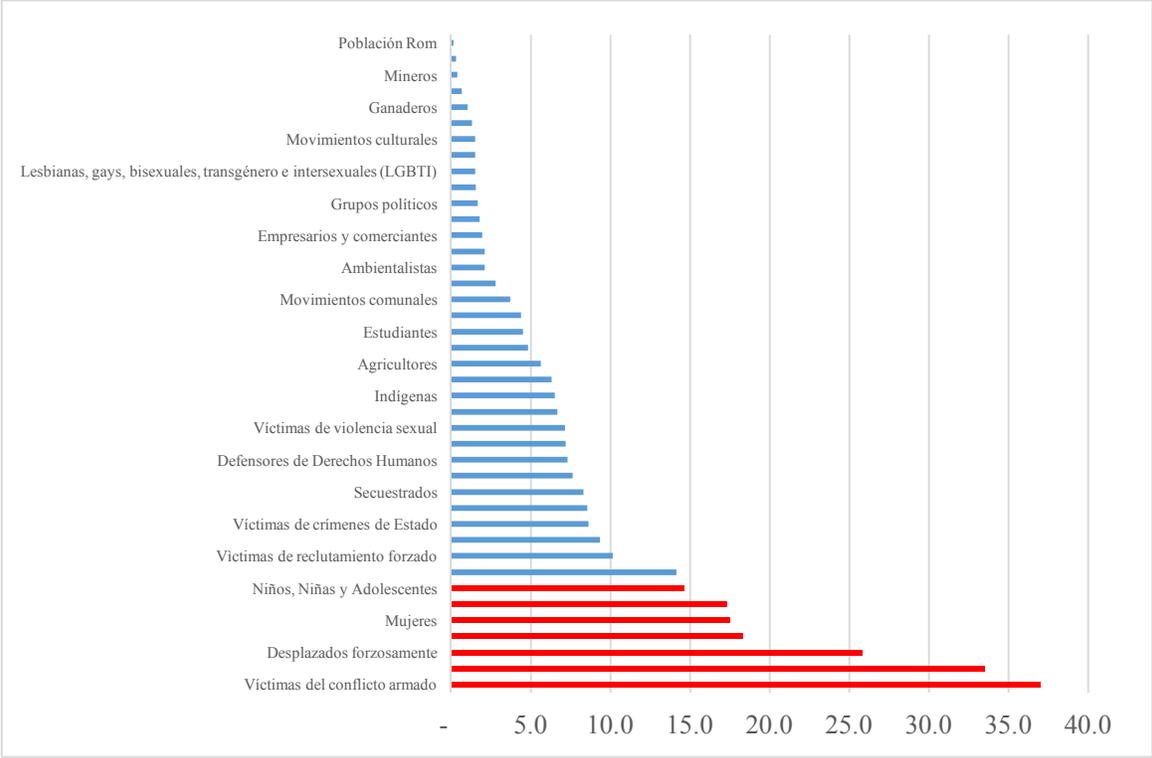
Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.9 POBLACIÓN OBJETIVO

En el mismo sentido que las agendas temáticas, los resultados obtenidos muestran la diversidad de poblaciones a las cuales las iniciativas buscan llegar o incidir, mostrando de nuevo los amplios significados que se le atañen a la construcción de paz. A nivel nacional se identifican tres grandes grupos con los cuales las iniciativas de paz establecen su trabajo: las víctimas del conflicto armado (37%), la población general (33,5%) y los desplazados forzosamente (25,8%). Un segundo cluster se forma a partir de poblaciones objetivo con frecuencia media-alta, como aquellas relacionadas con

género (18,3%), mujeres (17,5%), jóvenes (17,45) y Niños, Niñas y Adolescentes (14,7%). Algunas poblaciones como campesinos (14,1%) se presentan una frecuencia baja, sin embargo, esto puede ser explicado por el sesgo de sobre-representación de las iniciativas urbanas y visibles en la red o en bibliografía secundaria, por lo cual este número será mayor al obtenido (gráfica 22).

Gráfica 22. Población objetivo (en porcentaje)



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

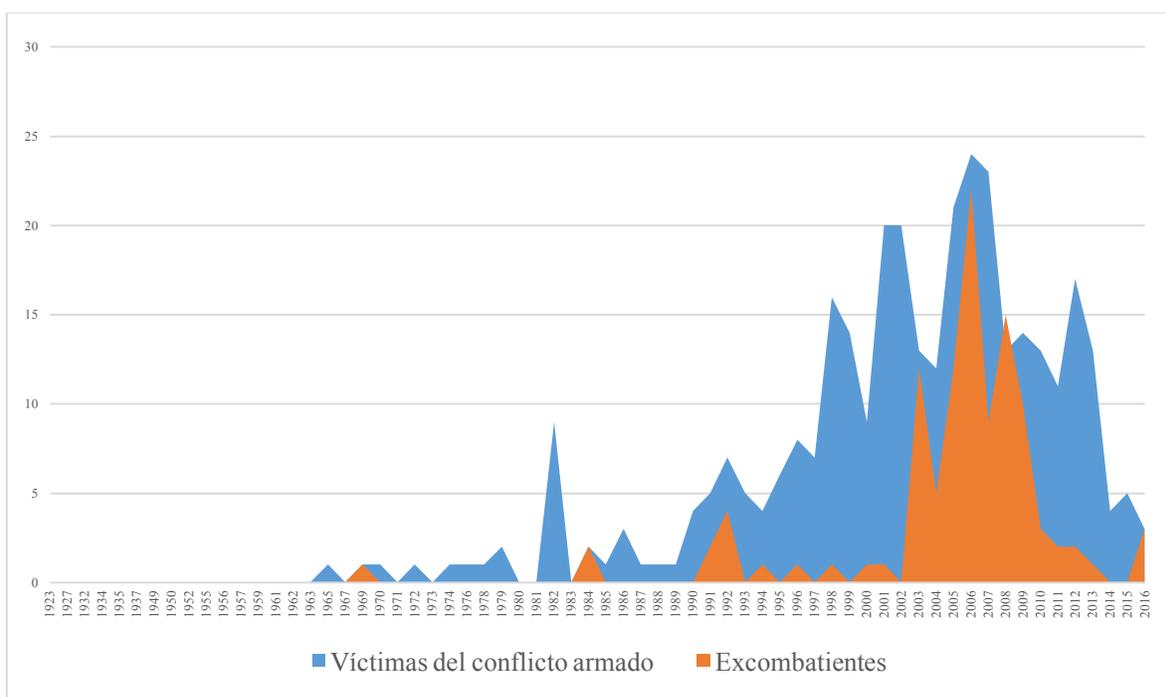
De estos resultados llama la atención la poca atención que han recibido, de parte de las iniciativas de paz y su trabajo, algunas poblaciones directamente afectadas o involucradas en el conflicto armado y el postconflicto como los excombatientes (6,7%), los asilados o exiliados (6,3%), la población LGBTI (1,5%) y los militares y policías en retiro (0,3%).

Por ejemplo, al cruzar el año de creación de iniciativas con las poblaciones objetivo víctimas del conflicto armado y excombatientes, pueden observarse algunos fenómenos interesantes (gráfica 23). El primero, tal y como se mencionó anteriormente, refiere a una cantidad considerablemente mayor de iniciativas que trabajan con víctimas del conflicto armado y que aumenta constantemente desde inicios de la década de los 90s, con picos de creación en los años 1991, 1998, 2001, 2005 y 2011. Estas iniciativas, por lo general y al contrario de aquellas de los excombatientes, son creadas y apoyadas no solo por víctimas del conflicto sino por sociedad civil en general que busca acompañar a esta población específica.

En segunda instancia, los resultados evidencian que las iniciativas que se crean y enfocan su trabajo a la población excombatiente surgen en contextos de negociaciones de paz exitosas y procesos de DDR (ya sea colectivos o individuales). Por ejemplo, en el año 1991 con la desmovilización del M-19

se presenta un pico de creación, así como entre el año 2001-2003, cuando se empiezan a evidenciar los primeros resultados de la Política de Seguridad Democrática frente a la desertión de miembros de guerrillas. Igualmente, se evidencia el pico más alto de creación en el año 2005, con el inicio de la desmovilización de los grupos paramilitares. Luego de este proceso, y al no existir hasta el 2012 una nueva mesa de negociación con grupos armados ilegales, la creación de iniciativas con población objetivo excombatientes desciende vertiginosamente. Es importante notar que, en general, las iniciativas que focalizan en la población desmovilizada son creadas por los mismos desmovilizados, y presentan poco apoyo de parte de la sociedad civil en tanto esta población es altamente estigmatizada y vista aún como posible fuente de inseguridad.

Gráfica 23. Año de creación por población objetivo



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

5.10 FINANCIACIÓN

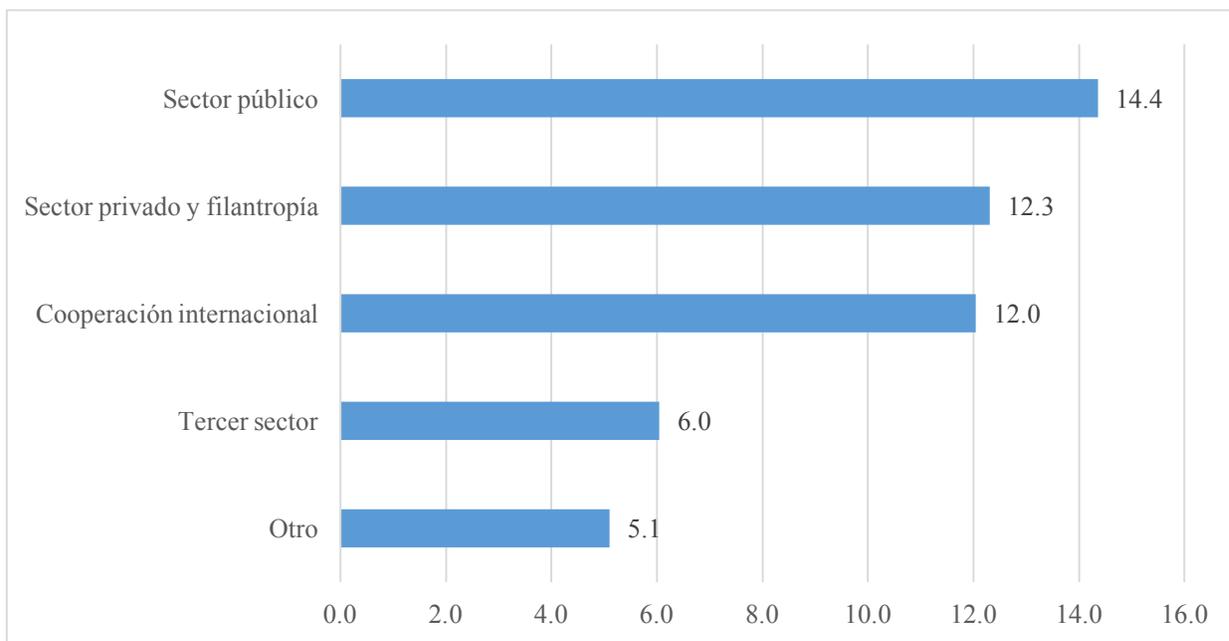
¿Cómo se financian las iniciativas? ¿Quiénes lo hacen? ¿Cuáles actores se involucran en este proceso? Uno de los resultados innovadores de esta base de datos es la inclusión de variables que buscan medir la fuentes y formas de financiación de las iniciativas de paz, las cuales transitan por relacionamientos diversos con actores institucionales, privados y de cooperación.

5.11 FUENTES DE FINANCIACIÓN

La variable fuentes de financiación corresponde al origen de los recursos con los cuales las iniciativas de paz desarrollan los proyectos y actividades propuestos en sus agendas. Los resultados a nivel nacional muestran que el sector público es el principal financiador de las iniciativas de paz (14,4%), seguido de cerca por el sector privado y la filantropía (12,3%) y la cooperación internacional (12%). De la misma manera, un 6% de las iniciativas recurren al tercer sector mientras que un 5,1% acuden

a otras fuentes de financiación (en muchos casos las iniciativas encuentran formas de autofinanciación, mediante la puesta en marcha de estrategias de autogestión). Estos resultados son interesantes en tanto muestran que la relación Estado-sociedad civil es fuerte, y es la institucionalidad quien promueve en muchos casos el fortalecimiento de la sociedad civil (gráfica 24).

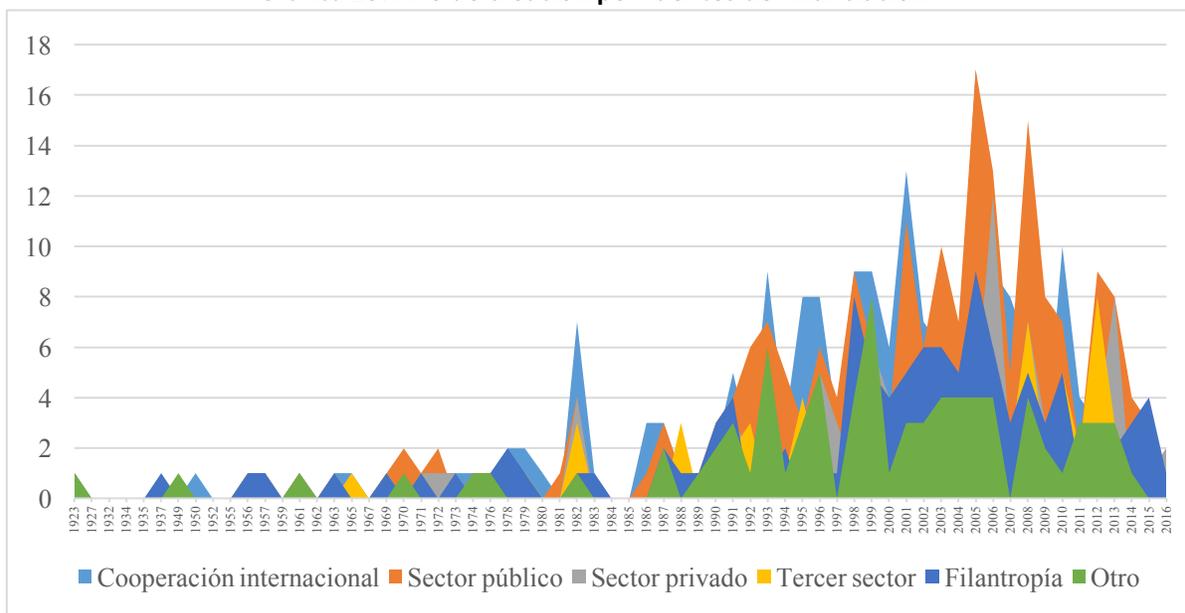
Gráfica 24. Fuentes de financiación



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

Ahora bien, al cruzar el año de creación con las fuentes de financiación (gráficas 25 y 26) se puede evidenciar el papel relevante que ha tenido el sector público, sobre todo de manera creciente desde finales de la década de los noventa y hasta el año 2008, cuando decrece significativamente hasta volver a adquirir protagonismo en el año 2012. Por su parte, el sector privado es relevante como fuente de financiación para aquellas iniciativas surgidas en los años 2005 (Justicia y Paz y DDR con AUC) y en el 2013 (iniciados diálogos con FARC-EP).

Gráfica 25. Año de creación por fuentes de financiación

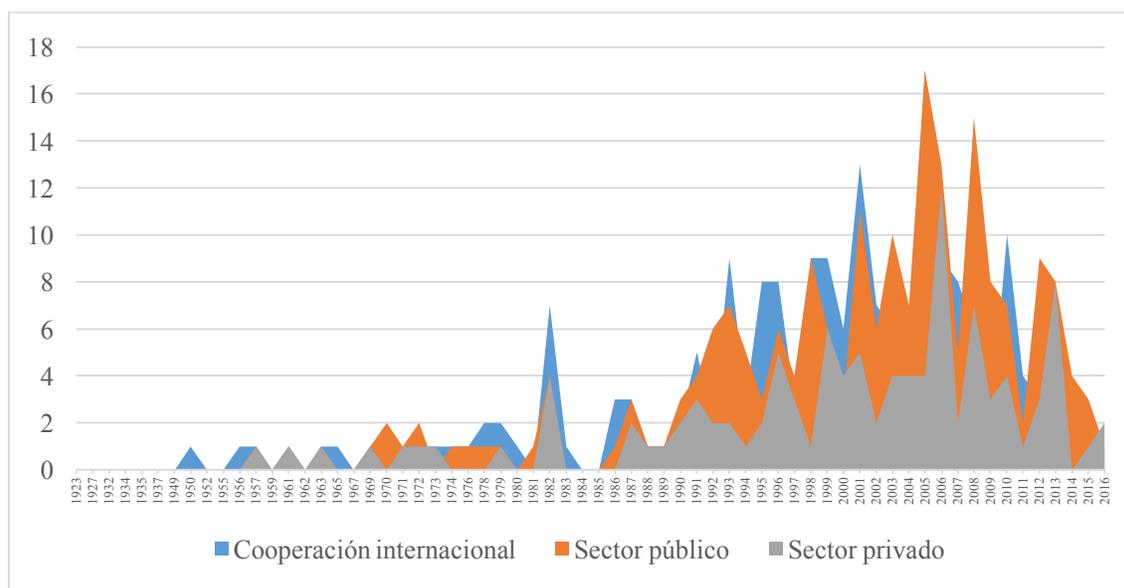


Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

La cooperación internacional presenta un comportamiento similar, siendo relevante para la financiación de aquellas iniciativas surgidas en el marco de los diálogos de La Uribe (1982), en aquellas derivadas del proceso constituyente de 1991, de los procesos de negociación de El Caguán y, por supuesto, de las disposiciones normativas de Justicia y Paz (2005) y la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (2012). Es importante señalar que, en el caso de la cooperación internacional, el hecho de decrecer su financiación a la creación de iniciativas luego del año 2005 no significa que su apoyo haya disminuido a las que anteriormente ya se habían fundado. De hecho, durante este periodo de la Seguridad Democrática la Cooperación Internacional apoyó financieramente, y de manera significativa, al movimiento de Derechos Humanos en un contexto en donde se negaba la existencia de un conflicto armado y se sindicaba a los defensores y defensoras de DDHH de auxiliares del “terrorismo”. Así lo afirma un integrante del movimiento MINGA:

Nos creamos un espacio para interlocutar y determinar estrategias para superar problemas críticos de Derechos Humanos. Dicho espacio se dio en el marco del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, entre el año 2009 y 2010. A este movimiento lo acompaña la comunidad internacional para mediar la pugna entre el Gobierno Uribe y el movimiento de Derechos Humanos, la cual era terrible. Uribe siempre nos desconoció, siempre decía que nosotros éramos funcionales a los terroristas y áulicos de la guerrilla. Eso hizo que la cooperación internacional en los años del 2005 al 2006 apoyara con recursos conjuntos entre el movimiento de Derechos Humanos y Gobierno, para así crear construir un plan nacional de acción para los Derechos Humanos (Entrevista MINGA, 2015).

Gráfica 26. Año de creación por tres fuentes de financiación



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

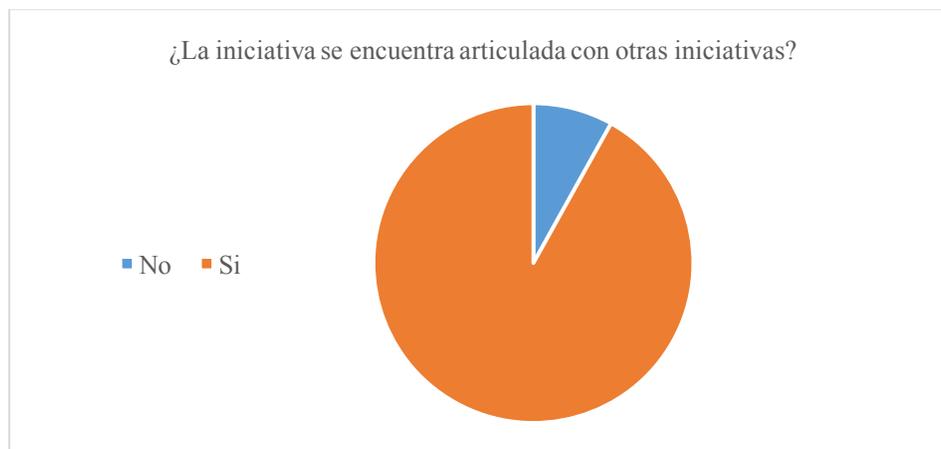
5.12 ARTICULACIÓN Y ALIANZAS

La articulación entre iniciativas de paz y de conformación de alianzas de las iniciativas con otros sectores son entendidos como procesos cada vez más necesarios para garantizar el éxito de una iniciativa, su impacto y su sostenibilidad en el tiempo.

Las iniciativas que son capaces de articularse construyen redes de apoyo y establecen lazos comunitarios los cuales son la base social de su agenda, a la vez que les permite tener una incidencia territorial mayor de sus acciones. En el nivel nacional un 92% del total de las iniciativas que cuentan con registro en esta variable, se encuentran articuladas con otras iniciativas de paz, mientras que sólo el 8% restante no lo hacen (gráfica 27). Este resultado es evidencia de la práctica recurrente de las iniciativas de paz en Colombia por apoyarse en pares para la consecución de diversos objetivos de sus agendas. Las articulaciones se dan en múltiples niveles, pasando desde la co-gestión en proyectos, la colaboración en actividades específicas o el apoyo técnico (o de otro tipo).

A diferencia de la articulación, la conformación de alianzas busca gestionar y ejecutar acciones entre la iniciativa de paz y actores distintos como, por ejemplo, representantes del sector público, privado o cooperación. Las alianzas son fundamentales a la hora de concretar acuerdos de financiación de proyectos, aunque no se reducen a ello puesto que las iniciativas también se alían con otros actores por razones de prestigio, intercambio de experiencias significativas para el aprendizaje, transferencia de conocimiento técnicos y administrativos, o protección de la iniciativa por riesgos en la seguridad de sus líderes

Gráfica 27. Articulación con otras iniciativas

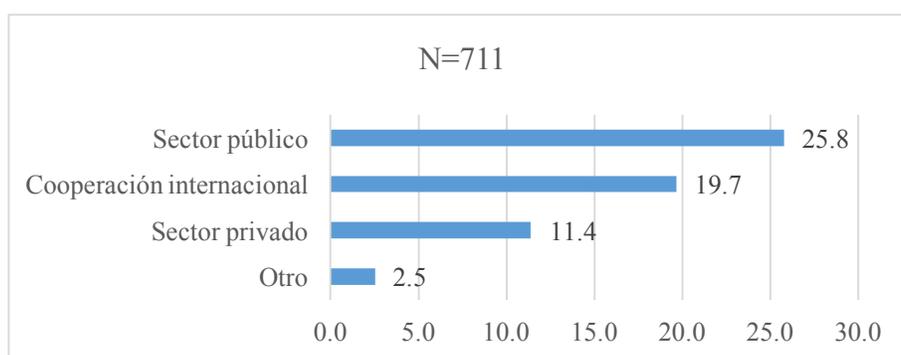


Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

A diferencia de la articulación, la conformación de alianzas busca gestionar y ejecutar acciones entre la iniciativa de paz y actores distintos como, por ejemplo, representantes del sector público, privado o cooperación. Las alianzas son fundamentales a la hora de concretar acuerdos de financiación de proyectos, aunque no se reducen a ello puesto que las iniciativas también se alían con otros actores por razones de prestigio, intercambio de experiencias significativas para el aprendizaje, transferencia de conocimiento técnicos y administrativos, o protección de la iniciativa por riesgos en la seguridad de sus líderes

Los resultados nacionales muestran que el sector público -nacional y regional- (25,8%) es el actor con el que más establecen alianzas las iniciativas de paz. Lo sigue la cooperación internacional (19,7%) y el sector privado (11,4%). De nuevo, esta relación que establecen las iniciativas con la institucionalidad hace reflexionar sobre la división teórica entre sociedad civil y Estado y las maneras que, para el caso de las iniciativas de paz en Colombia, la institucionalidad ha apalancado (con financiación y otros tipos de apoyo) el crecimiento de las organizaciones para la paz en los territorios.

Gráfica 28. Alianzas por tipo de socios



Fuente: Base de datos de iniciativas de paz (2016)

6 DISCUSIÓN DE HALLAZGOS SEGÚN HIPÓTESIS

En esta sección se discuten los resultados de la investigación a la luz de las hipótesis planteadas, haciendo uso tanto de los resultados cuantitativos presentados en la sección anterior como en el material cualitativo (entrevistas) recogido durante el trabajo de campo en los meses de noviembre de 2015 y agosto de 2016.

Dichas hipótesis se clasifican en dos grandes tópicos: *factores de surgimiento* (que contiene las hipótesis sobre Políticas públicas y acciones estatales y Dinámicas del conflicto armado - Contexto político y socio-económico) y *factores de éxito y fracaso* (que agrupa las hipótesis sobre articulación y reconocimiento público, capacidades institucionales y organizativas de las iniciativas).

6.1 FACTORES DE SURGIMIENTO

6.1.1 Políticas públicas y acciones estatales

Una de las principales hipótesis de la investigación es que las iniciativas de paz surgen en coyunturas históricas específicas cuando el Estado (desde arriba) pone el tema de la paz en la agenda pública. En estas coyunturas, las iniciativas de paz reaccionan y se organizan ante estas ventanas de oportunidad.

Como se evidenció arriba, en efecto una gran cantidad de iniciativas de paz han surgido en razón a las estructuras de oportunidad derivadas desde arriba. Particularmente, la investigación encontró que para el caso colombiano los procesos de DDR (en los noventa con las insurgencias y a partir del 2005 con los grupos paramilitares), las disposiciones normativas (proceso constituyente del 1991, Ley de Justicia y Paz y Ley de Víctimas) y los múltiples procesos de paz (desde Belisario Betancur hasta el reciente proceso en La Habana) han impulsado notoriamente no sólo la creación de iniciativas de paz enfocadas en procesos de justicia transicional, reconciliación, DDR y el reconocimiento de los derechos de las víctimas del conflicto armado, sino también de proyectos y alianzas relacionadas con estos temas. Así lo afirma REDEPAZ, una importante iniciativa de nivel nacional que nace en el marco del Mandato Ciudadano por la Paz y la Vida, y que al día de hoy articula múltiples experiencias de construcción de paz local, regional y nacional, y quien por motivo de la Ley 975 participó activamente en la ejecución de un proyecto de pedagogía de esta disposición normativa:

El proyecto con víctimas en el que hubo participación de Holanda y USAID estaba relacionado con la difusión y la aplicación de la ley 975 con la comunidad. Hacíamos campañas para que la gente llenara el formato de denuncia antes del Decreto 1290. Nosotros nos volvimos máquinas de eventos para llenar esos formatos donde la gente denunciaba sus casos. Posteriormente, reunidos los documentos llevábamos todos los documentos a entidades como Personería para aplicar toda la ruta institucional. REDEPAZ jugó un papel bastante interesante (Entrevista REDEPAZ, 2015).

Ahora bien, y frente a los diálogos de paz, es interesante observar que muchas de las iniciativas surgen no sólo a razón de un proceso con final exitoso entre las partes (tal y como sucedió con las insurgencias del M-19, EPL, PRT, Quintín Lame entre otras) sino también como respuesta al fracaso de las negociaciones entre grupos armados ilegales y el Estado, lo cual habla de la autonomía y continuidad de los procesos de las comunidades y organizaciones de base en materia de

construcción de paz frente a los resultados de los procesos de negociación entre aquellos que detentan el uso de las armas.

Sucedió así, por ejemplo, en el marco de las negociaciones de paz en El Caguán. En palabras de la Fundación para la Reconciliación, quien desde finales de los noventa viene desarrollando un trabajo arduo en temas de pedagogía, perdón y reconstrucción de relaciones sociales e interpersonales:

Nosotros nacimos gracias al fracaso de los diálogos del Caguán y digo eso porque el presidente de esta fundación es un misionero de la Consolata, es un sacerdote, sociólogo con un doctorado en resolución de conflictos de Harvard. Leonel en la época de los años 90 era el asistente de Luis Augusto Castro, quien era uno de los asesores oficiales y Leonel era su lacayo. Estando allá en el Caguán lo que tenía era una gran relación con el secretariado, con las fuerzas regulares. Él es quien empieza a decir que la negociación no es un ejercicio de posturas y posiciones, y también es quien construye la hipótesis de las causales subjetivas de la violencia (Entrevista FPR, 2015).

En el mismo sentido se expresa la Red de Iniciativas de Paz desde la Base, importante iniciativa que aglutina y coordina “experiencias y vivencias locales y regionales que ejercen iniciativas, organizaciones y comunidades de paz” (Paz desde la Base, 2013):

Después del fracaso de las negociaciones de paz del Caguán, las organizaciones ven la necesidad de espacios de articulación para discutir la postura de la sociedad civil, frente a un Gobierno que le cierra la puerta a la posibilidad de construir la paz. A partir de ahí se conforma la Red con organizaciones étnicas, de mujeres, campesinos, jóvenes, indígenas, integradas por una diversidad de apuestas ideológicas. Es claro reconocer que más allá de la negociación, las organizaciones han venido construyendo la paz por medio de sus luchas, de sus propias agendas en medio de un contexto de guerra. El enfoque de paz de las organizaciones surge con base a expresiones de movilización social, exigiéndole al Gobierno la salida negociada al conflicto (Entrevista PAS, 2015).

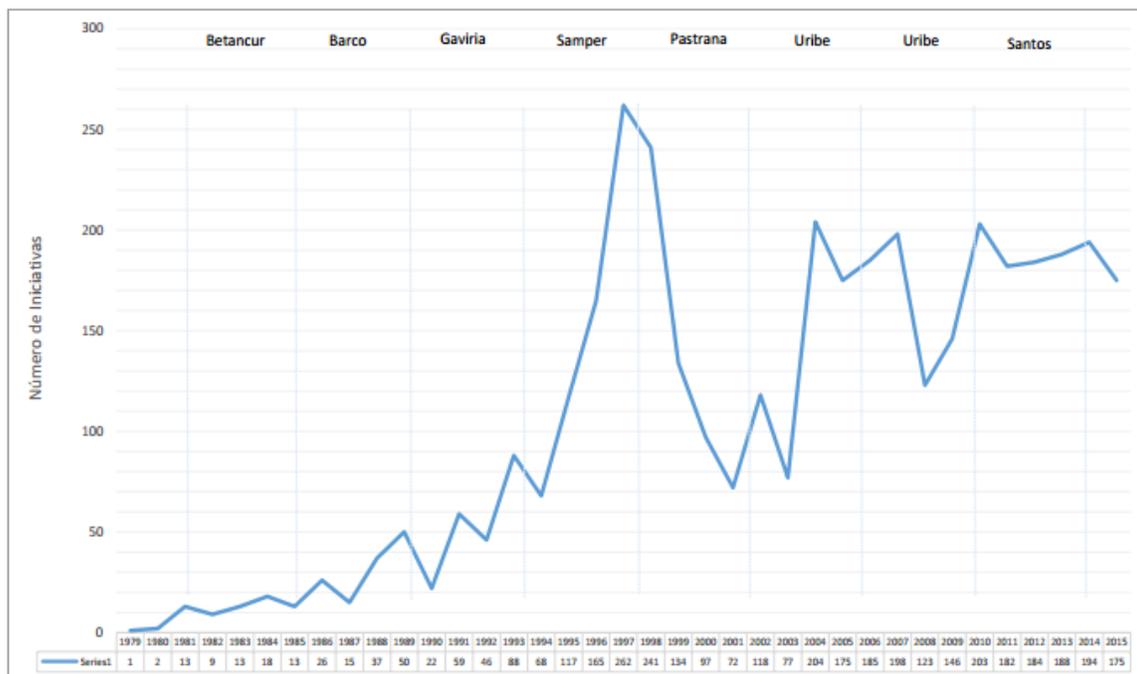
Por esta misma época, además, se radicó la Ley 434 de 1998 con la cual se dio creación al Consejo Nacional de Paz y la posibilidad de constituir, previa aprobación por parte de alcaldías y gobernaciones, Consejos Territoriales de Paz como instancias de encuentro entre Estado y sociedad civil para construir colectivamente agendas de paz.

Actualmente, y en el marco de los diálogos de paz en La Habana, ha existido un nuevo “boom” de iniciativas de paz (ver Gráfica 6 y Gráfica 10), conformadas por estudiantes, jóvenes, defensores de Derechos Humanos, sociedad civil en general e incluso excombatientes. Sus agendas han girado en torno a temas relacionados con el respaldo al proceso de paz, la veeduría al trámite legislativo, el apoyo al SI en el plebiscito, la reconciliación y la futura reintegración de las FARC-EP entre otros. Algunos ejemplos de estas nuevas organizaciones son Paz a la Calle, Paziempre, Ciudadanos por la paz, Mesa Nacional de Excombatientes, Manos para la Reconciliación y FUCEPAZ (esta última formada por los miembros de las FARC-EP amnistiados y liberados de las cárceles) entre otros.

De la misma manera, el actual escenario no solo ha estimulado la creación de nuevas iniciativas sino también las acciones colectivas por la paz, así como los escenarios de participación de las iniciativas en el marco de los diálogos que se surtieron en La Habana. El CINEP ha catalogado a la movilización surtida desde el año 2012 hasta el 2015 como la “mayor movilización por la paz de los últimos quince años” (CINEP, 2016, p.19), tal y como lo muestra la Gráfica 29. Esta movilización si bien tiene como repertorio de acción principal las marchas y concentraciones (123 registros) también ha contado

con numerosos encuentros y foros (99), actos culturales (96), campañas educativas (63) y acciones de memoria (35).

Gráfica 29. Acciones colectivas por la paz 1978-agosto 2015



Fuente: DATAPAZ-CINEP (2016)

Frente a los escenarios de participación en el proceso de negociación, la Mesa de Conversaciones ha incentivado el involucramiento ciudadano en los diálogos a través de la apertura de espacios de participación¹ y ha plasmado en los acuerdos parciales alcanzados la importancia de incluir activamente a la ciudadanía y las comunidades en su implementación. Estas dinámicas han generado nuevas formas de interlocución entre el Estado y la sociedad civil alrededor de los temas de paz. Por ejemplo, entre el 2014 y el 2015 la OACP en alianza con la Red de Iniciativas de Paz desde la Base, Pensamiento y Acción Social, la Ruta Pacífica de las Mujeres y la asistencia masiva de las Mesas municipales de Víctimas, y con el apoyo de la cooperación de Suiza, Suecia y Noruega, organizaron los Encuentros Regionales por la Paz. Estos encuentros consistieron en el desarrollo de

¹ La Mesa de Conversaciones ha convocado cuatro foros con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Universidad Nacional de Colombia: el Foro Agrario, el Foro de Participación Política y los Foros de Víctimas (nacional y regional). Asimismo, con el apoyo de la Comisión de Paz del Congreso de la República se han llevado a cabo dos rondas de Mesas Regionales realizadas en distintas partes del país. Finalmente, las delegaciones de paz del Gobierno Nacional y las FARC pusieron a disposición una página web y unos buzones físicos para recibir propuestas de cualquier ciudadano interesado en participar. Al 14 de diciembre de 2015, por ejemplo, se habían recibido 9.769 propuestas a través de la página web <https://www.mesadeconversaciones.com.co>

12 eventos en diferentes regiones del país en los que se buscó hacer una socialización crítica y reflexiva de los acuerdos de paz.

Entre las principales conclusiones de dichos encuentros, la OACP resaltó que entre las organizaciones sociales existe un consenso en que los acuerdos de paz son importantes pero que éstos no resuelven todos los problemas de los territorios; además, resultó evidente que entre las comunidades afro se evidencian mayores disputas relacionadas con la tierra y que existe una gran desinformación sobre el contenido de los acuerdos alcanzados en La Habana (Julián Arévalo 2015).

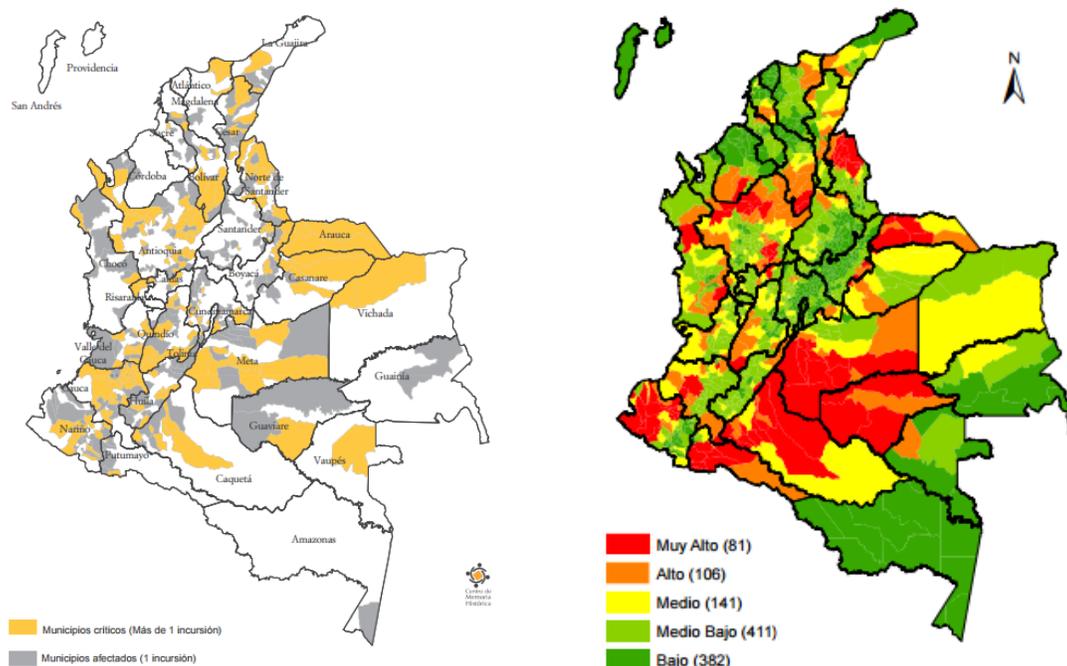
6.1.2 Dinámicas del conflicto armado y contexto político y socioeconómico

Una segunda gran hipótesis de la investigación afirma que tanto las dinámicas del conflicto armado como el contexto político y socio-económico de una determinada zona o municipio podría explicar el origen de las iniciativas de paz.

Frente a las dinámicas del conflicto armado, las hipótesis señalaban que las iniciativas de paz surgen como reacción a la intensificación del conflicto armado, y cuando se duda de la capacidad institucional del Estado para responder a los impactos del conflicto. En efecto, los datos obtenidos corroboran esta hipótesis, más aún si se observa que los municipios con de Antioquia, Valle del Cauca, Cauca, Bolívar, Norte de Santander y Nariño han sido catalogados en investigaciones anteriores como departamentos críticos por las acciones asociadas al conflicto armado, tal y como lo muestran los mapas producidos por el Centro Nacional de Memoria Histórica (Gráfica 30) y el Departamento Nacional de Planeación (Gráfica 31).

Ahora bien, la naturaleza de las iniciativas que surgen en estos contextos son múltiples (y pueden ir desde agendas mínimas y puntuales de defensa del territorio o de diálogo con actores armados hasta agendas amplias de reformas estructurales en el ámbito social, económico y político) pero pueden clasificarse según las tipologías propuestas por Esperanza Hernández (2004): a) iniciativas de protección, defensa y resistencia frente a la violencia; b) iniciativas con énfasis en educación para la paz y la resolución de conflictos; c) iniciativas de ampliación de la democracia; d) iniciativas de diálogo y negociación; e) iniciativas de desarrollo y paz; f) iniciativas de articulación y organización.

Gráficas 30 y 31. Ataques a poblaciones en el conflicto armado en Colombia (1988-2012) e índice de incidencia del conflicto armado 2002-2013



Fuentes: CMH y DNP (2014)

Esta hipótesis también se pudo corroborar a partir de los testimonios brindados por algunas iniciativas de paz. Así lo expresa la iniciativa Paz desde la Base, refiriéndose a un momento específico de recrudecimiento del conflicto armado, específicamente de las acciones de las FARC-EP:

A partir de los ataques de las FARC en Villa Rica, en Caloto, en Miranda, en Santander de Quilichao, se hicieron movilizaciones importantes donde varias gobernaciones, 36 alcaldías, declaramos un Pacífico en paz. Después de esto se conforman unas expresiones organizativas de las comunidades haciendo un llamamiento para que se vinculen, por ejemplo, el sector privado y sectores académicos. En el Chocó también ocurrió esto, y pensamos que esta es la ruta, es necesario seguir construyendo paz desde los territorios. Es necesario señalar que la construcción de agendas de paz es de relevancia para nosotros, con distintos enfoques, porque ha posibilitado la vida, la resistencia y la permanencia de las organizaciones sociales (Entrevista PAS, 2015).

Un caso similar dio paso a la creación de la Red de Mariposas de Alas nuevas en Buenaventura, quienes surgen en reacción a la violencia contra las mujeres por parte de civiles y de grupos armados ilegales. Tal y como lo afirma una de sus integrantes:

Hay un agravante y es que las autoridades locales no reconocen que (...) hay paramilitares dentro de los barrios todavía. Que los hay imponiendo normas, que los hay imponiendo a las mujeres, que los hay violando a las mujeres, que los hay imponiéndole en el cuerpo de las mujeres su estética. Todavía hay de esos grupos (Entrevista Red Mariposas, 2016).

Este testimonio es clave, ya que también da cuenta de la desconfianza que existe frente a la capacidad institucional para responder de manera adecuada y con celeridad a los problemas que

aquejan a las poblaciones. Esta desconfianza frente al Estado no es esporádica sino muy común en territorios que, como Buenaventura, cuentan con altos índices de pobreza y necesidades básicas insatisfechas. Tal y como lo afirma un miembro de FUNDESCODES:

Aquí la mayoría de las organizaciones han sido en torno al tema territorial, ese es el fuerte nuestro. Es decir, empezamos a construir espacios, a apropiarnos de espacios que tienen que ver con el tema de construcción del territorio. Entonces, por ejemplo, aquí no se les llama "zonas de bajamar" sino se le llama "territorios ganados al mar". Porque eso lo ganó la gente, eso no lo dio el Estado (...). Entonces la gente argumenta que el Estado aquí es un enemigo. Aquí no hay una idea orgánica de Estado, el Estado es un enemigo más. Un impuesto cobrado es violencia (Entrevista FUNDESCODES, 2016).

Pero las organizaciones no sólo surgen en contextos de agudización del conflicto armado, sino que muchas de las iniciativas ya creadas buscan incidir y acompañar procesos en estos territorios golpeados por el rigor de la guerra. Tal es el caso de la Asociación Minga, fundada en el contexto de la constituyente de 1991 para acompañar a las organizaciones sociales inicialmente en regiones del Cesar, Magdalena, Santander y Arauca:

Minga llegó al Putumayo para la época del Plan Colombia, en la misma en la que había una crisis humanitaria por las fumigaciones y la presencia paramilitar que estaban arrasando a todas las comunidades de la zona. En una de las misiones nos pudimos dar cuenta de la soledad de esas poblaciones, no había organizaciones desde el centro. Vimos la necesidad de acompañar un proceso de observación y monitoreo para la protección de comunidades. Era necesario porque no había organizaciones haciéndole seguimiento, haciendo alertas, molestando, incidiendo, presionando, por eso hubo cosas terribles y totalmente invisibilizadas (Entrevista MINGA, 2015).

Otro ejemplo de esta dinámica es la Fundación para la Reconciliación tiene un programa que actualmente desarrolla en conjunto con el Ministerio de Educación Nacional en el que "enseña a leer y escribir perdonando" y que tiene incidencia en seis departamentos del país: Valle del Cauca, Caquetá, Chocó, Antioquia, Córdoba y Huila, impactando la vida de aproximadamente 15.000 personas (Paula Monroy 2015). Asimismo, la Fundación Ideas para la Paz (FIP), por ejemplo, ha venido profundizando su trabajo regional a través de la contratación de investigadores sociales originarios de las regiones de intervención, lo que ha favorecido una mejor comprensión de las dinámicas propias de cada lugar y el establecimiento de relaciones estratégicas territoriales para la construcción de paz (Carolina Meza y Paulo Tovar 2015).

Frente a la hipótesis del contexto político y socioeconómico, un hallazgo y novedoso e importante de la presente investigación es que las iniciativas surgen también en aquellos lugares en donde existe una oferta institucional amplia con la cual dialogar y ante la cual incidir, generalmente presente en los principales centros urbanos del país. No es casualidad, entonces, que las ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena sean los lugares que presentan mayor frecuencia en la creación de iniciativas de paz. Ejemplo de esta dinámica es el Instituto CISALVA en Cali:

CISALVA es una iniciativa que surge por la Universidad del Valle con el fin de combatir toda la violencia, sus causas y las consecuencias que puede llegar a tener. Obviamente esto fue desde las ciudades, y casi que el origen del Instituto CISALVA se marca con el inicio del Observatorio de Cali, que inició en la alcaldía del doctor Rodrigo Guerra. El Observatorio del Delito surge en los años 90's al interior de la Alcaldía de Cali con el objetivo de monitorear la mortalidad violenta y desarrollar estrategias. Es un laboratorio de datos en el que se hace un conteo y se lleva todo el registro. Y ese registro luego se sistematiza en una base de datos, posteriormente los datos se vuelven gráficas y las analizamos. **Ese análisis lo llevamos a un comité de toma de decisiones, donde están el**

alcalde, los directores de la Policía, Fiscalía. Este modelo se intentó replicar en muchas ciudades del país en diferentes instancias (Entrevista CISALVA, 2015).

Algunas de las fundaciones empresariales también surgen con vocación de trabajo en la zona urbana, dada la misma naturaleza misma y la organización interna de la iniciativa. Tal es el caso de la Fundación Sociedad Portuaria de Buenaventura:

La fundación se concentra en la zona urbana por ese enfoque territorial, debido a que ésta metodología ha sido aprobada por el Consorcio. Consorcio es la organización que está amparada por otras fundaciones empresariales y ha venido afinando un modelo DIT, Desarrollo Integral Territorial. Básicamente lo que dice el DIT es algo muy simple pero muy importante y es que de la mano de la comunidad debemos diagnosticar, planear y ejecutar, conforme a las necesidades que se identifiquen en el territorio. Hay una serie de indicadores sobre los cuales estamos empezando a levantar una línea base... **Entonces estamos en proyectos de ciudad, en eso somos muy selectivos. Evaluamos los riesgos financieros, reputacionales y demás, entonces estamos haciendo proyectos como esos** (Entrevista Sociedad Portuaria, 2015).

Una sub-hipótesis afirmaba que en aquellos lugares donde el Estado no puede mantener condiciones mínimas de seguridad y justicia, las iniciativas de paz tienden a no surgir o desaparecer rápidamente, debido a las amenazas, asesinatos de líderes sociales y la impunidad. La evidencia recolectada por la investigación es mixta, lo cual no permite corroborar ni refutar la hipótesis. Las entrevistas realizadas a diversas iniciativas de paz muestran casos en donde el contexto de inseguridad hizo insostenible la presencia en un territorio determinado, mientras que en otros casos pese a las amenazas y la impunidad las iniciativas resistieron y continuaron desarrollando sus actividades en medio de la confrontación armada y la intimidación.

El primer caso lo ejemplifica MINGA y el fin de su trabajo en el Sur del Cesar y en Tibú por cuenta de las amenazas de los grupos paramilitares, que a finales de la década de los 90s e inicios de los años 2000 ocuparon dichos territorios:

Hay unas semillitas de todo el proceso organizativo anteriores que obviamente todo el establecimiento de los Paramilitares y los militares siempre lo asociaron a la guerrilla porque, por ejemplo, todos esos municipios tenían muchas cooperativas, tenían tiendas comunitarias, habían logrado tener alcaldes puestos por la comunidad. Entonces, todo eso fue lo que acabaron. Lo anterior quiere decir que nosotros también tuvimos que salir, no pudimos volver porque allá obviamente los Paramilitares dijeron que donde vieran a Minga nos mataban tres veces. Entonces allá no volvimos, porque además no teníamos como. Con la Iglesia Católica, con la Pastoral tuvimos relación y un par de misiones humanitarias, pero no pudimos volver hasta el año 2007 (Entrevista MINGA, 2015).

Los casos de resistencia y resiliencia los ejemplifican las iniciativas de Fundación Batuta, FUNDESCODES y Taller Abierto. En el caso de la Fundación Batuta, la cual desarrolla un acompañamiento artístico importante a niños y jóvenes en contextos de alta violencia y conflictividad, un profesor entrevistado afirmaba:

Los Centros de Batuta están ubicados lugares de alta vulnerabilidad, con un alto riesgo de estar en medio de un enfrentamiento urbano sea cual sea. Desde mi experiencia, llevo tres años y a mí nunca me ha pasado nada porque la acogida de la comunidad ha sido fundamental, con lazos sociales buenos (Entrevista Batuta, 2016).

En el caso de FUNDESCODES, el ubicarse en un barrio de alta inseguridad y presencia de grupos armados ilegales y hablar sobre temas relacionados con la memoria histórica y las víctimas le

supuso una serie de amenazas a las que resistió con su trabajo comunitario y su legitimidad como Iglesia Católica:

En la iglesia empezamos a pedirle a la gente que trajera las imágenes -sobre todo porque aquí no se podía hablar nada (...) Después empezamos a sacarlas. Recogimos muchas imágenes, muchas se han perdido porque hubo un tiempo que se paró un poco el proceso, había mucho problema aquí. Una vez me mandaron un letrero, un mensaje que fuéramos a rezar a otro lado (Entrevista FUNDESCODES, 2016).

Del mismo modo, pero en la ciudad de Cali, Taller Abierto en su trabajo con mujeres en situación de desplazamiento recibió amenazas. Sin embargo, esto no les impidió seguir trabajando con el mismo ímpetu y compromiso por las víctimas del conflicto armado del país:

Tenemos una experiencia a nivel nacional la cual fue el Observatorio de Derechos Humanos coordinado por Sisma Mujer. Participamos durante mucho tiempo y en ese trabajo con las mujeres en situación de desplazamiento sufrimos en amenazas. Nosotros hemos empoderado a las mujeres para que exijan sus derechos, aspecto que generó problemas para el equipo de trabajo en el 2012-2013, ¡aunque aquí seguimos!" (Entrevista Taller Abierto, 2015).

6.2 FACTORES DE ÉXITO Y FRACASO

Respecto a los factores que pueden relacionarse con el éxito (entendido como durabilidad en el tiempo) o el fracaso de una iniciativa, se desprenden las siguientes sub-hipótesis:

6.2.1.1 *Articulación y reconocimiento público*

Las hipótesis aquí contenidas afirman que aquellas iniciativas de paz que trabajan articuladamente con otras iniciativas y actores (Estado, sector empresarial, cooperación internacional y movimientos y organizaciones sociales) son más exitosas en términos de perdurabilidad e incidencia en los procesos de construcción de paz, conformando redes de apoyo comunitario.

Tal y como se evidenció aquí, una gran parte de las iniciativas registradas -y en su mayoría activas a hoy en día- han establecido articulación con sus pares (un 92% del total) y con otros actores, principalmente con el sector público y la cooperación internacional, lo cual soporta la hipótesis planteada. Los testimonios de las iniciativas de paz aportan evidencia mixta. Al respecto de la articulación con pares (otras iniciativas) y la incidencia que se ha tenido en los territorios se refiere la iniciativa MINGA:

En el Putumayo logramos capacidad de incidencia, articulando esfuerzos y creando redes con las organizaciones sociales junto al CINEP. Con los años CINEP salió de este lugar y nosotros fuimos los que quedamos. El CODHES también hizo presencia por el tema de desplazamiento forzado y luego organizamos un trabajo, una apuesta territorial y de fortalecimiento como movimiento social para que se asociaran a lo nacional. Y bueno, eso es lo que hemos venido haciendo los últimos cinco años. El trabajo más reciente ha sido las escuelas de liderazgo, gracias a las cuales hemos podido trabajar con los Cofanes, con los Nasa, con los campesinos, con las mujeres (Entrevista MINGA, 2015).

Por supuesto, la articulación con otras iniciativas no está exenta de dificultades, derivadas de la naturaleza y las agendas mismas de las iniciativas de paz que buscan establecer trabajos conjuntos. En este sentido se expresa una integrante de Tinto por la Paz:

Se ven muchas diferencias por los intereses de las plataformas políticas (...). Entonces a la hora de realizar el trabajo (los talleres y demás) unos quieren enfocar todo a que haya una pedagogía de los Acuerdos de la Habana, y que esa pedagogía sea para el SI. Entonces decimos "eso lo vamos a hacer, pero también hay que mirar otro tipo de cosas, como el empezar a elaborar una agenda única (Entrevista Tinto por la Paz, 2016).

En el caso particular de esta iniciativa, el papel que ha jugado la iglesia (ampliamente legítima en Cali por su trabajo) como articuladora y mediadora ha sido fundamental para lograr balancear las diversas posturas y divergencias presentes en la labor de este proceso.

Ahora bien, frente a las alianzas que se establecen las iniciativas con otros actores (como el sector público, privado y la cooperación) y su relación con la perdurabilidad en el tiempo e incidencia, la evidencia aportada por la información cualitativa es mixta. En primer lugar, se encuentran iniciativas que establecen relaciones exitosas, manteniéndose en el tiempo gracias al financiamiento y apoyo de estos actores, y logrando una incidencia importante en los territorios. Es el caso de la Fundación Alvarallice:

Yo creo que una de las fortalezas que tiene la fundación es buscar esos aliados estratégicos bien sea a nivel del gobierno, bien sea a nivel de entidades privadas nacionales e internacionales. Nosotros tenemos cuatro líneas de acción dentro de las cuales tenemos un proyecto muy importante que es el Centro Cultural Somos Pazcífico en Potrero grande, ese para nosotros es como nuestro laboratorio de ideas y de desarrollos de proyectos para la construcción de paz.... Para la construcción de "Somos Pazcífico" se habló con el gobierno nacional, aportó el gobierno nacional, o sea tuvo un aporte muy importante el gobierno por parte del actor DPS, el Ministerio de Cultura, la Agencia Presidencial, de cooperación y de ahí para acá la alcaldía de Cali ha sido un aporte súper importante al proyecto (Entrevista Alvarallice, 2015).

En este mismo sentido también se encuentran iniciativas que, como MINGA, han podido continuar su accionar no solo por la financiación de la Cooperación internacional sino también por la seguridad que supone su acompañamiento en los territorios:

Con todo el debate que hay de los intereses económicos de la comunidad internacional en determinados territorios, si no hubiera sido por la cooperación internacional a nosotros nos exterminan, de verdad. Las misiones humanitarias que hacíamos por las masacres en Buenaventura, siempre fuimos con cooperación internacional, llámese agencias de cooperación, llámese Sistema de Naciones Unidas o cuerpo diplomático (Entrevista MINGA, 2015).

Sin embargo, también se reconoce la existencia de iniciativas que no necesariamente aspiran (o aspiraron en su génesis) a establecer alianzas con la cooperación o el estado y se pueden considerar "exitosas" en tanto han perdurado en el tiempo y han logrado incidencia importante en las comunidades y lugares en donde desarrollan su trabajo. Este es el caso, por ejemplo, de iniciativas universitarias y juveniles como el Observatorio de Derechos Humanos Iván David Ortiz, la Red Libertaria Mateo Kramer o el Colectivo Memoria y Palabra, organizaciones de larga data, con un discurso particular y que se mantienen al margen del relacionamiento con otro tipo de actores diferentes a sus pares o se relacionan solo con actores que cumplen ciertas características.

Un caso muy interesante en este sentido es MINGA, la cual, si bien ha establecido alianzas con cooperación europea para su financiación, se ha negado tajantemente a recibir recursos de USAID, ya que como organización se vieron directamente afectados por el Plan Colombia:

Minga nunca ha recibido plata de USAID, la agencia de cooperación de los Estados Unidos, a pesar que tenemos una excelente relación, le entregamos toda la información que recogemos, vamos a todas las consultas de Derechos Humanos de USAID, vamos a la embajada de Estados Unidos, todo el tiempo nos citan a reuniones con los subsecretarios que vienen. En otras palabras, Minga hace parte de los interlocutores que tienen más credibilidad del gobierno de Estados Unidos, pero nosotros no hemos recibido dinero, sencillamente por la pelea que tuvimos con el Plan Colombia.... Nosotros decimos: "Hemos acompañado a las comunidades que fueron víctimas de esa guerra. Millones de dólares para las Fuerzas Militares, millones de dólares para esos ejércitos que mataron un montón de campesinos diciendo que eran guerrilleros" y nosotros por instrumentalismo o por necesidad económica decimos: "sí, denos plata". Todavía tenemos un margen de dignidad y eso lo sabe los Estados Unidos y se los decimos de frente y ellos lo aceptan... Vivimos de la cooperación, sí, nos sostenemos de la cooperación, pero respondemos a lo que nos proponemos y a nuestras convicciones (Entrevista MINGA, 2015).

Al igual que en la articulación, Las iniciativas de paz también han reconocido las dificultades para establecer alianzas con otro tipo de actores. En general, refieren a problemas derivados de la escasa comunicación y el redoblamiento de esfuerzos, lo cual redundo en proyectos que no tienen el impacto deseado. Así se expresa la Fundación Sociedad Portuaria:

Creo que tenemos diversas acciones atomizadas que al final no generan el impacto suficiente que la ciudad necesita. Articulación público-privada por otro lado, fundamental, y sobre todo el fortalecimiento institucional, creo que las administraciones distritales necesitan mucho acompañamiento técnico que además depende de una voluntad política (Entrevista Fundación Sociedad Portuaria, 2015).

En el mismo sentido se dirige la opinión de la Pastoral Social de Cali:

Hay una cosa que me parece gravísima, y aquí en Cali es difícil, y es: nosotros no hemos aprendido a trabajar en equipo con otras instituciones. Por ejemplo, si en esta cuadra estamos trabajando tres instituciones unámonos porque no nos las sabemos todas. Si tú eres fuerte en una cosa apoyemos tu trabajo...Pero el protagonismo que hay de todas las instituciones también a va a ser una cosa (Entrevista Pastoral Social Cali, 2016).

6.2.1.2 Reconocimiento, respaldo y legitimidad

Esta hipótesis afirmaba que las iniciativas que son reconocidas, respaldadas y legitimadas por sus pares, comunidad, opinión pública y Estado tienen mayor probabilidad de éxito. Si bien la base de datos no dispuso variables para medir la opinión o el reconocimiento externo de las iniciativas, algunos testimonios recogidos en el trabajo de campo pueden dar luces sobre esta hipótesis, la cual no posee suficiente información para aceptarla o rechazarla.

Por ejemplo, el trabajo realizado por la iniciativa Red de Mariposas de Alas Nuevas en Buenaventura con mujeres víctimas de la violencia le abrió la posibilidad de que dos de sus representantes pudieran viajar a la Habana a participar de las subcomisiones de trabajo del proceso de paz entre el Gobierno y las FARC-EP. De la misma manera, la iniciativa ganó un concurso con la cooperación internacional, lo cual le significó un reconocimiento nacional y la posibilidad de acceder a unos recursos que les permitieron sostener y crecer la iniciativa:

En el 2014 ACNUR propone que entremos en ese concurso que ellos hacen y nos ganamos, por la estrategia de trabajo, un premio. Que para nosotros es un reconocimiento al trabajo de las mujeres durante muchos años. Con ese reconocimiento viene acompañado un dinero, con eso se compra la casa de acogida (Entrevista Mariposas de Alas Nuevas, 2016).

Un proceso similar de reconocimiento es el de la Fundación Alvaralice, quien ha desarrollado un trabajo significativo en Cali, logrando poner en el foco de atención de la institucionalidad local y nacional sus proyectos:

Consideramos que Alvaralice ha sido una fundación exitosa. Un proyecto como "Somos Pacífico" es un proyecto que no estaba en el imaginario, ni estuvo en el imaginario de muchas personas hasta que se empezó a gestar. Una cosa es contarlo y otra cosa es verlo, tanto ha sido así que el presidente vino a la inauguración en Colombia, el DPS dijo quiero replicarlo y el alcalde electo de Cali propuso aportarles a dos centros más Cali en diferentes comunas por su puesto. Nosotros queremos por supuesto tener algo muy bueno para la construcción de paz y así ha sido, reconocido a nivel nacional, a nivel mundial. Han venido alcaldes afro, de África, de Guatemala, nos han visitado de muchas partes afortunadamente, entonces es muy interesante (Entrevista Alvaralice, 2015).

6.2.2 Capacidades institucionales y organizativas de las iniciativas

6.2.2.1 *Capacidad de navegar las lógicas de la cooperación internacional y agendas*

Esta hipótesis planteaba que aquellas iniciativas de paz que saben y lograr acoplarse a las lógicas de funcionamiento de la cooperación internacional y tienen agendas flexibles y amplias, perduran en el tiempo y se consolidan en los territorios. Como se observó, el papel de la cooperación internacional ha sido importante para la financiación de iniciativas, aunque su papel en la creación de nuevas organizaciones ha disminuido a partir del año 2010. Las entrevistas realizadas permiten evidenciar el cambio de agendas en la cooperación internacional y la manera en que las iniciativas de paz han respondido, adaptando o ajustando sus agendas de trabajo a las nuevas exigencias para asegurar recursos que les permitan ejecutar proyectos y continuar con sus labores.

Un ejemplo muy claro lo plantea FUNDESCODES, iniciativa que trabaja temas de memoria, poblaciones étnicas y fortalecimiento de capacidades locales en Buenaventura:

Tengo una biblioteca comunitaria. Nosotros lo sostenemos porque tenemos recursos, pero toda la cooperación está cambiando rápidamente por el tema del contexto. Entonces ahora quieren plata para otras vainas: para talleres, para pedagogía de la paz, para proyectos sobre eso. Entonces que hacer ahí...toca transformar todo (Entrevista FUNDESCODES, 2016).

En el mismo sentido se expresa REDEPAZ, frente al cambio de priorización de recursos y poblaciones de la cooperación internacional con el actual proceso de paz:

El año pasado las convocatorias pasaron de las víctimas directas a los desmovilizados, con un movimiento de recursos impresionante. Cuando realizamos el proyecto con USAID el componente era atención a desmovilizados del paramilitarismo, hay que saberse mover. La cooperación actúa en concordancia con las decisiones del gobierno nacional alrededor del post-conflicto (Entrevista REDEPAZ, 2015).

Sin embargo, hay otros casos de iniciativas -como la Fundación Carvajal- que han desarrollado un trabajo exitoso y de incidencia significativa focalizados en temas muy puntuales, y que no responden al "vaivén" de las agendas internacionales de financiación. Por supuesto, el desarrollo de esta postura tiene mucho que ver con la capacidad de autonomía financiera, tal y como se verá más adelante:

Parte de nuestro éxito ha sido tener un foco programático y geográfico. Y lo que eso busca es que, si uno tiene ese foco claro, usted tiene una posibilidad de tener mayor impacto. Pero eso no es

común. Con respecto al foto temático, hemos observado que la forma en la que trabajan los microempresarios ha variado. Pero hay un tema de generación de ingreso constante y con diferentes manifestaciones. Sin embargo, el tema del foco geográfico ha sido muy claro. Se cree que si uno trabaja en el sitio de donde uno es, la posibilidad de trabajar y de compenetrarse con la comunidad es mayor. Yo creo que hemos sido bastante buenos en mantener los focos (Entrevista Fundación Carvajal, 2015).

Sin duda alguna, un tema fundamental frente a la operación de la cooperación internacional en el postconflicto será la competencia por los recursos (posiblemente escasos) de parte de las iniciativas de paz en todos los territorios en donde se focalice la financiación de proyectos, y que seguramente se realizará en territorios rurales y municipios más afectados por la violencia (por ejemplo, el Fondo Sueco se encuentra trabajando en una estrategia a cinco años para apoyar proyectos en clave de paz territorial). Las iniciativas ya prevén esta situación, pero también posibles soluciones, tal y como la afirma la Pastoral Social de Cali:

Yo me imagino cómo va a ser esa guerra de proyectos y de captar gente. Eso será una cosa impresionante. Pero nos cuesta sentarnos a dialogar y decir: " mire, no es protagonismo. Aquí los beneficiarios son la comunidad o las personas con que estemos. A nosotros no nos interesa aparecer que fue Pastoral Social, que fue la Alcaldía de Cali, que fue Cartón de Colombia, no....aquí nos interesa es lograr transformaciones en esas comunidades, lograr organización y desarrollo comunitario, lograr incidencia política y lograr cambios. Pero nos cuesta mucho sentarnos (Entrevista Pastoral Social, 2016).

6.2.2.2 Liderazgos

La hipótesis aquí planteada afirmaba que las características del líder eran fundamentales para el éxito de la iniciativa. El material cuantitativo no suministró evidencia suficiente para aceptar y refutar la hipótesis ni tampoco el material cualitativo de entrevistas, salvo una pequeña mención que realizó la Pastoral Social de Cali frente al trabajo que realizan en la ciudad y su impacto en la generación de nuevos liderazgos comunitarios:

A partir de la presencia que nosotros hacemos en las distintas comunidades -en su mayoría comunidades vulnerables- podemos ayudar a que haya una transformación en el pensamiento de las personas. Por ejemplo, nosotros acompañamos un comedor comunitario en la cruz, con la ayuda de otras instituciones -Save the Children, CIDOC entre otros-. Allí, unas mujeres que inicialmente no eran capaces de hablar y alzar su voz, pero a partir de un proceso de acompañamiento y formación, haciendo presencia institucional, fueron cambiando de mentalidad y es agradable escuchar cómo después de mucho tiempo ellas pueden decir: "cuando yo empecé yo me acuerdo que ni siquiera era capaz de hablar y ahora soy la que más participo, la que más alzo la mano". Entre esas mismas mujeres que eran líderes comunitarias, o que las empujamos inicialmente a que fueran líderes, ya ellas son las que dominan las ideas, las que aportan, las que pueden plantear en prospectiva un modelo de ingresos económicos (Entrevista Pastoral Social, 2016).

Lo que se podría plantear a partir de este testimonio es que la relación entre liderazgo y éxito de una determinada iniciativa no se relaciona con las características de una persona sino con la capacidad de la misma iniciativa de formar líderes que puedan asumir con responsabilidad y entereza las diversas exigencias de un cargo como este. Esto es particularmente válido para organizaciones de articulación (como Pastoral Social, RED Caquetá Paz, REDEPAZ, Paz desde la Base entre otras) que buscan fortalecer la organización social y política en las comunidades donde hacen presencia.

6.2.3 Capacidad administrativa y autonomía financiera

La hipótesis contenida en este subtema afirma que las iniciativas son más exitosas cuando han desarrollado mayores capacidades financieras y de gestión de recursos para la captura de recursos procedentes de diferentes fuentes (cooperación internacional, sector privado, Estado, etc.) y logran autonomía financiera. Si bien se mostró que un porcentaje importante del total de las iniciativas registradas se financia con apoyo de sector público, privado y cooperación internacional, las entrevistas realizadas muestran resultados mixtos. Por un lado, se observan iniciativas que han logrado estas capacidades (como por ejemplo Paz y Bien en Cali) pero por otro se evidencia las complejidades que han presentado algunas iniciativas para generar, en su interior, capacidades que les permitan surtir las exigencias mismas de los actores que proveen los recursos. Por ejemplo, una integrante de la Red de Mariposas (Buenaventura) reconoce que les “falta fortalecer la parte contable. Tenemos un equipo contable pero necesitamos fortalecer un poco más” (Entrevista Red de Mariposas, 2016).

En el mismo sentido se encuentra el testimonio de Notas de Paz, una iniciativa que trabaja temas de educación y cultura en la ciudad de Cali:

Hemos pensado en alianzas con la cooperación internacional, sin embargo, estar vinculado con la cooperación implica que tienes que estar aplicando, inviertes tiempo y puedes descuidar otras actividades importantes para la organización. Aquí todo el día estamos haciendo eventos, conciertos, coordinando, manejando las donaciones. Sería bueno tener una persona dedicada a escribir proyectos internacionales. No nos han salido los proyectos porque las metodologías son confusas, los formatos son largos. Es muy dispendioso contratar a alguien y pagarle por especializarse en eso. Lo mismo pasa con la contratación estatal, el caso de un convenio que tenemos con la Secretaría de Cultura. Uno termina perdiendo tiempo que podría estar invirtiendo en trabajar con los niños (Entrevista Notas de Paz, 2015).

En la misma ciudad de Cali, la Pastoral Social también ha identificado el mismo obstáculo para acceder a recursos, particularmente para aquellas pequeñas iniciativas que no cuentan con una infraestructura administrativa que les permita postularse exitosamente a convocatorias de financiación de proyectos:

La burocracia es un obstáculo. Acceder a la "cosa" pública es un complejo por la misma tramitología, las trampas y las demás cosas que existen. No es fácil acceder a proyectos, a licitar proyectos porque no son muy públicos y si son públicos son dados a dedo. De pronto no tener un reconocimiento: no es lo mismo mandar un colectivo de estos un proyecto a Europa que mandarlo la Arquidiócesis de Cali. Obviamente tiene más credibilidad la Arquidiócesis. Y estos muchachos, mujeres u hombres pueden tener muy buenas iniciativas, pero son colectivos que están allí, de pronto les falta eso. Yo creo que por eso debe haber esas alianzas estratégicas. Que si nosotros trabajamos con ellos - instituciones como la Arquidiócesis, como x o y - pues entonces unamos esfuerzos para que ellos empiecen a trabajar y abrirles esos espacios. Pero hay veces no se piensa así sino se piensa en lo personal (Entrevista Pastoral Social, 2016).

Y es que no solo las pequeñas iniciativas tienen dificultades para acceder a recursos y lograr autonomía financiera, las grandes iniciativas de carácter nacional también han enfrentado dificultades para mantener andando sus proyectos. En esta dirección habla un representante de REDEPAZ, frente a un proyecto que no tuvo continuidad dado un tema de voluntad política de la institucionalidad regional:

¿Por qué no continuó? Porque fue el resultado de un gobierno y no se logró que se convirtiera en un proceso social, aunque tuviera el nombre no hubo apropiación de la gente. Se dependió del apoyo institucional, por eso cuando Angelino sale de la Gobernación, el proyecto termina incluso con todo el respaldo financiero del PNUD (Entrevista REDEPAZ, 2015).

Pese a este panorama, las iniciativas han desarrollado diversos tipos de actividades y relacionamientos para conseguir financiación, lo cual es una muestra de la creatividad y del espíritu por “rebuscar” los ingresos que les permitan seguir operando en los territorios. En el caso de la Red de Mariposas, las mujeres han incluido, en su casa de acogida, otros servicios como masajes y han explorado la posibilidad de prestar servicios de EPS y hasta alquilar sillas y mesas (entrevista Red de Mariposas, 2016). Para el caso de Paz al Barrio de Cali (iniciativa que hace parte de Congreso de los Pueblos), la financiación se ha buscado mediante la solidaridad de los sindicatos amigos, quienes aportan económicamente al desarrollo de las actividades propuestas por la iniciativa. En este contexto, sindicatos como Sintraunicol, los profesores del Magisterio y la CUT se han convertido en aliados vitales para la organización.

Ahora bien, y en contraste con lo planteado, la presente investigación también encontró que las iniciativas promovidas por el sector privado tienen mayor autonomía financiera, tal y como lo evidencian el testimonio de las Fundaciones Alvaralice:

El tema de los recursos siempre va a ser dificultad. Uno puede tener algo planeado, pero si no sale, no se puede. Es ahí cuando viene el desgaste de presentar el proyecto a los donantes, sea el mismo u otro. Puede ser que unos donantes le dicen que si, otros le dicen que no y entonces vuelva y arranque. Ahora ¿qué pasa con nosotros? **Pues no nos afectamos porque no dependemos de esos recursos**, pero si se afecta a la comunidad porque no podemos empezar algo que queremos empezar en enero sino aplazarlo a mayo o junio. Tratamos que eso no suceda y planear el recurso económico de los proyectos con tiempo (Entrevista Fundación Alvaralice, 2015).

En el mismo sentido se expresa la Fundación Portuaria de Buenaventura:

La operación de la fundación está garantizada con los aportes de la empresa incluidos los proyectos. Nuestro nivel de financiación no es alto. Ahora bien, si nos interesa hacer alianzas, si lo venimos haciendo, en muchos casos hacemos aportes a otros proyectos, pero digamos en la evolución que tiene la fundación dejamos de ser una fundación donante porque antes lo éramos. Estamos jugando más en un segundo piso, lo cual en el sector fundacional se habla del segundo y primer piso. El segundo piso es el que o media para llegada de fondos o aporta fondos propios para los que están en el primer piso que son los que están en campo trabajando. Nosotros hemos hecho ese tránsito donde vamos del segundo al primer piso, y con esos recursos propios poder ejecutar los proyectos y así generar capacidades, generar conocimiento institucional (Entrevista Fundación Portuaria, 2015).

6.2.4 Formalización

La hipótesis de formalización planteaba que aquellas iniciativas que cuentan con personería jurídica logran ser más confiables a los ojos de las fuentes de financiación y perduran en el tiempo. Si bien un 92% del total de las iniciativas que presentan información en esta variable están formalizadas (es decir, que cuentan con un registro ante Cámara de Comercio), en el ejercicio de sistematización de la información se evidenció que un gran porcentaje de estas no visibilizan ningún trabajo concreto en prensa ni en bibliografía secundaria, ni tampoco cuentan con una página web que dé cuenta de su labor. Esta situación hace pensar al menos dos escenarios: a) la sobre-representación de lo urbano y lo visible en internet y fuentes secundarias de la base de datos puede invisibilizar el trabajo que realizan estas organizaciones en el nivel local b) en efecto dichas organizaciones solo están

formalizadas (para eventualmente capturar recursos) y no han desarrollado una incidencia significativa y de largo plazo en los territorios. Esta última hipótesis también la comparte el representante de la Sociedad Portuaria, quien afirma:

En la Cámara de Comercio se registran miles de ONG, creo que hay cerca de 2,000 ONG pero fundaciones serias, con tradición, con soporte hay pocas. Las puedo mencionar, está la Fundación Carvajal que su llegada a Buenaventura ha sido muy importante porque ha facilitado inversiones para el puerto. Así mismo está la Fundación Gases de Occidente, la Agencia Española de Cooperación que tiene pensado entrar, USAID ha dado algunos pasos para entrar. La Gerencia del Pacífico es relevante y vale la pena rodearla, creo que hay muchas esperanzas y expectativas de la comunidad del litoral. La Gerencia depende de un préstamo del Banco Mundial de 400 millones de dólares destinado para toda la región (Entrevista Fundación Sociedad Portuaria, 2015).

En contraste, existen iniciativas exitosas -duraderas en el tiempo y con una importante incidencia-territorial que nunca les ha interesado o afanado legalizarse, ya sea porque no lo ven necesario o porque en su génesis no nacieron con ese objetivo. Tal es el caso de la Red de Mariposas de Alas Nuevas:

No estamos buscando legalizarnos, que para algunas tendrán que hacerse, pero lo definimos después. Nosotros tenemos un ritmo y estamos bien. Que el proceso lo diga si es si o si es no, pero no lo estamos buscando ni fue la intención de la red cuando se conformó de montarnos en un aparataje (Entrevista Red de Mariposas, 2016).

6.2.5 Evaluación, valoración o sistematización de resultados

La hipótesis de este sub-tema afirmaba que las iniciativas que realizan periódicamente evaluaciones, valoraciones o sistematización de resultados alcanzados, son más exitosas e incidentes. La evidencia cualitativa evidenció que en general, la gran mayoría de iniciativas de paz (sin importar su lugar de origen, tamaño, incidencia, tipo de financiación etc.) no realizan evaluaciones, valoraciones ni sistematización rigurosa de los resultados del trabajo que realizan o los proyectos que ejecutan. Tal y como lo afirma la Pastoral Social frente al proceso de sistematización de resultados: "nosotros estamos en una cultura que sistematizar nos cuesta, y nos cuesta bastante. Yo me he dado cuenta de algunas que sí tienen un grado de sistematizar los procesos, pero nosotros a veces inclusive ni lo hacemos" (Entrevista Pastoral Social, 2016).

Un caso particular es el de la Fundación para la Reconciliación, quien afirma haber consolidado, no exento de dificultades, un proceso de evaluación:

La evaluación de impacto ha sido complicada, pero si la hemos hecho. Como cualquier organización tenemos claro el sistema de seguimiento y evaluación, para saber técnicamente cuál es el efecto. Además, por pura responsabilidad ciudadana hay que saber qué tanto estamos haciendo, ¿daño?, ¿transformación? o ¿estamos alcanzando los resultados esperados o no esperados? En ese orden de ideas, el programa de las Espere tiene unos indicadores precisos, con un ejercicio pre-post para saber qué pasó antes y después. También tenemos unos diseños metodológicos cualitativos para medir cada uno de nuestros ejes de acción. Eso lo hicimos gracias a algunas gestiones con el Banco Mundial, quien nos ayudó con algunos centavos y contratamos a econometría. Tenemos informes del proceso, pero son confidenciales (Entrevista FPR, 2015).

De nuevo, las iniciativas que más han avanzado en estos procesos son las fundaciones empresariales, ya que la realización de sistematizaciones y evaluaciones les ha permitido tener una carta de presentación importante para mantener el financiamiento de sus proyectos y dialogar con

grupos de interés en el sector público, privado e internacional. Así lo afirma la Fundación Carvajal frente al conocimiento que han acumulado en el tema de población infantil:

Ese es un tema en el cual tenemos evidencia del impacto en la población infantil para nosotros poder salir y “vender programas”. Tenemos evidencias de la relación costo-beneficio. Y eso nos hace tener más campo para mejorar. Lo que nosotros hacemos es multiplicar esfuerzos de acuerdo programas mucho más medidos, mucho más evaluados. Nosotros somos conscientes de que tenemos que mejorar, por ejemplo, en temas de generación de empleo. La idea es mostrar que inversión se tiene y las cifras de riesgo que hay, qué beneficios produce (Entrevista Fundación Carvajal, 2015).

En la misma dirección se encamina el testimonio del representante de la Fundación Sociedad Portuaria de Buenaventura:

Tenemos una experiencia importante en educación superior y estamos haciendo la evaluación del impacto. Empezamos la evaluación del impacto del programa de educación para compartir conocimientos sobre todo ahora que el gobierno ha emprendido las becas de los Pilos. Creo que es también muy importante compartir nuestras experiencias, nuestros aciertos, nuestros y desaciertos en la adjudicación de becas (Entrevista Sociedad Portuaria Buenaventura, 2015).

7 CONCLUSIONES

Las iniciativas de paz en Colombia han crecido y aportado significativamente al fortalecimiento de la sociedad civil desde de la década de los ochenta hasta hoy, movilizándose en las ciudades pero también aportando desde los territorios más golpeados por el rigor de la guerra. La presente investigación caracteriza el dinamismo del movimiento por la paz en Colombia a partir del análisis de las iniciativas de paz, esas estructuras organizativas que cimientan la acción colectiva. Tal y como se mostró, estas organizaciones son el reflejo de una sociedad civil por la paz activa y diversa, creadas por múltiples actores y con diversas agendas que han respondido dinámicamente a los periodos de la guerra y de la paz en la historia reciente del país.

Con la finalización exitosa de los diálogos de paz de La Habana entre el Gobierno Nacional múltiples son los retos que se avecinan, no solo para la creación de nuevas iniciativas “hijas” de este proceso sino también para aquellas que ya vienen trabajando en los diferentes municipios del país desde donde se ha construido la paz en medio del conflicto. En este apartado se invita a reflexionar sobre algunos de los principales asuntos del futuro de las iniciativas de construcción de paz en Colombia en las variables analizadas por el proyecto de investigación.

En primer lugar, y como se evidenció a lo largo del documento, un proceso de paz siempre se constituye en una oportunidad para la creación de nuevas iniciativas de paz. El proceso de La Habana ya ha dado sus frutos en este sentido, con la creación de algunas organizaciones (principalmente desde las ciudades) que se han focalizado en abrazar y respaldar el fin exitoso de las negociaciones, más aún con la victoria del NO en el plebiscito. Algunas de las expresiones del repertorio de acción colectiva de estas iniciativas recién creadas fueron las multitudinarias marchas que se surtieron en varias ciudades del país a finales del año 2016. En este sentido, se prevé a futuro la creación de iniciativas o la participación de las ya existentes en la ejecución de las disposiciones del acuerdo de paz en los 5 puntos establecidos en la agenda, es decir, en el periodo de implementación de los

acuerdos. Especial atención deberán merecer aquellas iniciativas que se conformen para abordar temas relacionados con la sustitución de los cultivos ilícitos, ya que es una de las problemáticas más apremiantes para los campesinos en aquellas regiones donde las FARC-EP controlaba el negocio del narcotráfico (Nariño, Meta, Caquetá y Guaviare, por ejemplo).

Otro escenario vital para la creación o participación de las iniciativas de paz a futuro será el proceso de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), quien en su agenda de negociación plantea la participación ciudadana como el gran pilar para avanzar hacia una paz estable y duradera. De hecho, el primer punto de la agenda caracteriza la participación de la sociedad como un “ejercicio dinámico y activo, incluyente y pluralista, que permita construir una visión común de paz que propicie las transformaciones para la nación y las regiones” (Acuerdo de Diálogos de Paz de Colombia entre el Gobierno Nacional y el ELN, 2016).

Sin embargo, el panorama actual prevé no sólo la creación de iniciativas impulsadas por la sociedad civil en las principales ciudades del país sino también la participación amplia de los excombatientes de FARC-EP en la fundación de nuevas iniciativas de paz con agendas de trabajo múltiples en los territorios donde históricamente ejercieron control. Ya sucedió con las insurgencias desmovilizadas en los años noventa y sus exintegrantes, quienes formaron una cantidad considerable de ONG que trabajaron en temas tan amplios como el DDR, el seguimiento académico a la construcción de paz, la participación política y el fortalecimiento de capacidades locales.

En el mismo sentido, y con la puesta en marcha de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), también se espera el surgimiento de nuevas iniciativas que realicen seguimiento a la implementación de esta nueva disposición de Justicia Transicional. Estas pueden estar conformadas tanto por víctimas del conflicto armado en general como por académicos que busquen impulsar la garantía de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación en este escenario. Así pues, se avizora un cambio importante tanto en las agendas de las iniciativas como en las poblaciones objetivo a atender.

Un asunto íntimamente relacionado con estas transformaciones será la focalización del financiamiento, proveniente no sólo del Estado sino también del sector privado y la cooperación internacional. Seguramente, y en concordancia con los hallazgos de los anteriores procesos de paz exitosos, la ayuda se focalizará en temas de Justicia Transicional y DDR, incluyendo además un tema que ahora está caracterizando fuertemente el discurso de las iniciativas de paz a nivel nacional: la reconciliación. Queda la duda, sin embargo, de si dicha focalización aterrizará en los territorios y municipios más afectados por el conflicto armado y de muy poca presencia histórica del Estado y la Cooperación (por ejemplo, Guainía, Guaviare, Vichada y Caquetá) o si se mantiene en el centro de la oferta institucional, es decir en las grandes ciudades capitales y ciudades intermedias.

Del mismo modo y aunque el estudio no lo hizo explícito, existe dentro del discurso de la cooperación internacional y el sector público -por motivo del Acuerdo de Paz de la Habana y las negociaciones del ELN-, un interés de crear desde la institucionalidad iniciativas de paz, con miras a propender por procesos de fortalecimiento estatal. Desde este punto de vista es preciso señalar en primer lugar, la forma en la que la institucionalidad pública junto con la cooperación internacional, buscan canalizar recursos. Y por otra, la evidente transición hacia el fortalecimiento del Estado en lugar de la sociedad civil, aspecto que pone en vilo no sólo la idea de paz territorial sino también el rol de las iniciativas en el marco del postconflicto.

Precisamente por la precaria presencia del Estado en estos territorios y la llegada o persistencia de grupos armados ilegales en los territorios dejados por las FARC-EP (incluidos grupos neoparamilitares y disidencias del actual proceso de paz), tanto las iniciativas de paz que surjan por este proceso como las ya activas, podrían enfrentar serios problemas de seguridad que minen su presencia e incidencia en los territorios. Este temor ya se ha comenzado a corroborar con los asesinatos a líderes sociales que se han venido presentando en todo el país.

Finalmente, dos asuntos relacionados con retos en las dinámicas internas de las mismas iniciativas valen la pena ser mencionados. El primero de ellos refiere a las capacidades administrativas y la autonomía financiera. Como lo evidenció la investigación, muchas de las iniciativas no cuentan con capacidades suficientes para adaptarse a las lógicas de la burocracia de la financiación estatal e internacional. En este punto las organizaciones deberán iniciar un arduo proceso para que los miembros logren conocer y navegar exitosamente por las exigencias de los financiadores, garantizando así no solo recursos sino también una red más amplia de alianzas que le permita tener una incidencia mayor y perdurabilidad en el tiempo.

El segundo de ellos es el reto mayor de lograr procedimientos bien establecidos y rigurosidad en las fases de evaluación de impacto y sistematización de resultados, a fin de obtener buenas prácticas y lecciones aprendidas que guíen el futuro de las intervenciones de las iniciativas de paz en el territorio.

8 REFERENCIAS

Acuerdo de Diálogos para la Paz de Colombia entre el Gobierno y el ELN. (2016). Recuperado de <http://www.eln-voce.com/index.php/dialogos-de-paz/agenda-de-paz/607-acuerdo-de-dialogos-para-la-paz-de-colombia-entre-el-gobierno-nacional-y-el-ejercito-de-liberacion-nacional>

CINEP. (2010). Cien días vistos por CINEP/PPP. Recuperado el 16/03/17, de <http://cinep.pasosdejesus.org/node/1049>

CINEP. (2016). Informe especial: Movilización por la paz en Colombia: una infraestructura social clave para el posacuerdo. Bogotá, TSV Comunicación Gráfica.

DNP. (2016). Índice de incidencia del conflicto armado. Recuperado el 13/03/17, de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Politica%20de%20Victimas/Construcci%C3%B3n%20de%20Paz/Documento%20C3%ADndice%20de%20incidencia%20del%20conflicto%20armado.pdf>

García-Durán, M. (2006) *Movimiento por la paz en Colombia, 1978-2003*, Bogotá, UNDP-CINEP.

García-Durán, M. (2011). La sociedad civil en los procesos de paz en Colombia, en *Lecciones para la paz negociada: Retrospectiva histórica en Colombia*, CINEP, 97-124.

González C. (2012) "Iniciativas de paz en Colombia", en *Civilizar 10* (18), 35-54.

Hernández E. (2004), "Obligados a actuar: iniciativas de paz desde la base en Colombia", en *Controversia*, 24-28

IPC. (2001). *Movimiento social por la paz y hermanamientos: Pueblos Hermanos... Lazos Visibles*, Medellín, 119-180

Olson, M. (1992). "La lógica de la acción colectiva", en Battle Albert (ed). *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona, Ariel, 203-220.

Ramírez L. (2011). "Iniciativas ciudadanas de construcción de paz en Colombia: ¿entre el dinamismo y la dispersión", en *Estado y ciudadanía para la paz*, Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 231-276.

Red de Iniciativas y Comunidades Paz desde la Base. (2013). Documento Propuesta sobre Nuevas Formas de Propiedad Campesina, Interétnica y Multicultural para la Paz Sostenible y el Post - acuerdo en Colombia. Recuperado de <http://documentos.pas.org.co/Propuestaterritoried2013.pdf>

Rettberg A. (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto. Un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia*, Bogotá, Uniandes-CESO.

Rivas A. (1998). "El análisis de los marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales", en Ibarra Pedro y Tejerina Benjamin (eds) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid, Trotta, 181-215.

Rojas, J. (2004). "La construcción política de la paz en Colombia: un desafío a la sociedad civil", *Controversia*, 36-39

Smelser N. (1995) "Análisis del comportamiento colectivo", en *Teoría del comportamiento colectivo*, Mexico, FCE, 13-34

Tarrow Sidney (1999). "Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales", en McAdam Doug, McCarthy John D. y Zald Mayer N. (eds) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, 71-99.

9 ANEXOS

1. Tabla de hipótesis y fuentes de información, 2016.
2. Propuesta metodológica para la Caracterización de iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia y el Valle del Cauca, 2015-2016.
3. Plan de trabajo 2016 para la Caracterización de iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia y el Valle del Cauca, 2015-2016

1900 INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA

INFORME NACIONAL



PASO Colombia es un programa de One Earth Future Foundation



www.oneearthfuture.org